

Desarrollo y género en breve

Una actualización de BRIDGE, promoviendo la conciencia de género entre creadores de políticas y las personas que trabajan en desarrollo.

Agosto 2001

Edición No. 9: Género y participación

Esta edición de *en breve* se enfoca en las sinergias y tensiones existentes entre género y participación en la práctica del desarrollo. La combinación de ambos enfoques, los participativos y de la conciencia de género, requiere del reconocimiento del posible conflicto de intereses que puede surgir no solamente entre hombres y mujeres sino alrededor de los hombres y las mujeres. El artículo principal recuerda a las personas que trabajan en desarrollo que las instituciones necesitan integrar la conciencia de género y la participación transversalmente en su trabajo al fin de asegurarse que el desarrollo sea verdaderamente equitativo. Dos estudios de caso exploran las formas innovadoras para enfrentarse a las resistencias institucionales ante la equidad de género y los conflictos de interés que surgen durante el proceso participativo del desarrollo. Como las iniciativas de desarrollo están empezando a abordar programas y políticas en el ámbito nacional, otro artículo explora la incorporación de género en las estrategias de reducción de la pobreza promovidas por el Banco Mundial.

Género y participación: uniendo la brecha

Algunas críticas sobre las iniciativas de participación se han enfocado enormemente en las inconsistencias entre los objetivos ambiciosos y la práctica deficiente. Una de estas fallas es la existente entre la llamada inclusión social y la realidad de los prejuicios de género. (Guijt y Kaul Shah, 1998). A pesar de los objetivos del desarrollo participativo de involucrar a las personas en el desarrollo que les afecta directamente a ellas mismas, es sorprendente la poca atención que se le presta al entendimiento de quien desea 'participar', que es lo que hace que esa participación sea posible, y como beneficia. Con frecuencia, los procesos participativos han dejado a las mujeres de un lado, junto con ellas los aspectos de género que se desarrollan en sus vidas. La combinación de la conciencia de género y los enfoques participativos pueden ser utilizados para darle voz a los hombres y las mujeres para lograr cambios redistributivos de género y, programas y políticas de desarrollo con enfoque de género.

Los campos del desarrollo participativo y los estudios de género se han mantenido separados a pesar de compartir metas, como la inclusión social y transformación de la sociedad (Chambers, 1997; Kabeer, 1994), aunque esto no es sorprendente si se tiene presente que los enfoques participativos surgieron en una era que se 'centraba alrededor del poder masculino, las percepciones, los problemas, y las experiencias' (de Koning y Martin, 1996). El énfasis inicial del trabajo del desarrollo participativo basado en el alivio a la pobreza en vez de los asuntos de género estuvo combinado con la resistencia de lo que algunos vieron como una agenda feminista impuesta desde el Oeste. Por lo tanto los asuntos prácticos de género, tales como salud materno-infantil, se convirtieron en una ruta de escape para aquellos interesados en evitar el gasto de tiempo y las dificultades del proceso de negociación de cambios estructurales en las relaciones de poder entre mujeres y hombres (Kaul Shah, 1998). Otros profesionales del desarrollo también se enfocaron en asuntos prácticos porque simplemente no reconocieron las cuestiones estructurales o no sabían que hacer con ellos.

En años recientes se ha visto una convergencia cuidadosa entre género y participación. Su éxito parece depender de tres factores que frecuentemente requieren del cambio organizacional.

Primero, claridad conceptual es la base de la aplicación práctica, de allí la urgente necesidad de usar terminologías claras y acordadas en común. Entre los diversos conceptos que merecen atención se encuentran los siguientes:

- El uso de conceptos de 'género' simplistas y estereotipados en vez de motivar a los hombres los ha alienado y ha perjudicado la complejidad de las relaciones de género (Cornwall, 2000; Kandiyoti, 1998).
- Utilizado ligeramente pero raramente explicado, el término *empoderamiento* ('dar agencia') es raramente acompañado del análisis de las causas del sufrimiento relacionado al género o al proceso por el cual comúnmente pero erradamente se asume que ocurra (Crawley, 1998).
- Se pueden manifestar inconsistencias conceptuales al comparar definiciones oficiales sobre 'participación' con mandatos organizacionales y recursos disponibles.
- El término 'comunidad' es problemático también con su imagen simple pero incorrecta de un grupo social cooperativo y sin diferencias.

Segundo, la limitación inherente de los métodos visuales asociados con las metodologías participativas y, sobre todo, su aplicación ha encubierto experiencias diferenciadas por género, creando de esta manera la impresión de un conocimiento local uniforme y estático (Goebel, 1998). Por ejemplo, mucho del trabajo participativo depende de un grupo-base de discusión mixto o asume el predominio de una división masculina/femenina sobre otras formas de diferenciación social. Por tanto, se presta poco cuidado al entendimiento de cómo pueden surgir los asuntos de género, las diferencias y las similitudes, al mismo tiempo los relacionados a otras formas de poder, en distintos tipos de escenarios de discusión. Donde se toman la iniciativa para involucrar más a las mujeres, no se puede asumir que éstas desean expresarse a través de nuevos métodos o en nuevos foros - o que tengan el tiempo y la autorización social para hacerlo.

El trabajo orientado a 'dar agencia' (*empoderamiento*) requiere métodos que permitan alcanzar el objetivo principal de la transformación social, aún más que no expongan o generen conflictos que aumenten la vulnerabilidad de los grupos marginados. Esto es difícil ya que hasta los métodos que aparentemente son neutrales respecto al género pueden generar conflictos a nivel del hogar o la comunidad, o a la inversa, proporcionar una descripción en vez de revelar los desequilibrios de poder existentes en las relaciones sociales. Por ejemplo, los mapas participativos, las historias de vida, y los cuestionarios de encuestas pueden revelar el diferente impacto en las mujeres de los cambios si las necesidades están diferenciadas por género, pero no explican necesariamente que se encuentra debajo de éstas relaciones de género. No todo puede ser sondeado o visualizado, tal como el bienestar psicológico y la violencia doméstica. Los métodos participativos solamente pueden identificar las causas del sufrimiento cuando se encuentran enraizados en largos procesos de cambios sociales.

Tercero los cambios esenciales se encuentran dentro de las organizaciones que buscan la participación *equitativa* en el desarrollo, esto se debe a que los conceptos y métodos solamente funcionan si se encuentran apoyados por organizaciones e instituciones en donde están anidados. Las experiencias de Uganda, Zambia e India muestran lapsos de tiempo de entre 3 y 8 años para integrar en la práctica una perspectiva de diferencia intra-comunal. Aún así muchas organizaciones eluden compromisos de largo plazo. La necesidad esencial de propiciar tiempo para obtener un cambio social equitativo está frecuentemente diametralmente opuesto a la rapidez del desembolso de los fondos o la necesidad inmediata de datos que

caracterizan a muchas iniciativas de desarrollo, de ahí la necesidad de cambios institucionales a otros niveles.

Los programas educativos son un paso pequeño, pero solamente si el género y desarrollo están presentados como componentes integrales y si las experiencias y puntos de vista de las personas que participan están explorados. Los cambios inducidos en la capacitación solamente pueden ser efectivos si hay voluntad de las organizaciones y si las habilidades existen en otros espacios (Goetz, 1997). Por ejemplo, estructuras internas, incluyendo la posición del personal femenino; y los procedimientos, tales como evaluar el impacto del trabajo del personal en términos equitativos, todo esto influye enormemente sobre el impacto final. El monitoreo con enfoque de género y desagregado por sexo, con los problemas que pueda tener, será crítico para determinar si los cambios en las perspectivas tanto de hombres como de mujeres han sido transformados en un cambio concreto en sus vidas (Whitehead y Lockwood, 1999).

Enfrentar al desafío del desarrollo participativo *equitativo* significa integrar los dos enfoques actuales con sus propios principios y métodos. La necesidad de lidiar con el conflicto, inevitable en cualquier proceso de cambio, puede que explique en parte la renuencia de profesionales de la participación para comprometerse a las metas de la transformación social de la conciencia de género en el desarrollo. El conflicto nos trae a cerrar el círculo, desde la importancia de la participación hasta el desarrollo de la conciencia de género. Estimulando el 'dar agencia' (*empoderamiento*) en formas que las mujeres y/o los hombres tal vez no toleren no solamente amenaza con exponer a personas vulnerables al conflicto, pero además determinará hasta que punto desean dedicarse en un proceso que puede llamar la atención sobre conflictos profundamente enraizados. La participación incluye los puntos de vista de género cuando quienes dirigen el proceso quieren que lo sean, o aquellas personas involucradas demandan que así sea. Las técnicas de conciencia de género y participación pueden ayudar a traducir sus intenciones en la práctica.

Irene Guijt, Consultora, Learning by Design

¿Poniendo a las mujeres en su lugar? Participación en India a nivel del gobierno

Las recientes décadas han sido testigos de una tendencia internacional hacia la descentralización democrática (el cambio de poder, las funciones, responsabilidades y auditoria del nivel nacional hacia las comunidades en la base) con el fin de fortalecer la gobernabilidad local. Una contribución significativa de ésta descentralización ha sido proporcionarle a las mujeres una posición constitucional en los gobiernos locales y mejorar su participación política. Un ejemplo claro de esto es la 73ava Reforma Constitucional a la Ley de India (1993), la cual transfiere poder a las personas en las Instituciones descentralizadas del Panchayati Raj (PRI - instituciones de gobierno local), con un tercio de los escaños reservados para las mujeres. Esto propició el camino para que las mujeres ejercieran sus derechos políticos en los gobiernos locales, y está permitiendo gradualmente un nuevo avance en una gobernabilidad de base más amigable para las mujeres. Sin embargo, no ha significado necesariamente que les halla permitido definir sus prioridades de manera influenciable o llamar la atención a los asuntos de género. La Sociedad para la Investigación Participativa en Asia (PRIA por sus siglas en inglés, una organización sin fines de lucro con sede en Nueva Delhi) ha desarrollado enfoques innovadores para mejorar la participación de la mujer.

La entrada de las mujeres a la política provincial hasta cierto punto a desafiado los estigmas sociales relacionados a su habilidad de ejercer el poder, y ha alterado la textura de la política cotidiana a través de la inyección de valores distintos, y perspectivas, así como también una atmósfera distinta dentro de los Panchayats. No obstante es importante no asumir que las mujeres muestran mayor integridad que los hombres, se ha insinuado que la administración política ha mejorado porque las mujeres son más accesibles a la comunidad que los hombres, más

transparentes, y más eficientes en la lucha en contra de la corrupción en la base. Además ellas han llamado la atención a los asuntos de educación, agua, sanidad, abuso de combustible y alcohol, aspectos en los que generalmente los hombres no se enfocan (Akerkar, 1998). Hay momentos donde las mujeres representativas rompen las barreras, alzan sus voces y se establecen como lideresas. Los conocimientos de las mujeres, su confianza y firmeza dentro de la sociedad y de sus familias han sido realzados por sus nuevas posiciones. Además existe evidencia inicial de que las reservaciones descentralizadas promueven mayor participación de mujeres menos educadas y en posiciones más desventajosas, esto de otra manera no hubiese sido posible. Por ejemplo, en el estado de Karnataka, 44.3% de las mujeres electas solamente tenían educación primaria, 83% estaban casadas y 44% tenían menos de 35 años de edad, esto sugiere que el matrimonio, la maternidad y la edad no son barreras para su participación política (SEARCH, 1998).

Aún así las mujeres son relegadas por los partidos políticos y sacadas de la democracia dominante en base a casta, clase y pobreza. La representación que se les ha dado a las mujeres ha cambiado muy poco el poder en las esferas de clase y casta, como las experiencias lo demuestran, las mujeres son más propensas a asociarse y alinearse con su casta o su género (Vyasulu y Vyasulu, 1999). Hombres de castas y tribus preestablecidas, y hombres más pobres, también son excluidos sobre la base de esto, al ser ellos también sujetos de la dominación de los estratos más altos de la población en el proceso de la toma de decisiones. Las mujeres se enfrentan a mayores barreras a la participación por las actitudes de indiferencia de parte de las contrapartes masculinas, y la apatía de oficiales del gobierno hacia las mujeres representativas electas.

La experiencia de las mujeres en Panchayats ha sido variada. Algunas han sustituido a los esposos y padres, y otras fueron puestas por la riqueza y su poder de maleabilidad (Vyasulu y Vyasulu, 1999). Esto significó que en los asuntos de el Gram Panchayat (institución de gobernabilidad local), los hombres hicieran todas las maniobras para sus apoderadas representativas. La influencia masculina es tan grande que esta estructura de poder particular de mujeres electas ejerciendo sus tareas bajo el auxilio de sus esposos ha sacado a luz una nueva tribu de intermediarios llamada *sarpanch patis* (Raghunath, 2000). Las reservaciones introducidas con un enfoque 'desde arriba' que trae a las mujeres a un sistema político predominantemente masculino, no pueden romper con los patrones tradicionales de poder socioeconómico y de género, ni tampoco darle conciencia a las mujeres y las personas marginadas de un día para otro.

En vista de lo anterior, y en colaboración con el gobierno y las organizaciones de sociedad civil (OSC), PRIA organizó una serie de programas de capacitación para mujeres representativas que habían sido electas mediante el uso de metodologías de capacitación participativas tales como discusión de grupos, juego de roles, simulaciones, y ejercicios participativos, con aspectos de género como un componente clave. Como resultado, las mujeres representativas tenían más capacidad y mayor confianza para desempeñar sus responsabilidades políticas y enfrentarse a las actitudes negativas de sus contrapartes masculinas. Para darle mayor nivel a esta iniciativa, se inició la "capacitación de capacitadores/as" para diseminar con mayor amplitud la capacitación para representantes electas al nivel de base. Para crear un espacio más amplio de participación para las mujeres se estableció en colaboración con una ONG local, la Gram Panchayat y OSC un proceso participativo de planificación "de abajo hacia arriba". Se identificaron y priorizaron asuntos en el ámbito de la aldea que se consolidaron a nivel del Panchayat, asegurando la participación de las mujeres y la oportunidad de sacar a luz los problemas de género.

Adicionalmente PRIA, con organizaciones asociadas, lanzaron la Campaña Pre-Electoral para Concientizar a Votantes (PEVAC por sus siglas en inglés) en 16 distritos de Rajasthan. El objetivo era crear un ambiente propicio para las elecciones libres y justas, abogar por la representatividad de las mujeres, y motivar a que los asuntos de género fueran resaltados. Para aumentar la efectividad, utilizaron una variedad de métodos de comunicación tales como el teatro folklórico, función de títeres, creación de lemas, videos participativos, cintas de audio, distribución de folletos y manuales, una carrera ciclística, partidos, y reuniones con grupos pequeños (PRIA, 2000). Se

encontró que los métodos de comunicación popular (folletos, afiches, e ilustraciones) y reuniones de grupo fueron más efectivos para alcanzar a las mujeres que los medios masivos, por tener mayor alcance hacia ellas. Una mujer fue relegada socialmente y abandonada por su esposo, pero con gran determinación ganó un escaño gracias al apoyo moral de la campaña y los habitantes de la aldea (PRIA, 2000). Las prácticas de PRIA han mejorado la participación de las mujeres en la planificación y la toma de decisiones facilitándoles el control y acceso a procesos que moldean sus propios destinos.

El asegurar la participación política de las mujeres a través de las reservaciones es un primer paso importante, pero se necesita más para lograr cambios fundamentales en la sociedad. Las ONGs, OSC y organizaciones de mujeres necesitan trabajar coordinadamente y compartir experiencias del trabajo con el gobierno para aumentar el diálogo sobre género y la calidad de la participación de las mujeres dentro del sistema PRI. Los esfuerzos sistemáticos y constantes para motivar a las mujeres a que participen activamente en el gobierno local necesitan estar acompañados de información y conocimientos contundentes apoyados a través de la capacitación y la comunicación innovadora, así como también un proceso participativo de abajo hacia arriba. Se debe prestar mayor atención a la sensibilización de los hombres como parte integral de estos programas. Sin esto, la promesa de la participación política de las mujeres propiciada por la reservación de escaños no se dará de manera efectiva.

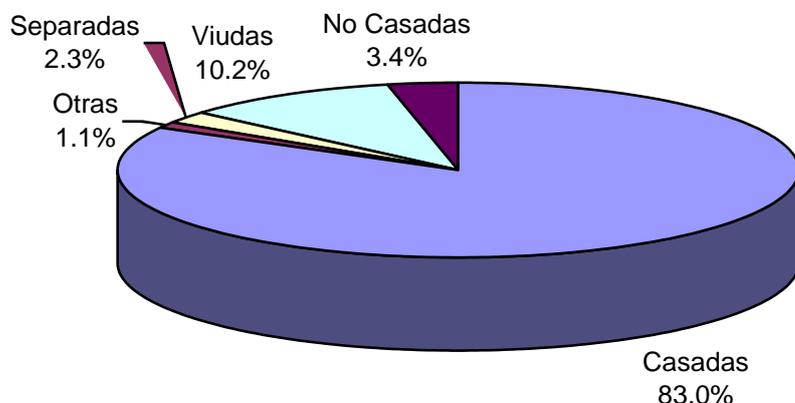
Ajaya Kumar Mohapatra, Profesor Visitante de IDS, con Samantha Hung, BRIDGE

Nivel Educativo de las mujeres miembros del Gram Panchayat y de sus esposos en Karnataka (Fuente: Boletín SEARCH, 1998)

<i>Nivel Educativo</i>	<i>Mujeres Miembros</i>		<i>Esposos Miembros</i>	
	<i>Número</i>	<i>%</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>
Analfabeta	15	17.0	18	20.4
Alfabeto funcional	5	5.6	10	11.3
Primaria	39	44.3	30	31.1
Secundaria elevada	25	28.4	19	21.6
Pre universidad	3	3.4	3	3.4
Graduado	1	1.1	4	4.5
Posgraduado	-	-	4	4.5
Total	88	100.0	88	100.0

Estado Civil de las mujeres miembros del Panchayat in Karnataka

Fuente: Boletín SEARCH, 1998



Haciéndole frente al conflicto: el caso de Redd Barna Uganda

Las diferencias de posición social y poder entre hombres y mujeres, viejos y jóvenes, ricos y pobres, hacen que la planificación de base sea difícil si el objetivo es la representación de las diversas perspectivas e intereses en la comunidad. Desde 1994, Redd Barna Uganda¹ ha reconocido estas diferencias dentro de las comunidades y ha adaptado los enfoques participativos para proporcionar formas innovadoras para incorporar una perspectiva de género dentro de la planificación basada en la comunidad. A través de un proceso de prueba y error Redd Barna ha adaptado y modificado el Enfoque de Participación Rural y de Planificación (PRAP por sus siglas en inglés) técnicas para asegurarse que las necesidades específicas de género y de edad sean expresadas de manera sistemática, discutidas y resueltas. Haciendo esto, a través de la utilización de metodologías participativas ha logrado desafiar las relaciones de género y de edad, que anteriormente eran aceptadas como una norma.

El Enfoque Rural Participativo (PRA) y El Enfoque y Planificación Rural Participativa (PRAP) pueden describirse como una familia de enfoques, métodos y comportamientos que permite a la gente expresar y analizar la realidad de sus vidas y sus condiciones, para que ellos mismos planifiquen que acciones se deben tomar, y para monitorear y evaluar los resultados (adaptado de Chambers y Blackburn, 1996).

Para asegurar que los grupos dentro de la comunidad tengan el espacio para articular sus distintas inquietudes, Redd Barna divide a la comunidad en cinco grupos de discusión (mujeres mayores y casadas, hombres mayores, hombres jóvenes, mujeres jóvenes y la niñez). Mediante la realización de sus propios análisis, los grupos son capaces de expresar sus inquietudes en un ambiente cómodo sin ser ridiculizados o ignorados. Al final de cada día de

¹ Redd Barna Uganda es uno de los programas de país de Redd Barna, el ONG noruego de Save the Children.

discusión, se completa una “matriz de asuntos”² que identifica las áreas prioritarias de cada grupo (ver tabla 1). Cada grupo analiza el impacto de las inquietudes específicas de los otros grupos en sus propios grupos y en la comunidad más amplia, lo que garantiza el acceso de grupos marginados a una audiencia de grupo dominante (por ejemplo, hombres más viejos). Un mayor entendimiento y tolerancia de las posiciones e inquietudes de otros miembros de la comunidad emanan de este proceso. Las personas facilitadoras usan la matriz para animar a los grupos a que analicen cuáles y por qué estos asuntos le incumben a otros grupos de la comunidad. Entonces los grupos le dan prioridad a las posibles soluciones, y los resultados son recopilados y presentados en reuniones que se dan regularmente en la comunidad (por lo general mensualmente). Con el tiempo, las comunidades crean una matriz final como una ayuda para alimentar el Plan de Acción Comunitario (CAP por sus siglas en inglés) (Mukasa y Mugisha, 1999).

El enfoque de Redd Barna se desarrolló en conjunto con las comunidades y organizaciones asociadas y ha resultado en un mejoramiento significativo de la comprensión y la unidad comunitaria. Se han discutido asuntos que anteriormente eran tabú. Los grupos marginados han ganado confianza al darse cuenta que hay otros que también comparten sus inquietudes, y la matriz proporciona el anonimato a las mujeres que sacan a luz temas controversiales, protegiéndolas de la posible reacción violenta de sus familiares varones. “En la aldea Oseera, una mujer mayor finalmente tuvo coraje y tomó ventaja de la reunión general de la comunidad para dar a conocer las inquietudes de las mujeres sobre SIDA, el matrimonio en la niñez, y la procreación de tantos hijos” (Mukasa y Mugisha, 1999, p3). El proceso de inclusión además le presta atención a las dinámicas de la edad que comúnmente pasan desapercibidas, por ejemplo los hombres más jóvenes están difícilmente escuchados en las reuniones de la comunidad dominadas por los hombres mayores. La adaptación de los métodos participativos de Redd Barna le ha permitido a las personas de la comunidad explorar las experiencias de los grupos vulnerables, y los CAPs resultantes han guiado a soluciones comunitarias que benefician principalmente a los grupos vulnerables (por ejemplo, reduciendo la carga de trabajo de las mujeres en la recolección del agua).

A pesar que el enfoque de Redd Barna ha logrado grandes progresos, aún permanecen retos comunes. Los intereses de las mujeres más jóvenes y de la niñez todavía están frecuentemente excluidos del CAPs, a pesar del supuesto hecho que reflejan las prioridades de la comunidad entera. Como los CAPs se construyen con el consenso de la comunidad, los asuntos polémicos y aquellos de los grupos marginados están generalmente puestos de lados. Por ejemplo, en Kyakatebe las mujeres más jóvenes estaban interesadas en la planificación familiar, aún así no aparecía en el CAP (Guijt et al, 1998), por el hecho de que otros grupos más dominantes no tenían la misma opinión. Mukasa y Mugisha observaron que las mujeres jóvenes manifestaban una profunda falta de autoestima con relación a otros grupos en las reuniones generales de la comunidad y por lo tanto un constante fracaso en el intento por alcanzar sus intereses (1999). Las mujeres mayores en Makaloke, a pesar que resaltaron los beneficios tangibles de la unidad comunitaria y la creciente libertad de expresión, también señalaron el incremento de las tensiones en las relaciones dentro del hogar con sus esposos (Guijt, 1997). Hay peligros asociados con el desarrollo participativo y es importante ser sensibles a estos en vez de lanzarse al proceso participativo y no pensar en las potenciales consecuencias.

Para asegurar que las inquietudes de los grupos con menos poder en la comunidad tengan un lugar para tratar sus inquietudes que nunca logran el consenso de la comunidad se han establecido los Planes de Acción Paralelos (GAP por sus siglas en inglés) a la par de las CAPs. Los GAPs son modelos alternativos para que los grupos marginados busquen

² La “matriz de asuntos” es un resumen visible para compartir más fácilmente los distintos asuntos en un foro comunitario más amplio y es continuamente revisado al resolver los viejos asuntos y con el surgimiento de nuevos temas.

soluciones separadas que puedan adaptarse a las dinámicas en una situación particular. Los grupos que están trabajando en temas específicos pueden entonces involucrar a los hombres y mujeres a que trabajen en conjunto. Las mujeres han manifestado que los planes de trabajo funcionan mejor para ellas, por el hecho de tener menos opiniones encontradas facilita la implementación, y los asuntos del colectivo aún pueden ser incluidos en el CAP (Guijt et al, 1998).

A pesar de los cambios anteriormente mencionados Redd Barna todavía se enfrenta a retos para poder motivar la participación de las mujeres, particularmente de las mujeres jóvenes. Además posiblemente su trabajo ha tenido la tendencia de beneficiar a las personas que están en mejores condiciones que los que están más pobres, por lo tanto hay que prestarle mayor atención a la clase económica como otro factor para diferenciar. La inclusión de los grupos marginados es un proceso intenso en términos de tiempo, personal y costos, más aún las personas que facilitan están bajo la presión de producir resultados tangibles. Esto debe balancearse más con la necesidad de una facilitación sensible y paciente para construir la confianza necesaria para lograr la participación de los grupos vulnerables, así como también para cambiar las actitudes y jerarquías que dificultan el desarrollo de las mujeres y la niñez. Finalmente el éxito de la inclusión en la participación dependerá de las actitudes y de las conductas de las personas que facilitan el proceso, de la voluntad de la comunidad para aceptar los cambios, y del tiempo

Emma Bell, BRIDGE

Tabla 1: Extracto de la matriz de asuntos de Kyakatebe (Fuente: Guijt et al, 1995)

<i>Asunto identificado inicialmente</i>	N	MJ	HJ	MM	HM
Falta de agua limpia	X	X	X	X	X
Orfandad	X	X	X	X	X
Niveles altos de deserción escolar	X	X	X	X	
VIH/SIDA		X	X	X	X
Escasez fragmentación de la tierra	X	X	X		X
Falta de madera para combustible (leña)		X	X		X
Degradación ambiental		X	X		X
Falta de organización local		X	X	X	
La situación de las mujeres solteras	X	X			
Castigo en las escuelas	X	X			
Altos niveles de embarazos adolescentes		X		X	
Impuestos					X
Maestros borrachos	X				

Notas: N=niñez; MJ=mujer joven; HJ=hombre joven; MM=mujer mayor; HM=hombre mayor

Estrategias de Reducción de la Pobreza: ¿oportunidad o barrera para el género?

Tiene sentido que las intervenciones para el alivio de la pobreza reflexionen en la complejidad y diversidad de las experiencias locales de pobreza si es que quieren ser creíbles, relevantes y eficientes. Pero esto no siempre ocurre. Con la introducción de las Estrategias de Reducción de la Pobreza (PRSP por sus siglas en inglés) dirigidas por los gobiernos, el Banco Mundial ha

admitido la importancia de la sociedad civil en la formulación de políticas nacionales que abordan la pobreza. Los PRSPs están supuestamente basados en procesos de planificación y consulta participativos. Aún concretamente en el diseño de estos procesos para tratar los prejuicios de género que limitan la participación de distintos grupos de mujeres (y hombres) en los procesos de elaboración de políticas nacionales, un reto aún mayor es la integración del análisis de género en el diagnóstico de la pobreza.

Estrategias de Reducción de la Pobreza (PRSPs) – Mientras muchos países han elaborado ya sus estrategias de reducción de la pobreza el Banco Mundial y el FMI recientemente han vinculado el acceso a préstamos concesionales y el alivio de la deuda al desenvolvimiento de la estrategia de reducción de la pobreza. Estas estrategias, que serán elaboradas por los gobiernos en consulta con la sociedad civil y otros depositarios, serán entonces resumidas en un Documento de Estrategia de Reducción de la Pobreza (PRSP por sus siglas en inglés) y presentado a las juntas directivas del Banco Mundial y el FMI. Los países que necesitan acceder a fondos más rápidamente pueden elaborar PRSPs Interinos (PRSP-I), que están diseñados para guiar el desarrollo de la PRSP principal y perfilar las áreas en que se deben enfocar.

Con el fin de acceder a fondos para el alivio de la deuda algunos países ya han avanzado en el proceso del PRSP. De acuerdo con Tony Budon, Asesor de Políticas de Oxfam “en los 14 PRSP que se han completado, se ha abordado el género como un tema transversal de diversas maneras, y por lo general de una forma muy débil” (Links, 2000). [Para obtener información actualizada de los PRSPs completos y los PRSP - I visite el sitio web del Banco Mundial <http://www1.worldbank.org/prsp/>]. Las decisiones de mayor peso siguen siendo hechas por el FMI, el Banco Mundial y los gobiernos, mientras que las voces de los actores de sociedad civil han sido marginadas por lo general (reunión de ONG y PRSP el 10 de abril 2000 <http://www.worldbank.org/participation/ngo10apr.htm>). Sin embargo, de acuerdo a la Red Europea sobre Deuda y Desarrollo (EURODAD), en algunos países los procesos de PRSP han resultado en una mayor interacción entre altos niveles de la sociedad civil y el gobierno que la existente en el pasado (2000).

A pesar que hasta el momento el acceso ha sido limitado, el proceso de PRSP da lugar a la participación de una variedad de actores de la sociedad civil, incluyendo a las organizaciones de mujeres, en cada paso de su evolución. La guía de género para PRSP (que se encuentra en el sitio web del Banco Mundial) proporciona consejos para desarrollar el enfoque de género en el diagnóstico participativo de la pobreza y en el desarrollo de respuestas de intervención con base de género en las políticas. Además ofrecen una guía para el monitoreo de indicadores y la identificación del impacto diferenciado por género de las acciones del PRSP. Aún así actualmente no existen mecanismos dentro del Banco Mundial, o en la mayoría de los gobiernos nacionales, para asegurarse que estas directrices u otros criterios relacionados al género estén incluidos. Por lo tanto, es sumamente importante que los depositarios tales como las ONGs, donantes, la comunidad internacional, sindicatos, y los grupos de mujeres aboguen por la incorporación de métodos participativos con enfoque de género. En Kenia, El Centro de Colaboración para Género y Desarrollo logró presionar con éxito la participación de personas que abogan por la participación de género en el diálogo nacional de depositarios. Esto condujo a la incorporación de muchas de sus demandas en el PRSP Interino y consecutivamente en el compromiso del presupuesto 2000/2001 (Shiverenge, 2000).

Aparte de algunos éxitos alcanzados en el mejoramiento del diálogo entre sociedad civil y el gobierno, hay muy pocos buenos ejemplos en la práctica que guíen la incorporación de los métodos de investigación participativa con conciencia de género en el proceso del PRSP. No obstante, se pueden obtener ideas valiosas sobre la base de la experiencia de esfuerzos previos de cómo alcanzar este objetivo de unir la brecha entre la investigación participativa de la pobreza y la agenda política. Las Evaluaciones Participativas de la Pobreza (PPAs por sus siglas en inglés), por ejemplo, están definidas como “un programa de investigación participativa

- y en algunos casos otras actividades - que tienen como objetivo el de incorporar las voces de los pobres en el diálogo de políticas sobre la pobreza y las medidas para reducirla” (McGee con Norton, 2000, p27).

Es importante no ignorar las posibles divergencias entre las voces de los pobres que supuestamente se obtienen en las PPAs en el momento del diagnóstico de la pobreza, y las voces de organizaciones de la sociedad civil (OSC) con una agenda feminista. Al mismo tiempo, no se puede asumir que las PPAs ofrecen una representación acertada de la experiencia de pobreza en términos de género (Cornwall, comunicación personal). Las PPAs, en el caso de incluir alguna conciencia de género del todo, generalmente producen resultados específicos por sexo que describen a hombres y mujeres de manera aislada de la red de relaciones sociales que condiciona su vulnerabilidad hacia la pobreza y el malestar. Esto puede resultar en el enmascaramiento de las diferencias en las áreas sociales y económicas tales como la edad y la etnicidad (Cornwall, 2000). Por otra parte, en el estudio de seis Evaluaciones de Pobreza (PAs por sus siglas en inglés) Whitehead y Lockwood (1999) concluyen que hasta en los lugares donde los PPAs fueron implementados para informar a las Evaluaciones de la Pobreza, los resultados relacionados al género habían desaparecido casi por completo al llegar el momento de elaboración final de la sección de políticas. Del mismo modo, el proceso de PRSP en Uganda revela que el potencial de que los datos desagregados por género puedan desafiar a políticas que no son sensibles al género generalmente se “pierde” durante el proceso extremadamente complejo de formulación y implementación de las políticas (Burdon, 2000).

Las PPAs de África del Sur y Jamaica avanzaron más que cualquiera de las anteriores por haber sacado a luz las experiencias de las mujeres dentro de las relaciones heterosexuales. El equipo incluía investigadoras feministas y trabajadores de ONGs que aseguraron que los intereses de las mujeres se mantuvieran en la agenda a lo largo del proceso de síntesis, análisis y escritura de las políticas, además invitaron a otros actores a dedicarse a que esto ocurriera (Cornwall, 2000). Sin embargo, como fracasaron en la integración de las experiencias de los hombres, ellas reflejaron un enfoque hacia la mujer en vez de tener una perspectiva de género equilibrada.

Si las PRSPs van a llenar el potencial de integrar los enfoques participativos con conciencia de género, se recomienda lo siguiente para los donantes bilaterales y multilaterales, ONGs internacionales, gobiernos nacionales y OSC:

- Establecer parámetros por los cuales medir la cantidad de participación con conciencia de género y análisis de género participativo, y desarrollar proyectos para monitorearlos.
- Construir las capacidades y compromisos dentro del gobierno para el uso de enfoques participativos para los procesos de PRSP y responder efectivamente a las inquietudes de género.
- Apoyar al desarrollo de las habilidades de cabildeo de los grupos locales comprometidos a la equidad de género para que se involucren efectivamente en el proceso del PRSP.
- Asegurarse que los enfoque de la investigación participativa y el diálogo de políticas aborden los prejuicios que limitan la participación actual de grupos marginados.
- Integrar y usar la investigación y el análisis participativo feminista en la situación de la pobreza local para informar las prioridades sobre las cuales actuar.

Emma Bell, BRIDGE

Bibliografía

(Textos consultados en este informe)

- Akerkar, S., 1998, 'Panchayats: working women', **Down to Earth**, Nov 30, Nueva Delhi: Society for Environmental Communications
- Bamberger, M., Blackden, M., Manoukian, V. y Fort, L., 2000, 'Gender chapter', **PRSP Source Book**, Washington: World Bank
<http://www.worldbank.org/poverty/strategies/srcbook/gend0814.pdf>
- Burdon, T., 2000, **Links** [Boletín de Oxfam sobre género], Noviembre, Oxford: Oxfam
- Chambers, R., 1997, **Whose Reality Counts? Putting the First Last**, London: Intermediate Technology Publications
- Chambers, R. y Blackburn, J., 1996, 'PRA – The power of participation', **IDS Policy Briefing 7**, Brighton: Institute of Development Studies
<http://www.ids.ac.uk/ids/bookshop/briefs/Brief7.html>
- Cornwall, A., 2000, 'Making a difference? Gender and participatory development', **IDS Discussion Paper 378**, Brighton: Institute of Development Studies
<http://www.ids.ac.uk/ids/publicat/dp/dp378.pdf>
- Crawley, H., 1998, 'Living up to the empowerment claim? The potential of PRA', en I. Guijt and M. Kaul Shah (eds.)
- European Network on Debt and Development (EURODAD), 2000, 'Poverty Reduction Strategies: what have we learned so far?', Brussels: EURODAD
<http://www.eurodad.org/2poverty/analyses/general/prsplessonslearnt.htm>
- Goebel, A., 1998, 'Process, perception and power; notes from participatory research in a Zimbabwean resettlement area', **Development and Change** No. 29: 277-305, The Hague: Institute of Social Studies
- Goetz, A., 1997, **Getting Institutions Right for Women in Development**, London: Zed Publications
- Guijt, I., 1995, **Moving Slowly and Reaching Far. Institutionalising Participatory Planning for Child Centred Community Development**, an interim analysis for Redd Barna, Kampala: Redd Barna Uganda and London: IIED
- Guijt, I., 1997, **Impacts and Institutions, Partners and Principles**, London: International Institute for Environment and Development (IIED)
- Guijt, I., y Kaul Shah, M. (eds.), 1998, **The Myth of Community: Gender Issues in Participatory Development**, London: Intermediate Technology Publications
- Guijt, I., Kishada, T. y Mukasa, G., 1998, 'Agreeing to disagree: dealing with gender and age in Redd Barna Uganda', en I. Guijt and M. Kaul Shah (eds.)
- Kabeer, N., 1994, **Reversed Realities: Gender Hierarchies in Development Thought**, London: Verso
- Kandiyoti, D., 1998, 'Gender, power and contestation: rethinking bargaining with patriarchy', en C. Jackson and R. Pearson (eds.), **Feminist Visions of Development**, London: Routledge
- Kaul Shah, M., 1998, 'Salt and spices: addressing gender issues in participatory programme implementation in AKRSP, India', en I. Guijt and M. Kaul Shah (eds.)
- Koning, K. de y Martin, M. (eds.), 1996, **Participatory Research in Health: Issues and Experiences**, London: Zed Books
- McGee, R., con Norton, A., May 2000, 'Participation in poverty reduction strategies: a synthesis of experience with participatory approaches to policy design, implementation and monitoring', **IDS Working Paper 109**, Brighton: Institute of Development Studies
<http://www.ids.ac.uk/ids/publicat/wp/wp109.pdf>
- Mukasa, G. y Mugisha, G., 1999, 'Beyond the good discussion: the issues matrix for analysing intra-communal differences in PRAP', **Participatory Learning and Action (PLA) Notes** No. 34: 25-30, London: IIED
- PRIA (Society for Participatory Research in Asia), 2000, 'Pre-Election Voters Awareness Campaign, Rajasthan', Rajasthan team, New Delhi: PRIA

- Raghunath, R., 2000, 'Pulling strings, but not for long', **Financial Express**, Delhi
- SEARCH, 1998, 'Profile of Gram Panchayat women members – Karnataka', **SEARCH Bulletin** Volume XIII, Issue 4, Bangalore: SEARCH
- Shiverenge, H., 2000, 'Engendering the Interim Poverty Reduction Strategy Paper and MTEF processes: participatory policy making approach – the case of the Collaborative Centre for Gender and Development', borrador: no publicado
- Vyasulu, P. y Vyasulu, V., 'Women in Panchayati Raj: grassroots democracy in India, experience from Malgudi', **Background Paper 4**, United Nations Development Programme (UNDP) Meeting on Women and Political Participation: 21st Century Challenges, 24-26 March 1999, Nueva Delhi, India
<http://magnet.undp.org/events/gender/india/VYASULU3.htm>
- Whitehead, A. y Lockwood, M., 1999, 'Gender in the World Bank's poverty assessments: six case studies from sub-Saharan Africa', **United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD) Discussion Paper** No. 99, Geneva: UNRISD
<ftp://ftp.unicc.org/unrisd/outgoing/dp/dp99.doc>

BRIDGE (desarrollo y género) es un servicio de análisis de información especializada en temas de género y desarrollo. El objetivo de BRIDGE es brindar asistencia profesional a organizaciones gubernamentales y no gubernamentales para que integre las inquietudes de género dentro de su trabajo. Esta ubicado en el Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS por sus siglas en inglés) en el Reino Unido. BRIDGE fue establecido con el apoyo financiero de las agencias OECD-DAC. Agradecimientos a la Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo (SDC) que patrocina ésta edición *en breve*.

© Todos los derechos de la propiedad intelectual reservados al: Instituto de Estudios de Desarrollo 2001 ISSN: 1358-0612

Editoras: Emma Bell y Susie Jolly

Para mayor información sobre BRIDGE por favor contacte a: Susie Jolly, BRIDGE, Instituto de Estudios de Desarrollo, Universidad de Sussex, Brighton BN1 9RE, UK

Tel: +44 (0) 1273 872536 Fax: +44 (0) 1273 621202

Correo electrónico: bridge@ids.ac.uk

<http://www.ids.ac.uk/bridge/>

Desarrollo y género en breve

Una actualización de BRIDGE. Edición No. 10. Marzo 2002

Cultura

- Cultura, género y desarrollo.
- Blancura / Ser blanco.
- CEDAW en el mundo Árabe: ¡Un tratado internacional aún sin cumplirse!

Esta edición de En Breve se dedica a los vínculos entre la cultura, el género y el desarrollo. El artículo principal argumenta como en otras culturas “el género y el desarrollo” son percibidos como imposiciones, qué tan real es esto, y qué se puede hacer sobre esto. El segundo artículo sobre “blancura” hace un llamado a examinar la cultura de la gente blanca para poder combatir el racismo en el desarrollo. Finalmente, un artículo del tratado CEDAW (siglas en inglés para definir a la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer) y las reservas de los Estados Árabes firmantes muestra como algunos argumentos para defender la cultura se pueden movilizar para obstaculizar la equidad de género. Esta edición es parte del Paquete *Cutting Edge* sobre Cultura que Bridge publicará próximamente.

Cultura, Género y Desarrollo

Susie Jolly, BRIDGE

Género y Desarrollo - ¿La imposición de ideas occidentales en otras culturas?

*“En mi trabajo en India, yo estaba en mi propia sociedad y cultura, y por lo tanto hablaba como una persona “de adentro”. A pesar de esto, fue en el trabajo para la equidad de género que experimenté acusaciones de distintos colegas que este trabajo estaba en contra de nuestra cultura, violaba las tradiciones, y la peor crítica existente en el contexto de India, que era “occidentalizado”. (Maitrayee Mukhopadhyay, 1995, *Gender and Development*, Vol 3, No 5: 14-15)*

Algunas veces las personas que trabajan en género y desarrollo (GAD por sus siglas en inglés) son acusadas de “occidentales”, sin importar de donde vengan. Las ideas dominantes sobre el desarrollo son desproporcionalmente influenciadas por los países ricos sin importar lo beneficiosas que las ideas de las relaciones de género puedan ser [GAD], cómo se deben manejar las economías [ajuste estructural], lo que es considerado “buena” gobernabilidad, o lo que cuenta como derechos humanos. Al mismo tiempo, a pesar de los esfuerzos por aumentar la equidad de género que están dirigidos por las prioridades locales, éstos son desacreditados al ser etiquetados de “occidentales” y tratados como imposiciones externas.

¿Cómo podemos enfrentarnos a las paradojas que surgen? Una forma es mirando más de cerca de dónde vienen las normas culturales y cómo se construyen local y globalmente. Como muestran los ejemplos de abajo, las normas culturales tales como la raza y el género son mantenidos por los intereses de los poderosos. “El respeto a la cultura local” puede significar “respeto a las jerarquías”. Lo “local” no está desprovisto

de influencias externas, ni está exento de cambios en el tiempo. Además la “cultura local” no es un cuerpo sencillo de creencias y prácticas con las cuales todas las personas están de acuerdo. Las historias a continuación muestran que dentro de las familias, comunidades y naciones, existen ideas muy diversas y contradictorias de lo que es “normal”, y que estas ideas cambian con el tiempo, así que hay opciones al momento de escoger cuáles de las culturas “locales” se van a respetar y con cuales se pueden crear alianzas.

¿De dónde vienen las normas culturales?

Un hombre relata haber crecido blanco en Zimbabwe. La única persona negra que conoció en su niñez era la trabajadora doméstica de la familia: “Ella acostumbraba llamarme “Señor” a pesar de tener edad suficiente para ser mi abuela. Nunca se me ocurrió que ella era una ser humana con sus propios hijos e hijas... Ella no estaba supuesta a cuidar a sus propios hijos e hijas, ella debía cuidarnos a nosotros... Mi mamá y sus amigas se sentaban y se referían hacia los negros como “ellos”. Mientras que había una minoría de niñas y niños negros en la escuela de él, todos los maestros eran blancos, y favorecían a los niños y niñas blancas. “Yo estaba creciendo en una comunidad racista pero yo no sabía que era racista. Yo asumí que la manera que hacíamos las cosas era la manera en que se debían hacer. Yo asumí que el resto del mundo era como nosotros” (‘Gender and Racism in África’, www.ips.org, febrero 2002, p27)

Las ideas de este hombre sobre raza y género se dieron por la interacción con la trabajadora doméstica, su madre y al estar en la escuela. El mensaje que él obtuvo de ellos fue que el racismo era normal y que las mujeres debían cuidar a los niños y niñas. Su clase y posición de raza ubicados en la economía colonial hicieron posible que su padre no solamente ganara suficiente para mantener a la familia, pero además contratar a alguien para realizar el trabajo doméstico. El ambiente en su escuela reproducía las relaciones establecidas favoreciendo a los niños y niñas blancas. Todos estos factores contribuyeron a que se internaran en él, el racismo y ciertas relaciones de género como normas.

Martha Valdivia, una mujer discapacitada nicaragüense recuerda cuando tenía cinco años “Mi papá y mi mamá solo se preocupaban por mis hermanos... a mí me tenían escondida donde nadie me viera, y decían que yo era un Fenómeno. Yo quería morirme.” Cuando ella se hizo mayor, salió de casa, su familia “cerraba las puertas de la casa no me dejaban entrar, y por dejarme sola en la calle hasta intentaron violarme”. (Boletín Solidez, agosto 2000, p9-10)

Ostracismo en la casa y violencia en la calle le enseñaron a Marta Valdivia que no valía la pena vivir. Ella aprendió que era un “monstruo” e inferior a las personas sin discapacidades como sus hermanos. Las personas con discapacidades en Nicaragua, al igual que en otros lados, se enfrentan a prejuicios y pobreza. La economía ha sido dañada por la guerra Contra financiada por los Estados Unidos y un embargo económico en los años 1980s, y programas de ajuste estructural del Banco Mundial en los 1990s. La falta de oportunidades a la par de la discriminación hace que la gente con discapacidades sea particularmente dependiente de sus familias, vulnerable hacia abusos, lo cual socava su auto estima.

Estos breves testimonios ilustran como la gente tiene ideas de lo que es normal y la forma en cómo se ven a sí mismos y a los demás están dadas por estructuras locales, nacionales y globales tales como las jerarquías familiares, sistemas educativos, la economía global y el colonialismo. La creación y transmisión de éstas normas siempre involucran desequilibrios de poder -ya sea de adultos hacia la niñez, maestro a estudiantes, Estado a trabajador, herencia colonial del Reino Unido en Zimbabwe, relaciones de los Estados Unidos o el Banco Mundial hacia Nicaragua. A pesar de esto la gente no se somete a las influencias de sus ambientes. Puede que ellas reaccionen en contra de las normas preestablecidas y se adhieran a distintas formas de ver el mundo y sus relaciones con otras personas. El niño blanco en Zimbabwe reconoció su racismo al crecer. Marta Valdivia se resistió al violador “Luché como dos horas con él y no me jodió. Hice mi propia seguridad, compre mi pistola.” Ella ahora es una organizadora de mujeres discapacitadas con la ONG

Solidez, y dice “Me siento independiente, libre, feliz porque soy una mujer realizada y vivo mi propia vida ahora que pronto seré Mama.” Esto muestra que la gente puede tomar acción al momento de decidir si apegarse a las normas con las cuales crecieron, escoger otras normas o hasta crear unas nuevas.

Así como las normas son interiorizadas por individuos, también los criterios o las normas “universales” son creadas por estructuras de poder. Las normas de las políticas económicas neo-liberales globales provienen en parte del Banco Mundial y las instituciones norteamericanas. Estas son frecuentemente dominadas por ideas masculinas y proyectan nociones específicas sobre las relaciones de género dejando de lado los intereses de las mujeres y aquellos de los hombres que no se apegan a la norma cultural tales como la imagen del jefe del hogar o del proveedor de alimentos. El Derecho Humanos “Internacional” se origina de una concepción occidental del individuo. Las corrientes dominantes del GAD provienen de instituciones dedicadas a la investigación en el oeste, de ONGs Internacionales que tienen sus bases en el norte, y de los entes de Naciones Unidas más que de las organizaciones nacionales o locales, o de las actividades y prioridades en el sur.

Aceptando el reto

¿Qué estrategias se necesitan para lidiar con los retos que surgen una vez que reconocemos que las normas internacionales y culturales son creadas por las estructuras de poder - y que mantienen las múltiples desigualdades que GAD busca resolver? El reconocimiento de que las bases en las cuales se construyen los acuerdos internacionales o prioridades son producto de desequilibrios de poder no excluye que la gente se organice al rededor de éstos. Se debe ser pragmático y selectivo en la manera de utilizarlos, y reflexionar en lo que hacemos para profundizar o desafiar los desequilibrios de poder. Igualmente, al reconocer que las fuerzas globales, nacionales y locales crean muchas ideas conflictivas de lo que cuenta como “local” y “cultura” esto puede propiciar la desarticulación de la gente en la identificación y la acción en contra de prácticas opresivas, en vez de distanciarse por “respeto” a la “cultura local”.

¿Sexo = Género?

En el debate sobre GAD por lo general se describe al género como una construcción social, y al sexo como biológico. La categorización que se hace de los seres humanos como “masculino” o “femenino” no se cuestiona. Sin embargo, esto no siempre se ajusta a las realidades locales. Por ejemplo, la cultura de eunucos en la India, travestís en Brasil, ladyboys en Tailandia, o transgéneros en los Estados Unidos; todas ellas sugieren que va más allá de lo masculino y lo femenino. ¿Tal vez también las ideas sobre el sexo están socialmente construidas?

‘No se necesita genitales para la política. Necesitas los sesos Shabna Nehru, el primer político eunuco en correr a la candidatura para parlamentario en la India (New Internationalist, edición 328, octubre 2000 <http://www.oneworld.org/ni/issue328/taboo.htm>)

Blancura

Bridget Byrne, Goldsmith's College, London University

“¡Mujer blanca escucha!” retó Hazel Carby en su libro *The Empire Strikes Back: Race and racism in 1970s Britain*. (El Imperio Contraataca: Raza y racismo en Gran Bretaña en los años setenta). Ella argumentaba que las feministas blancas y occidentales solo podían ver a las mujeres negras de maneras particulares - y nunca eran capaces de escucharles. De manera similar, Chandra Talpade Mohanty acusó a las feministas occidentales de producir una imagen singular de las “Mujeres del Tercer Mundo” tratándolas de víctimas sin agencia, oprimidas por la familia, la cultura y la religión. La diversidad de las experiencias y los contextos de las mujeres es consecuentemente oscurecida. Por ejemplo, que la mayor parte de las feministas occidentales ven el uso del velo como símbolo de la opresión de la mujer, y se ignoran los diferentes significados y prácticas del uso del velo.

Tanto Carby como Mohanty están interesadas en la manera en que la “blancura” o “occidentalidad” genera estereotipos de mujeres negras o del tercer mundo. Mucha de la práctica del desarrollo está aún basada en la creencia que solamente es posible mejorar la situación de las mujeres a través del desarrollo económico y la introducción de las mujeres al trabajo asalariado. Se crea una imagen particular de la mujer blanca que proporciona un modelo de cómo deben ser las mujeres negras y del tercer mundo. Se idealiza a la mujer blanca como secular, liberada y en control de sus vidas, y son vistas como la norma y las mujeres negras y asiáticas lo que da origen al contraste -o las “otras”. Las formas en que las mujeres blancas ganan privilegios a través de procesos económicos desiguales y de racismo se pasan por alto.

Examinando la blancura

Estas críticas que desafían a aquellos que trabajan en Género y Desarrollo a examinar las suposiciones que ellos y sus organizaciones hacen sobre género, raza y sexualidad, y para ver si fortalecen o debilitan las nociones de cultura y superioridad étnica. Esto ha dado lugar a un aumento de la atención en las universidades, escuelas y lugares de trabajo en el Reino Unido y en los Estados Unidos, para hacer preguntas sobre la blancura. En el pasado, asuntos de “raza” y diferencias culturales solamente se consideraban relevantes con respecto a los grupos “minoritarios”. La cultura generalmente tenía un significado exótico y las prácticas excitantes de “otros”; la “raza” era solamente algo que las víctimas del racismo experimentaban. Continúa la necesidad de entender y reconocer la opresión sufrida por minorías raciales. Sin embargo, hay una preocupación creciente para que aquellos que son privilegiados dentro de las culturas raciales reconozcan y hagan un escrutinio de sus propias posiciones.

Eruditos de la “blancura” han considerado como, a través de la imagen de “otros” en términos de la raza, se crea la idea de una norma blanca tanto en la cultura como en las prácticas cotidianas, como se puede ver en las películas y los medios de comunicación. Un área de interés en particular ha sido el papel del colonialismo en la construcción de las nociones de “raza”. Los conceptos de Género y sexualidad han estado profundamente enraizados en la

construcción colonialista de la "raza" y los temas coloniales. La conquista de territorios estaba simbolizada en los escritos coloniales a través de metáforas de la conquista de los cuerpos de las mujeres negras. La misión de civilizar era visualizada como la necesidad de controlar y dominar el "salvajismo" y la sexualidad de los hombres negros. Trabajos en blancura también han visto como algunos de estos discursos continúan perpetuándose en las vidas cotidianas de los hombres y las mujeres blancas.

Potenciales para el cambio

En Sur África, el fin del apartheid se requirió que las preguntas sobre la "raza", opresión y equidad fueran vistas de nueva manera. Se estableció la Comisión de la Verdad y Reconciliación para dar testimonios de los abusos raciales de poder más groseros. Dándole seguimiento a esto, el Instituto de Justicia y Reconciliación estableció un "Estudio del Perpetrador", que busca entender la razón por las cuales se cometieron estos abusos (<http://ijr.org.za>). Aun con la necesidad de entender, reconocer y deconstruir los privilegios de ser blanco van mucho más allá de esas instancias de violencia extrema. Además se debe abordar el racismo de todos los días. Algunas organizaciones del Reino Unido hacen cosas por medio del balón pie. La 'Football Unites, Racism Divides' (FURD), iniciada por los fanáticos del Sheffield United, lucha en contra del racismo en el balón pie, estereotipado como blanco y además un pasatiempo que se asocia a la violencia nacionalista vandálica. La FURD vincula antirracismo con la lucha en contra de la discriminación sobre la base del género y de la orientación sexual. Ellos organizan sesiones educativas para niños y niñas, y desarrollan actividades educativas en las escuelas, universidades y club de jóvenes sobre antirracismo basados en el balón pie (www.furd.org).

El desafío de la gente blanca es aprender más sobre ellas mismas, además sobre las vidas y las culturas de aquellos hasta ahora aparentemente irrelevantes o desconocidos. Este proceso nos debe ayudar a todos a reconocer y enfrentar las huellas del colonialismo y el racismo en el desarrollo.

¿De dónde provienen nuestras culturas?



Corbata de seda hecha en Singapur.



Turbante Shumagh hecho en Inglaterra

CEDAW en el Mundo Árabe: ¡Un instrumento internacional aún sin cumplirse!

Lina Abou-Habib, Machreq-Maghreb Enlace de Género y Proyecto de Información (MACMAG GLIP) www.macmag-glip.org

En el pasado año, los asuntos relacionados a los derechos de las mujeres y la equidad de género han estado a la vanguardia de los debates sociales y políticos en el mundo Árabe. Esto se debe al creciente involucramiento del movimiento de mujeres, y además a las presiones internacionales hacia los Estados a que se distancien del fundamentalismo. Sin embargo, al mismo tiempo que se han introducido ciertas reformas a diversos marcos legales, se debaten abiertamente un sinnúmero de asuntos críticos (tales como los llamados “crímenes de honor”, el derecho de las mujeres al divorcio y la violencia en base al género), la región todavía es testigo del rechazo de la implementación completa de la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (CEDAW por sus siglas Inglés)

Estados Árabes y CEDAW	
<i>Firmantes</i>	<i>No-Firmantes</i>
Argelia	Bahrein
Las Islas de Comoras	Djibouti
Egipto	Omán
Iraq	Qatar
Jordán	Somalia
Kuwait	Sudán
Líbano	Siria
Libia	Emiratos Árabes Unidos
Mauritania	
Moroco	
Palestina	
Arabia Saudita	
Tunisia	
Yemen	

La Convención ha sido firmada por 13 de los 22 Estados miembros de la Liga Árabe (ver tabla). Ambos, la naturaleza del régimen político y la fortaleza de los grupos de mujeres y las organizaciones de sociedad civil han desempeñado un papel significativo en la decisión de firmar y ratificar la Convención. Sin embargo, todos los actuales firmantes de la región Árabe han expresado sus reservas a la Convención hasta el punto que su implementación ha sido puesta en grave peligro, por no decir completamente obstaculizada. Estas reservas se le atribuyeron a la contradicción de ciertas cláusulas dentro de las estructuras nacionales políticas, legales, constitucionales o religiosas. En efecto, esto ha significado que los asuntos de suma importancia relacionados a la vida de las mujeres han permanecido sin atención incluyendo el nivel de su estado personal/códigos familiares, nacionalidad, y derechos políticos.

Durante la Primera Cumbre de Mujeres Árabes, llevada a cabo en Cairo en Noviembre del 2,000, una de las oficiales que asistió a la conferencia declaró en entrevista a la prensa escrita que “la región Árabe tiene sus propias especificidades y por lo tanto no tiene nada que ver con las convenciones y resoluciones internacionales”. Esto aparentemente es razón suficiente para desafiar cualquier proceso orientado a fortalecer una transformación positiva en las relaciones de género bajo la pretensión de ser algo impuesto desde afuera.

En la misma conferencia se declaró el 1ro. de Febrero como el Día de la Mujer Árabe, distanciando de esta manera a las mujeres de la región del Día Internacional de la Mujer (8 de Marzo) y reforzando el argumento de especificidad cultural. La insistencia en el uso de la terminología “Mujer Árabe” sugiere la idea de un grupo unificado, y no considera las diferencias de edad, cultura, nacionalidad o cualquier otra forma de diversidad. La imagen uniforme en consecuencia se asocia con cierta cultura “local o indígena” imposible de cambiar e incuestionable (a pesar de que aún esta por encontrarse una definición de “cultura local”). Esto le da echo a las tendencias occidentales de homogeneizar la visión de la Mujer Árabe, por lo general como Musulmana, apagada y victimizada.

En realidad, las opiniones sobre la Convención y las culturas locales, tradiciones y religión varían enormemente dentro del mundo Árabe. Feministas Islámicas, mujeres activistas, sociedad civil y fuerzas políticas progresistas cuestionan la percepción que los instrumentos tales como la Convención sean meramente una nueva forma de neocolonialismo, destacando los elementos en común y no las diferencias entre la Convención y la Ley Islámica. Mujeres y activistas de la sociedad civil han utilizado estos argumentos para presionar por reformas igualitarias en los códigos del estado personal en un sinnúmero de países Árabes tales como Egipto y Marruecos. Algunas experiencias han mostrado que en los lugares donde estos movimientos han estado bien equipados de conocimientos y recursos para apoyar las demandas para la implementación de convenciones tales como la CEDAW, se ha logrado mayor interferencia. Sin embargo, las mujeres de esta región continúan teniendo una posición de rehenes ante la idea de una “cultura específica”.

El Mundo Árabe no es el único al presentar estos argumentos para desafiar la implementación de la Convención. Los Estados Unidos y el Vaticano se han opuesto intensamente a la Convención. Los Estados Unidos ha utilizado su Constitución para este fin, mientras que el Vaticano ha justificado su resistencia a través de la “ley natural” y las tradiciones de la Iglesia, en la mismísima manera en que lo han hecho los países Islámicos utilizando el recurso del que le provee la Ley Islámica del Shariya. Es extraordinario que el único recurso expuesto a tales consideraciones por los Estados sea el que se refiere a los aspectos relacionados a los derechos y la equidad de género. Las mismas consideraciones son puestas a un lado cuando se entablan decisiones políticas y económicas que tienen mayor impacto en las vidas de mujeres y hombres cuyos efectos son frecuentemente negativos.

¿Sensibilidad Cultural?

Una evaluación del impacto de la capacitación en género realizada al Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID por sus siglas en Inglés) en 1998 demostró que 'Esta muy claro que “el argumento de género” ha ganado en DFID'. La importancia de la igualdad entre mujer y hombre es ampliamente reconocida. El “argumento cultural” no ha sido establecido aún. Un número significativo de entrevistados pensó que era “culturalmente problemático” intervenir en las relaciones de género de los países socios.”
UK Department for International Development, Social Division, 1998, *The Contribution of Gender Training to Equality between Women and Men in DFID Development Management*.

Lecturas para profundizar en los temas

Al-Raida Magazine, Institute for Women's Studies in the Arab World, Lebanese American University

Carby, H., 1982, 'White women listen. Black feminism and the boundaries of sisterhood' en Centre for Contemporary Cultural Studies, *The Empire Strikes Back*, Routledge, London

Agencia canadiense para el desarrollo internacional, 2001, 'Questions about culture, gender equality and development cooperation'

http://www.acdi-cida.gc.ca/cida_ind.nsf/vLUallDocByIDEn/05986F5DBDE742D68525697B00079124?OpenDocument

Dyer, R., 1997, *White*, Routledge, London

Eade, Deborah, 2002, abril 2002, de próxima aparición, *Development and Culture: A Development in Practice Reader*, Oxfam GB

Mohanty, C.T., 1988, 'Under Western Eyes. Feminist Scholarship and Colonial Discourses' in *Feminist Review*, no 30 (otoño)

Oxfam, 1995, *Gender and Development*, edición sobre Mujeres y Cultura, Vol 3, No 1, febrero 1995

Women Living Under Muslim Laws www.wluml.org

Muy pronto:

El Cutting Edge Pack sobre Cultura

El paquete incluye:

- Un informe que resume los temas centrales, ejemplos para una buena practica y recomendaciones.
- Colección de fuentes de apoyo (detalles para el contacto de organizaciones y resúmenes claves relevantes, estudios de caso, herramientas, y fuentes en la línea -ciber espacio-).

En Breve

¡Díganos que piensa sobre esta edición! Correo- Electrónico: s.jolly@ids.ac.uk o escríbanos a Bridge

In Brief esta disponible en ingles, francés y español. Para recibir copias se puede comunicar con BRIDGE.

BRIDGE (desarrollo y género) apoya el enfoque de género como un eje central a través del esfuerzo por cerrar las brechas existentes en la teoría, las políticas y la práctica con información de género accesible. Ubicado en el Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS por sus siglas en inglés) en el Reino Unido, BRIDGE fue establecido con el apoyo financiero de las agencias OECD-DAC. Esta edición fue producida con el apoyo financiero del gobierno de Canadá por medio de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (CIDA por sus siglas en inglés). Danida continuamente brinda asistencia financiera, el Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID por sus siglas en inglés), la Agencia de Cooperación Sueca para el Desarrollo Internacional (SIDA), la Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo (SDC).

© Todos los derechos de la propiedad intelectual reservados al: Instituto de Estudios de Desarrollo 2001 ISSN: 1358-0612

Editoras: Susie Jolly Oficial de Comunicaciones en Género. Agradecimientos para Andrea Cornwall, Charlie Sever, Ra'ida al-Zu'bi, y Hazel Reeves por su asesoría y apoyo editorial.

Para mayor información sobre BRIDGE por favor contacte a: Susie Jolly, BRIDGE, Instituto de Estudios de Desarrollo, Universidad de Sussex, Brighton BN1 9RE, UK tel: +44 (0) 1273 872536 fax: +44 (0) 1273 621202 correo electrónico: bridge@ids.ac.uk <http://www.ids.ac.uk/bridge>, <http://www.siyanda.org>, <http://www.genie.ids.ac.uk>

Desarrollo y género en breve

Una actualización de BRIDGE. Edición No. 11. Septiembre 2002

Género y VIH/SIDA

En este número:

- Destacando las desigualdades
- Mujeres positivas*: Voces y elecciones
- ¿Pueden cambiar los hombres, y es posible medir los cambios?

¿Por qué, después de 20 años de respuestas internacionales a la epidemia del VIH/SIDA, las tasas de infección continúan incrementándose? ¿Por qué aumenta la cantidad de mujeres que viven con VIH más rápidamente que la de hombres? La inequidad de género es una dinámica fundamental explorada en este boletín. ¿Qué se puede hacer para enfocar un problema arraigado en la desigualdad, la negación y el estigma? Partir de las realidades cotidianas de las vidas de las personas y tener en mente las prioridades de las mujeres positivas es el enfoque que para estos problemas plantea la Comunidad Internacional de Mujeres que Viven con VIH/SIDA (ICW), una red dirigida por mujeres que viven con VIH y orientada hacia ellas. Trabajar con hombres jóvenes a fin de que reflexionen y reevalúen sus actitudes y conductas hacia las mujeres es la meta de la organización brasileña Instituto PROMUNDO.

* Preferimos utilizar el término “positiva” en lugar de “seropositiva”. Existen más elementos implicados en ser una persona seropositiva que el padecer una condición de salud particular, y la palabra “positiva” transmite esos aspectos más amplios. En opinión de Alejandra Trossero, activista en el campo del VIH/SIDA: *“Considero esencial dignificar la vida en toda su dimensión y evitar las etiquetas que nos colocan como objetos puros de investigación médica (y muchas veces antropológica también). Hace mucho ruido en mis oídos escuchar términos como ‘seropositiva’, porque remiten inmediatamente a un síntoma o una condición de salud y no a mi condición de mujer ‘sobreviviendo’ con lo que me ha tocado – como sobrevive el resto de la humanidad con lo que le ha tocado en suerte...”*

Género y VIH/SIDA: Destacando las desigualdades

El VIH/SIDA no sólo es potenciado por la inequidad de género, sino que arraiga esa inequidad, colocando en mayor riesgo a mujeres, hombres, niñas y niños. Hasta recientemente, el definir y estigmatizar a las personas 'en riesgo' como hombres que tienen sexo con hombres, trabajadoras y trabajadores del sexo y personas usuarias de drogas, hizo invisible la creciente tasa de infección entre personas generalmente consideradas 'seguras', incluidas las mujeres casadas y mayores. Hoy en día, el factor de riesgo predominante es el coito heterosexual. Se estima que, en la actualidad, casi el 50 por ciento de las personas que viven con VIH y SIDA está conformado por mujeres (ONUSIDA, 2002). Como personas y en sus funciones sociales de madres y cuidadoras, las mujeres son hoy desproporcionadamente afectadas por el VIH/SIDA.



Los enfoques de salud tradicionales han sido y continúan sido inadecuados, al ignorar las dimensiones sociales, culturales, económicas y de derechos humanos. Un enfoque en los derechos sexuales y reproductivos de mujeres y hombres es una importante medida correctiva. Sin embargo, se requiere de un marco de derechos humanos más amplio que aborde la gama de desigualdades que potencian el VIH/SIDA -incluida la pobreza- y reconozca los derechos de aquellas personas que contrajeron el VIH por vías no sexuales. La Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres (CEDAW) es uno de esos marcos. Otra herramienta útil es 'Mujeres y VIH/SIDA: La Carta de Derechos de Barcelona' (julio 2002), que incluye, entre otros, el derecho a la equidad, a la independencia económica y a la educación.

La negación, la culpabilización y el estigma en torno al VIH han silenciado las discusiones abiertas; han retrasado las respuestas efectivas y añadido más cargas a las personas que viven con VIH y SIDA. La sexualidad de las mujeres es, en particular, sujeta a estigmatización y control. De hecho, la construcción social de la sexualidad -quién debería o no debería expresarse sexualmente, incluidos los hombres que tienen sexo con hombres, las y los jóvenes, las personas con discapacidad y aquellas que ya no están en edad reproductiva- implica que a estas personas a menudo se les niegue información y servicios adecuados sobre salud sexual.

Cuando se trata de tomar decisiones en las relaciones, se espera que los hombres dominen y las mujeres sean pasivas. Las personas en posición de desigualdad no son capaces de negociar cuándo tener relaciones sexuales, con cuánta frecuencia, o cómo podrían protegerse contra las infecciones de transmisión sexual (ITS) y el VIH. La doble moral de tolerar que los hombres tengan múltiples parejas sexuales y la expectativa de que sepan más sobre el sexo los colocan en riesgo a ellos y a sus parejas, además de que les impiden buscar consejería sobre salud sexual.

La relación entre el VIH, el género y la pobreza es compleja. La preocupación por la subsistencia a corto plazo puede llevar a las mujeres pobres a involucrarse en relaciones sexuales de supervivencia que, paradójicamente, pueden exponerlas a un riesgo a largo plazo de enfermedad y muerte a través de la infección por VIH. La pobreza también limita el acceso de las personas a la información sobre salud sexual, a las tecnologías preventivas y al tratamiento. Si bien esto es cierto tanto para las mujeres como para los hombres, la inequidad de género moldea distintas experiencias de la pobreza e influye en la capacidad de mujeres y hombres para salir de la pobreza. Los recortes en la inversión social a menudo conducen a una mayor presión sobre las mujeres y las niñas para que asuman el rol de red de seguridad social, cuidando a parientes enfermos y garantizando un ingreso conforme los miembros proveedores de la familia van enfermando y fallecen. Éste es uno de los impactos invisibles del VIH/SIDA.

Desafortunadamente, numerosos enfoques para combatir la diseminación y el impacto del VIH/SIDA han sido incapaces de considerar las diferencias y la inequidad de género. Algunos han reafirmado nociones sobre la pasividad femenina y la dominación masculina en las decisiones sobre las relaciones sexuales y la reproducción. Otros han respondido a diferentes necesidades y restricciones de las mujeres y los hombres, pero sin desafiar el *status quo* de género. Las intervenciones deberían orientarse tanto a empoderar a las mujeres como a transformar las relaciones de género.

Partir de las realidades cotidianas en las vidas de las personas y de sus prioridades es una tarea fundamental. La ICW aborda la pregunta '¿Qué quieren las mujeres que viven con VIH?'. Por su parte, el proyecto Sonagachi en India apoya las prioridades autodefinidas por las trabajadoras sexuales, incluida la negociación de prácticas sexuales más seguras con sus clientes. Ambos programas son dirigidos por las mismas mujeres. Una genuina participación en la definición tanto de los problemas como de las soluciones es fundamental para lograr el empoderamiento.

Las mujeres y los hombres que viven con VIH pueden llevar vidas dignas y enriquecidas cuando las sociedades y comunidades donde residen les apoyan, en lugar de estigmatizarles. Según dijo una mujer que vive con VIH en México: 'Sé que soy una mujer de valor'. Esos refuerzos positivos son el resultado de esfuerzos concertados por parte de personas, comunidades y organizaciones tales como la ICW (ver artículo Mujeres Positivas: Voces y elecciones).

No obstante, el 'empoderamiento' corre el peligro de continuar siendo mera retórica si se descuida la desigualdad de poder en las relaciones de género a los niveles personal, colectivo, institucional y social más amplio. La transformación de la desigualdad de poder en las relaciones de género se encuentra en el centro del enfoque participativo hacia el VIH de *Stepping Stones*, que trabaja tanto con mujeres como con hombres en el desarrollo de sus comunicaciones y habilidades en la relación. Los impactos han incluido una reducción en la violencia doméstica y una mejor comunicación entre mujeres y hombres en lo referente a asuntos sexuales.

El desequilibrio de poder entre las instituciones de desarrollo y aquellas personas a quienes quieren apoyar debe desafiarse si los enfoques han de ser el empoderamiento y la transformación. **El personal involucrado en el desarrollo debe cuestionar sus prejuicios en torno al VIH y su propia vulnerabilidad frente a la infección.** Ello con el fin de eliminar la división artificial entre los 'expertos' y las personas 'en riesgo'. De igual forma, las recientes tendencias que buscan trabajar exclusivamente con hombres deben ser desafiadas si se implementan a costa de los programas para mujeres, o si son orientadas a hombres pero no abordan la inequidad de género. En Brasil, el Instituto PROMUNDO trabaja exitosamente con hombres jóvenes que son promotores de pares y cuestionan la aceptación de la violencia por razón de género (ver artículo '¿Pueden cambiar los hombres y es posible medir los cambios?')

La naturaleza y magnitud complejas de la epidemia del VIH/SIDA requieren de una respuesta coordinada a todos los niveles, que incluya diferentes enfoques -tales como la provisión de servicios, construcción de capacidades, investigación, promoción y defensa públicas- y que sea incorporada en todos los sectores. En Sudáfrica, el Programa Conjunto de Oxfam para el VIH/SIDA (JOHAP), a través de diálogo y financiamiento, ha apoyado a sus organizaciones socias en la transversalización de un enfoque de género y VIH/SIDA en todo su trabajo.

La efectividad de las respuestas al VIH/SIDA depende de nuestra capacidad para enfrentar las desigualdades que potencian la epidemia y que están arraigadas en ésta. Debemos abrir debates en torno a los temas de la sexualidad y enfocar la equidad de género en las relaciones sexuales, así como desafiar el estigma y la discriminación que enfrentan quienes viven con VIH y SIDA. Las personas más afectadas deberían tanto definir el problema como identificar las soluciones. A través de acciones colectivas a todos los niveles, desde el local hasta el internacional, podemos canalizar la energía necesaria para convertir este desafío en una acción coordinada.

'El ser abierta acerca de mi estado de VIH ha cambiado en muchas personas la percepción de que el VIH es resultado de la prostitución, la promiscuidad y un castigo de Dios. Ha ayudado a otras personas que viven con VIH a aceptar su condición. Hoy en día me ven como una persona completa. Ahora aceptan que puedo tener relaciones sexuales siendo una persona que vive con VIH, así como puedo comer, beber e ir a trabajar'.

(narrado por Tarisai a Sunanda Ray, de SAfAIDS)

Por Emma Bell, (basado en Tallis, Vicci, 2002, 'Gender and HIV/AIDS: Overview Report', BRIDGE Cutting Edge Pack, Brighton: Institute of Development Studies)

Mujeres Positivas: Voces y elecciones

Por Joanne Manchester y Promise Mthembu, Comunidad Internacional de Mujeres que Viven con VIH/SIDA (ICW)

¿Qué quieren las mujeres que viven con VIH? La ICW, una red internacional dirigida por mujeres que viven con VIH y orientada hacia ellas, identificó una enorme falta de investigación sensible y relevante sobre las experiencias de las mujeres positivas. Ello condujo a la ICW a desarrollar el programa *Voces y elecciones*, una respuesta de género a los derechos sexuales y reproductivos y el bienestar de las mujeres que viven con VIH. Dado que las mujeres positivas se sienten más capaces de discutir asuntos difíciles y delicados con otras mujeres positivas, la ética de principios que regiría al proyecto consistió en que éste debía ser conducido por mujeres positivas e involucrarlas en todas las etapas de planificación e implementación.

'Al principio, cuando me enteré que la ICW quería hacer una investigación sobre salud reproductiva y asuntos relacionados con la sexualidad, mi primera reacción fue que venían con el tipo de investigación del cual estamos cansadas y que, una vez más, nosotras no íbamos a salir beneficiadas. Sólo se acercarían a nosotras como mujeres positivas, tomarían los datos que quisieran y se desvanecerían en el aire. Pero cuando nos dijeron que este proyecto sería propiedad de las mujeres positivas y manejado por nosotras, me sentí muy feliz'.

Otilia, Zimbabwe

En esta colaboración entre investigadoras y mujeres que viven con VIH, más de 600 mujeres fueron entrevistadas en Zimbabwe y Tailandia (1998–2001). En ambos países se seleccionó a mujeres positivas de grupos de apoyo para el VIH para que fueran entrevistadoras y directoras de equipos. Recibieron capacitación en realización de entrevistas, análisis de datos y habilidades de consejería de parte de las investigadoras. Esta prolongada capacitación fue un proceso de empoderamiento para muchas de las mujeres involucradas.

'Me siento diferente de antes porque siempre fui objeto de entrevistas, pero ahora era parte de la planificación y entrevistaba a otras personas. Adquirí confianza en mí misma al realizar las entrevistas, hice nuevas amistades y aprendí sobre los numerosos problemas que enfrentan las mujeres positivas; tantas cosas de las que nunca había escuchado.

Prairat, Tailandia

'Aprendí mucho acerca de cómo resolver problemas, especialmente sobre encontrar soluciones para las mujeres positivas, tales como familiarizarme con nuestras verdaderas necesidades. Mientras hacía las entrevistas también reflexioné sobre mi propia situación y encontré soluciones a algunos problemas dentro de ese proceso. Antes del proyecto, siempre me había sentido aislada de otras mujeres positivas y no comprendía por qué se sentían como lo hacían. Después de las entrevistas comprendí más acerca de ellas y de mí misma'.

Junsuda, Tailandia

La recolección de datos no fue simplemente una extracción de información; también brindó apoyo emocional e información.

'Las lideresas comunitarias se acercaron a las mujeres positivas con quienes vivimos. Aprendimos de las mujeres y las amamos'.

Etta, Zimbabwe

Antes de que se les diagnosticara la infección, la mayoría de las mujeres, tanto en Tailandia como en Zimbabwe, tenía pocos o nulos conocimientos sobre la transmisión del VIH o el riesgo de contraerlo. Las casadas, en particular, no consideraban estar en riesgo de adquirir el virus, lo cual reveló una falla fundamental en los esfuerzos de prevención del VIH. El estudio afirmó que las mujeres positivas continúan teniendo sentimientos sexuales y desean tener relaciones sexuales después de su diagnóstico de VIH. Tras su diagnóstico, muchas de ellas raramente reciben apoyo o consejería en torno a las relaciones sexuales y experimentan dificultad para negociar el uso del condón.

En Tailandia, el 32 por ciento de las mujeres que participaron en el estudio recibió su diagnóstico durante el embarazo. Lamentablemente, la provisión de pruebas prenatales gratuitas no va acompañada de consejería o apoyo antes o después de la prueba.

‘Cuando estaba embarazada y fui a recibir cuidados prenatales, se me dijo que debía hacerme una prueba sanguínea. No me informaron para qué era. Cada mujer que acudía a la clínica debía hacerse una prueba de sangre. Allí no explicaban en absoluto qué tipo de prueba estaban realizando. Me percaté de que se trataba de la prueba del SIDA cuando recibí el resultado’.

Mujer tailandesa de 29 años [nombre desconocido]

Muchas mujeres de Tailandia reportaron actitudes prejuiciosas y hostiles de parte de los proveedores de servicios, las cuales incluían la realización de la prueba sin consentimiento y la denegación de servicios.

En Zimbabwe, las mujeres positivas que no tenían hijos manifestaron un fuerte deseo de ser madres. Sentían que debían tener hijos o bien enfrentarse al rechazo y al abandono de sus compañeros o sus comunidades. Muchas mujeres de Zimbabwe se sentían presionadas por sus familias a concebir y bajo la presión de los trabajadores de cuidados de salud para evitar la concepción. **Ninguna de las mujeres de este país reportó que se le hubiera brindado información para ayudarla a concebir en forma segura o a reducir el riesgo de la transmisión de madre a bebé.** Aquéllas que ya habían tenido hijos y deseaban evitar otro embarazo por razones de salud y económicas experimentaban una enorme dificultad en tener acceso a anticonceptivos y en negociar prácticas sexuales más seguras con sus compañeros.

Como resultado de su capacitación y experiencia de trabajo en el proyecto, las directoras de los equipos en Zimbabwe aumentaron su perfil público tanto localmente como en el ámbito nacional. En Birchenough Bridge fueron electas para servir en el Comité de Reformas Constitucionales local. Tres directoras de equipos han asumido cargos en grupos de trabajo comunitarios sobre salud y una fue nombrada representante de las personas que viven con VIH en la junta directiva del hospital local.

En Zimbabwe, los hallazgos del proyecto han constituido la base para una estrategia nacional de promoción y defensa públicas sobre VIH/SIDA y género, la cual involucra a personas que viven con VIH, organizaciones de servicios para el VIH, grupos comunitarios de base, académicas/os y formuladoras/es

de políticas. En Tailandia hay planes para desarrollar estrategias de promoción y defensa públicas, extender la consejería a mujeres que son diagnosticadas en las clínicas prenatales e implementar el estudio *Voces y elecciones* en la región sur del país, un área donde existen pocos servicios de apoyo.

Las mujeres positivas raramente tienen la oportunidad de expresar sus opiniones y sentimientos pero, sin ellas, cualquier respuesta a la epidemia del VIH se queda corta. *Voces y elecciones* constituye un aporte único e importante para nuestra comprensión del impacto del VIH a nivel personal y subraya la necesidad de desarrollar una respuesta de género a las necesidades y los sueños de las mujeres que viven con VIH.

Recomendaciones:

- **Emprender investigaciones adicionales de este tipo, que apoyen la participación activa de las personas que viven con VIH, vinculen la investigación a la promoción y defensa públicas y fomenten cambios.**
- **Construir las capacidades de las mujeres positivas de manera que puedan trabajar con investigadoras/es y formuladoras/es de políticas a todos los niveles de investigación, planificación de políticas y programas, implementación y evaluación.**
- **Incorporar los asuntos de salud sexual y reproductiva de las mujeres positivas en la investigación sobre salud y derechos sexuales y reproductivos, así como en la agenda de promoción y defensa públicas.**
- **Reconocer las Doce Declaraciones de la Comunidad Internacional de Mujeres que Viven con VIH/SIDA (ver recuadro).**

Para obtener información adicional sobre los programas de la ICW, contactar:
2C Leroy House, 436 Essex Rd., Londres, N1 3QP, Reino Unido
Tel: +44 (0) 20 7704-0606. Fax: +44 (0) 20 7704-8070
Correo-e: info@icw.org – Internet: www.icw.org

Doce Declaraciones de la Comunidad Internacional

de Mujeres que Viven con VIH/SIDA

www.icw.org

A fin de mejorar la situación de las mujeres que viven con VIH y SIDA en el mundo, necesitamos:

- 1. Motivación y apoyo para el desarrollo de grupos y redes de autoayuda.**
- 2. Representaciones en los medios de comunicación que nos muestren de manera realista, en vez de estigmatizarnos.**
- 3. Cuidados de salud (convencionales y complementarios) accesibles y asequibles, además de investigación sobre cómo el VIH afecta a las mujeres.**
- 4. Financiamiento para servicios que reduzcan nuestro aislamiento y satisfagan nuestras necesidades básicas. Todos los fondos dirigidos a nosotras deben ser supervisados para asegurar que los recibamos.**
- 5. Derecho a ser respetadas y apoyadas en nuestras elecciones sobre la reproducción, incluido el derecho a tener hijos o a no tenerlos.**
- 6. Reconocimiento del derecho de nuestras hijas e hijos y de las niñas y niños huérfanos a recibir cuidados, además de la importancia de nuestro papel como madres.**
- 7. Educación y capacitación para proveedores de cuidados de salud y para la comunidad, acerca de los riesgos que enfrentamos las mujeres y nuestras necesidades. La información actualizada y veraz sobre todos los asuntos que afectan a las mujeres que vivimos con VIH/SIDA debería estar disponible fácil y libremente.**
- 8. Reconocimiento de los derechos humanos fundamentales de todas las mujeres que vivimos con VIH/SIDA, en particular prisioneras, usuarias de drogas y trabajadoras sexuales. Estos derechos fundamentales deberían incluir empleo, viajes sin restricciones y vivienda.**
- 9. Investigación sobre la infectividad femenina, incluida la transmisión de mujer a mujer, así como reconocimiento y apoyo a las lesbianas que viven con VIH.**
- 10. Poder de toma de decisiones y consulta en todos los niveles de las políticas y los programas que nos afectan.**
- 11. Apoyo económico para mujeres que viven con VIH/SIDA en los países en desarrollo para ayudarlas a ser autosuficientes e independientes.**
- 12. Que cualquier definición del SIDA incluya los síntomas y manifestaciones clínicas específicos de las mujeres.**

¿Pueden cambiar los hombres, y es posible medir los cambios? Un ejemplo de Brasil

Por Gary Barker, Instituto PROMUNDO

¿Qué sabemos sobre los hombres jóvenes?

Las conductas de los hombres son una fuerza que impulsa a la epidemia del VIH/SIDA. En las relaciones heterosexuales, son generalmente ellos quienes determinan cómo y cuándo tendrá lugar el coito. Su utilización de la violencia contra las mujeres, su renuencia a prestar atención a sus propias necesidades de salud, así como su resistencia a utilizar condones, son algunos de los más grandes desafíos a nivel mundial para reducir el riesgo de adquirir el VIH. ¿Pueden ser transformadas las actitudes comúnmente aceptadas que indican que las cuestiones de salud sexual son asuntos de mujeres; que la violencia contra las mujeres es aceptable; que los hombres necesitan más sexo que ellas, y la cantidad es más importante que la calidad en las relaciones sexuales? ¿Pueden los hombres cambiar sus conductas sexuales? ¿Podemos convencerlos de que traten a las mujeres con más respeto, que negocien con ellas las cuestiones sexuales y presten atención a su propia salud y a la de sus parejas?

El Instituto PROMUNDO, una organización no gubernamental (ONG) con sede en Río de Janeiro, Brasil, involucra a hombres jóvenes (entre 15 y 24 años de edad) en la promoción de la salud y la equidad de género. Las evidencias sugieren que las actitudes y conductas se forman durante la adolescencia. Iniciamos este proceso con una investigación que identificó a hombres jóvenes en comunidades de bajos ingresos, quienes eran “genéricamente más equitativos” que otros.

‘Este amigo mío tenía una novia que quedó embarazada y la abandonó cuando estaba embarazada. A él nunca le gustó trabajar y no hace nada, sólo toma todo de su madre. Mi punto de vista es diferente. Creo en el trabajo pues quiero tener una familia, una familia realmente buena. Quiero estar ahí cuando me necesiten, aceptando mis responsabilidades [...] Podrán pensar que soy un cuadrado, así que seré un cuadrado’.

João (padre adolescente, 19 años)

Factores que contribuyeron a ello fueron la interacción con modelos masculinos o mentores con ideas más progresistas, así como la pertenencia a grupos que modelaban y apoyaban actitudes de género más equitativas. También se descubrió que la reflexión sobre el costo de las nociones tradicionales sobre el comportamiento masculino -por ejemplo, la utilización de la violencia contra la madre por parte del padre o el padrastro- era clave para que los hombres jóvenes desarrollaran actitudes de género más equitativas.

Los hallazgos de esta investigación fueron incorporados a manuales de capacitación para intervenciones comunitarias sobre salud sexual y reproductiva, salud mental, prevención de la violencia, paternidad y provisión de cuidados, y VIH/SIDA por PROMUNDO en su trabajo con tres ONGs (ECOS en São Paulo y PAPAI en Recife, ambas en Brasil, y Salud y Género, en México). Los manuales son utilizados en actividades grupales facilitadas por hombres jóvenes que muestran actitudes y conductas de género más equitativas. Las actividades incluyen discusiones sobre el ‘honor’ masculino, negociación del uso del condón, además de dramatizaciones en las que los jóvenes representan papeles en relaciones coercitivas y no-coercitivas. Éstas les ayudan a reflexionar acerca de cómo las conductas masculinas tradicionales y negativas afectan sus propias vidas y cómo pueden construir formas alternativas de interactuar en sus relaciones íntimas. Dado que los grupos de pares influyen fuertemente en las actitudes individuales, la creación de estos grupos de pares potencialmente alternativos para hombres jóvenes deberían fortalecer el impacto de los manuales.

Hacia la medición del impacto

Entonces, ¿pueden estas actividades grupales cambiar las actitudes y conductas de los hombres jóvenes? Una prueba de campo inicial de los materiales realizada en cinco países con 170 hombres jóvenes reveló que muchos de los que participaron en las actividades grupales empezaron a cuestionar lo que algunos llamaban “sus actitudes machistas”. Otros pudieron percatarse de cómo la violencia que ellos mismos habían experimentado les había llevado a ser violentos contra sus parejas.

A fin de probar aún más el impacto de estas actividades en combinación con un programa de mercadeo social de condones, se ha iniciado un estudio de dos años de duración con el apoyo del Proyecto Horizontes (Consejo de Población). Las actitudes son medidas inmediatamente tras la intervención y una vez seis meses después, con el propósito de determinar si han cambiado. La evaluación también está diseñada para establecer en cuántas intervenciones deberían participar los hombres jóvenes a fin de lograr un cambio óptimo.

La investigación inicial para este estudio de dos años, con una muestra al azar de hombres jóvenes de la comunidad, reveló que las actitudes autoevaluadas se relacionaban con sus conductas. Específicamente, **los hombres jóvenes que mostraban actitudes de género más equitativas tenían menos probabilidades de utilizar la violencia y más probabilidades de usar condones**. El cambio de actitudes servirá, por tanto, como una representación por medio de la cual sabremos si nuestras actividades están moviendo a los hombres jóvenes en la dirección correcta hacia el cambio de sus comportamientos. El cambio de comportamiento es un desafío a más largo plazo que resulta difícil de medir.

Dado que los hombres suelen detentar el poder en la sociedad, trabajar con ellos es esencial, siempre y cuando esto no refuerce la dominación masculina sobre las mujeres. Al crear un grupo de pares alternativo que fomenta relaciones basadas en el respeto mutuo, PROMUNDO ha trabajado en pro del cambio de actitudes y conductas en hombres jóvenes. Durante los próximos dos años continuaremos mejorando la efectividad de nuestro programa a fin de lograr un verdadero cambio en los hombres.

Para obtener información adicional sobre el Instituto PROMUNDO, contactar:
Rua Francisco Serrador, 2/702 – Brasil, CEP 20031-060, Río de Janeiro, RJ Brasil
Tel: (55 21) 2544-3114, 2544-3115, Fax: (55 21) 2220-3511
Correo-e: promundo@promundo.org.br – Internet: www.promundo.org.br

Referencias

Barker, G., 2001, 'Gender Equitable Boys in a Gender Inequitable World: Reflections from Qualitative Research and Program Development with Young Men in Rio de Janeiro, Brazil', *Sexual and Relationship Therapy*, Vol 15 No 3: 263–282.

Instituto PROMUNDO, 2002, *Working with Young Men*, Rio de Janeiro: Instituto PROMUNDO. Una serie de cinco manuales, 'Sexualidad y salud reproductiva', 'Paternidad y cuidados', 'Razones y emociones', 'De la violencia a la coexistencia pacífica' y 'Previniendo y viviendo con VIH/SIDA'.

ICW, 2002, 'Positive Women, Voices and Choices: A project led by positive women to explore the impact of HIV on their sexual well-being and reproductive rights and to promote improvements in policy and practice', London: ICW.

ICW, 2002 (en imprenta), 'Thai report on the Voices and Choices programme', London: ICW.

Tarisai, 2002, 'Tarisai's Story', SAfAIDS "Positive Voices" Series, Victoria: The Communication Initiative. www.comminit.com/Commentary/sld-4989.html

UNAIDS, 2002, *Report on the Global HIV/AIDS Epidemic*, Geneva: UNAIDS www.unaids.org/barcelona/presskit/barcelona%20report/contents.html

También disponible (sólo en inglés) - **Cutting Edge Pack on Gender and HIV/AIDS (Canasta Básica sobre Género y VIH/SIDA)**

Al igual que este boletín, el paquete incluye:

- Un Informe General que describe los temas centrales, ejemplos de buenas prácticas y recomendaciones
- Una Colección de Recursos de Apoyo que incluye detalles de organizaciones relevantes y resúmenes de textos claves, estudios de caso, herramientas y fuentes en Internet.

En Breve está disponible también en inglés y francés. Para obtener copias, contactar a BRIDGE.

BRIDGE apoya los esfuerzos de transversalización del género al cerrar las brechas existentes entre la teoría, las políticas y la práctica con información accesible sobre género. Ubicado en el Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS) en el Reino Unido, BRIDGE fue establecido con el apoyo financiero de las agencias OECD-DAC. BRIDGE agradece el apoyo financiero de las siguientes agencias: Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (CIDA), Secretariado del Commonwealth, Ministerio de Relaciones Exteriores de Dinamarca (DANIDA), Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID), Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio de Nueva Zelanda, Autoridad Noruega para el Desarrollo Internacional (NORAD), Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega, Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (SIDA), Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC).

© Todos los derechos de la propiedad intelectual reservados al Instituto de Estudios de Desarrollo 2002 ISSN: 1358-0612

Editora: Emma Bell

Agradecimientos especiales a Alice Welbourn y Vicci Tallis por sus consejos, y a las colegas de BRIDGE por su apoyo editorial.

Para obtener información adicional sobre BRIDGE, por favor contactar a:

Emma Bell
BRIDGE
Institute of Development Studies
University of Sussex
Brighton BN1 9RE, Reino Unido
Tel: +44 (0) 1273 877747
Fax: +44 (0) 1273 678491
Correo-e: bridge@ids.ac.uk

www.ids.ac.uk/bridge, www.siyanda.org, www.genie.ids.ac.uk

Género y Desarrollo en breve

Boletín de BRIDGE. Edición No. 12. Marzo del 2003

Género y Presupuestos

EN ESTA EDICIÓN:

- Una herramienta práctica para avanzar hacia la equidad
- Género y el presupuesto participativo en Recife
- Influyendo en los procesos macroeconómicos en Tanzania

¿Por qué es tan lento el progreso hacia la equidad de género? En parte, ello se debe al fracaso en vincular fondos a los compromisos políticos. Si bien los presupuestos públicos han asignado recursos de una manera que ha perpetuado los sesgos de género, los presupuestos también ofrecen el potencial para transformar las desigualdades de género. En años recientes han surgido iniciativas para un presupuesto con enfoque de género (IPEG), ubicadas dentro y fuera del gobierno, a fin de enfrentar este desafío. Aunque la mayoría de las iniciativas se encuentra en la etapa analítica de escudriñar el presupuesto y su impacto desde una perspectiva de género, la meta consiste en transversalizar el género en los criterios para la elaboración del presupuesto. No existe una fórmula mágica para IPEG exitosas, dado que el contexto del país es crucial. Sin embargo, ciertas estrategias pueden fortalecerlas. Las coaliciones de organizaciones de la sociedad civil pueden brindar una fuerza política adicional para influir en la toma de decisiones relacionadas con el presupuesto público. El Programa de Redes de Género de Tanzania ha hecho esto con éxito. Otra estrategia innovadora consiste en involucrar a la ciudadanía en la formulación de presupuestos. En la municipalidad de Recife, Brasil, una inspiradora iniciativa trabaja por incrementar el involucramiento de las mujeres en el proceso del presupuesto participativo.

Género y presupuestos: Una herramienta práctica para avanzar hacia la equidad

HELENA HOFBAUER BALMORI, *Fundar*

Si bien los presupuestos han sido instrumentales para transmitir y reproducir los sesgos de género, también ofrecen la posibilidad de transformar las desigualdades de género existentes.

Pocas cosas parecen más incompatibles que la rigidez técnica de los presupuestos y el enfoque usualmente fluido de las y los activistas en el campo del género. No obstante, cualquiera que ha luchado por transversalizar el género en las políticas públicas reconoce que una acción programada pero sin fondos asignados a ésta se reduce a inacción.

Las y los activistas en el campo del género, tanto dentro como fuera del gobierno, han aprendido esta dura lección. A pesar de los compromisos con la equidad de género por parte de los gobiernos del mundo, las relaciones desiguales de género prevalecen. Existen incontables ejemplos de compromisos retóricos que se quedan cortos pues no están respaldados por políticas. Más aún, si no se asignan fondos de manera específica y suficiente a las políticas, éstas fracasarán en enfocar seriamente las necesidades diferenciadas de mujeres, hombres, niñas y niños.

Los marcos macroeconómicos tradicionales tienen como modelo al ‘hombre económico’, que no es afectado por el contexto histórico, el género, la clase social, la orientación sexual, la raza, la localización geográfica ni cualquier otro factor determinante. En realidad, esta persona abstracta no existe. Las relaciones de género tienen un efecto claro en la distribución de la riqueza, en el acceso a los servicios y recursos, así como en las oportunidades que se requieren para desarrollar plenamente el potencial humano. A la vez, los presupuestos –que son la principal expresión de la política macroeconómica a los niveles nacional y subnacional– han heredado en gran medida este fracaso en reconocer las diferentes circunstancias que las mujeres y los hombres enfrentan, además de sus necesidades diferenciadas. Sin embargo, aunque los presupuestos han sido instrumentales para transmitir y reproducir los sesgos genéricos, también ofrecen la posibilidad de transformar las desigualdades de género existentes.

Durante los últimos ocho años, en más de 50 países han surgido intentos por vincular el género, el desarrollo y la equidad a las cifras secas de los presupuestos públicos. Las iniciativas para un presupuesto con enfoque de género (IPEG) se orientan, en su mayoría, más que a una mera identificación de gastos focalizados o una mayor asignación de dinero para las mujeres. También persiguen desglosar e identificar el impacto y la incidencia diferenciados del ingreso y los gastos públicos generales sobre las mujeres y los hombres. Siendo así, las IPEG pueden contribuir de manera significativa a objetivos generales tales como la equidad, la igualdad, la transparencia y la realización de los derechos sociales, económicos y culturales, así como a la gobernabilidad. Pueden ofrecer una forma práctica para evaluar la (in)acción gubernamental –con base en el peso del dinero asignado a ésta– y escudriñar el presupuesto, exigiendo procesos más claros de rendición de cuentas.

Las primeras IPEG se inspiraron en la iniciativa por un presupuesto para las mujeres llevada a cabo por el gobierno de Australia en los años ochenta. Otras iniciativas han sido nutridas por la experiencia del Presupuesto de las Mujeres Sudafricanas y el presupuesto para Género y Desarrollo (GAD, por sus siglas en inglés) de las Filipinas. La mayoría de IPEG ha desarrollado sus propias metodologías, adaptando herramientas y enfoques a partir de una amplia gama de experiencias. En ocasiones han aprovechado las ventanas de oportunidad en procesos más grandes de cambios políticos. Cada IPEG debe ser considerada como un proceso en sí mismo, con dinámicas y características específicas al país y al contexto. En Escocia, por ejemplo, la IPEG se relaciona estrechamente con el proceso de devolución de poder al gobierno escocés. En Ruanda está vinculada a la reconstrucción posterior al conflicto, así como a la descentralización, mientras que en Perú se ha ubicado principalmente al nivel municipal.

Muchas de estas iniciativas han sido conducidas y controladas por los gobiernos, a veces con incentivos sustanciales de la comunidad de donantes. Sin embargo, no es acertado dejar solamente en manos de los gobiernos la tarea de impulsar presupuestos con enfoque de género. Avanzar un concepto flexible como el género dentro de las rígidas estructuras de la burocracia estatal requiere de una considerable cantidad de presión, alianzas y colaboración desde el interior del gobierno y desde afuera (ver artículo sobre la experiencia en Tanzania). El enfoque sudafricano vinculó a la sociedad y a congresistas desde el inicio, proveyéndoles su dinamismo inicial. La iniciativa mexicana –una amplia coalición de organizaciones de la sociedad civil– está ahora incursionando en el gobierno.

Si bien no existen recetas fácilmente disponibles que garanticen el éxito de las IPEG, ciertas estrategias pueden fortalecerlas. En consecuencia, la promoción y defensa públicas sustentadas en la investigación pueden ser un elemento central de las IPEG. Se requiere de un sólido conocimiento del proceso, las características e implicaciones del presupuesto tanto para las iniciativas dentro del gobierno como para aquéllas ubicadas en la sociedad civil. Los hechos dan fuerza al argumento de que los presupuestos deben ser formulados de manera diferente a fin de avanzar hacia la equidad. A la vez, los talleres diseñados con el fin de desmitificar el presupuesto para defensoras y defensores de género, además de la capacitación orientada a sensibilizar a funcionarios públicos acerca de los asuntos de género, pueden fortalecer el impacto de una iniciativa.

Todas las IPEG han tenido sus puntos altos y bajos, con diferentes grados de éxito y desilusiones. Introducir presupuestos sensibles al género en la agenda gubernamental, como ha sido el caso en la municipalidad de Villa El Salvador en Perú, puede ser un avance significativo. Construir conocimientos presupuestarios entre mujeres fuera del gobierno también ha sido un orgulloso logro de numerosas IPEG. En algunos países, las IPEG ya han conseguido cambios en el presupuesto y en las políticas relacionadas. En México se han ido incrementando los gastos y fondos específicos para programas orientados a reducir la mortalidad materna. Sin embargo, en tiempos

de austeridad fiscal, un logro en sí mismo es mantener los niveles de gasto en programas relevantes para las mujeres.

Otra importante contribución es la participación. Al hacer posible que las mujeres jueguen un papel en un campo del cual han sido sistemáticamente excluidas –como las finanzas públicas–, las IPEG han tenido, sin duda, un efecto empoderante. Aun así, una amplia participación en cuestiones presupuestarias continúa siendo la excepción, en lugar de la norma. Por ejemplo, en las inspiradoras experiencias de elaboración participativa del presupuesto provenientes de Brasil, el género ha sido considerado sólo de manera marginal – más exitosamente en Recife (ver artículo adelante).

Las IPEG enfrentan un desafío común para el logro de su potencial. Hasta la fecha, ningún país puede vanagloriarse de contar con un presupuesto sensible al género plenamente operacional. La mayoría de las iniciativas aún se encuentra en una fase analítica – en la cual se están evaluando el impacto y la incidencia de los presupuestos sobre mujeres, hombres, niñas y niños. Sin embargo, el fin último de las IPEG consiste en transversalizar el género en los criterios que determinan la *planificación, formulación e implementación* del presupuesto. Avanzar hacia esta formulación de presupuestos sensibles al género es crucial en momentos en que está aumentando el entusiasmo entre donantes, los gobiernos y la sociedad civil. Las IPEG se encuentran, por lo tanto, bajo más presión que nunca de brindar resultados concretos. Es necesario tener en mente el hecho de que las IPEG son procesos que evolucionan a lo largo de un prolongado periodo y en los que las capacidades y el entendimiento deben construirse gradualmente.

A fin de convertir en una realidad la formulación de presupuestos sensibles al género, las IPEG deben tener un seguimiento y ser evaluadas continuamente; asimismo, los impactos identificables de diferentes tipos de IPEG requieren ser compartidos. Para ir más allá del análisis, es necesario identificar y documentar las metodologías que integran el género como un criterio en la formulación de presupuestos. Debe ser compartida la creciente experiencia de construir las capacidades de las y los defensores de presupuestos sensibles al género y la de sensibilizar sobre el género a funcionarios públicos a todos los niveles. También es hora de explorar nuevos enfoques, alianzas y herramientas, tales como el potencial para transversalizar el género en las iniciativas para un presupuesto participativo, el desarrollo de técnicas de investigación participativa sensible al género y el desarrollo integral de un enfoque al género y los presupuestos basado en los derechos.

Al igual que con otros enfoques utilizados para avanzar la equidad de género, se requerirá de tiempo y recursos para que las IPEG realicen su potencial. Como una herramienta práctica para transformar las arraigadas desigualdades, las IPEG pueden ofrecer mucho – pero también tienen limitaciones. Por sí mismas, no es posible que resuelvan todos nuestros problemas. Sin embargo, pueden aportar una importante contribución al avance hacia la equidad de género.



Para obtener mayor información, contactar a:

Helena Hofbauer Balmori
Directora Ejecutiva
Fundar (Centro de Análisis e Investigación)
Popotla No. 96, Int. 5
Tizapan – San Ángel
C.P. 01090, México D.F., México
Tel: +52 5595-2643
Fax: +52 5681-0855
Correo-e: helena@fundar.org.mx
Sitio en Internet: www.fundar.org.mx/

Influyendo en los procesos macroeconómicos en Tanzania

MARY RUSIMBI y JOSE MZINGA, Tanzania Gender Networking Programme

Si las metas de transformación económica y equidad de género habían de ser alcanzadas, el TGNP y FemAct debían encontrar maneras de influir en las más grandes reformas de las políticas y la planificación macroeconómicas que dan forma al ingreso y al gasto públicos.

En los años noventa, Tanzania fue duramente afectada por la combinación del ajuste estructural, la liberalización económica, globalización y una deuda en aumento. La creciente marginación de las mujeres, de la gente joven y los hombres pobres hizo patente la necesidad de más enfoques sensibles al género y a favor de las personas pobres en los procesos macroeconómicos, inclusive a través del presupuesto.

En 1997, este desafío fue asumido por la iniciativa para un presupuesto con enfoque de género (IPEG) del Programa de Redes de Género de Tanzania (TGNP, por sus siglas en inglés), en colaboración con la Coalición de Activismo Feminista (FemAct). Inicialmente, la prioridad era emprender una investigación sobre presupuestos sensibles al género en aquellos ministerios más afectados por las condiciones económicas – de Educación y de Salud. A fin de que la IPEG aprendiera cómo intervenir efectivamente en las decisiones presupuestarias, también estudió el papel del Ministerio de Finanzas y el de la Comisión de Planificación. Además, desde el principio las socias y socios dedicaron tiempo y energía a contactar e influenciar a actores gubernamentales claves a quienes pudiera utilizarse en el futuro como puntos de entrada.

Inspirado por el trabajo del TGNP y de FemAct, el Ministerio de Finanzas (MF) inició un año después su propio trabajo de presupuesto con enfoque de género. Vinculó su trabajo al recién introducido marco de gastos a mediano plazo y se enfocó en seis ministerios – Salud, Educación, Agua, Agricultura, Gobierno Local y el ministerio responsable de género. El MF reconoció la necesidad de contar con experticia externa sobre género y eventualmente el TGNP fue contratado como consultor en presupuestos con enfoque de género.

Aunque el TGNP y FemAct habían logrado ciertos éxitos en su trabajo en presupuestos con enfoque de género, tanto dentro como fuera del gobierno, también se habían percatado de las limitaciones de un estricto enfoque en el presupuesto. Los Oficiales Presupuestarios trabajan dentro de parámetros que se aplican en todos lados. Si las metas de transformación económica y equidad de género habían de ser alcanzadas, el TGNP y FemAct debían encontrar maneras de influir en las más grandes reformas de las políticas y la planificación macroeconómicas que dan forma al ingreso y al gasto públicos.

El primer punto de entrada fue el proceso del Documento de Estrategias para la Reducción de la Pobreza (DERP):

Documentos de Estrategias para la Reducción de la Pobreza

El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) han vinculado el acceso a préstamos concesionarios y el alivio de la deuda, bajo la Iniciativa para los Países Pobres Muy Endeudados (PPME), al desarrollo de una estrategia para la reducción de la pobreza, resumida en un DERP. Estas políticas, a su vez, tienen el propósito de orientar el presupuesto de un país.

El Banco Mundial les recomienda a los gobiernos que debe haber alguna participación pública en la redacción de los DERP. En Tanzania, las organizaciones no gubernamentales (ONG) consideraron que existía una consulta popular inadecuada en el desarrollo del DERP, por lo que en el año 2000 el TGNP se unió a una coalición de ONG con el fin de abogar por una mejor integración de las voces de la sociedad civil. La coalición organizó talleres consultivos para la sociedad civil y se involucró con actores gubernamentales claves acerca del contenido y el proceso del DERP.

El TGNP es también un miembro clave del Grupo de Trabajo sobre Género en Macro Políticas (GMPWG, por sus siglas en inglés). Éste aglutina a defensoras y defensores del género provenientes de ONG, agencias donantes y ministerios gubernamentales con el propósito de impulsar la agenda de género en los procesos macroeconómicos del país. El GMPWG produjo una serie de comentarios sobre los borradores del DERP y se reunió con representantes del gobierno y del Banco Mundial. Aunque estas intervenciones no tuvieron como resultado cambios significativos en el DERP, sí elevaron en los debates el perfil de los aspectos de género de la pobreza.

Después de que el FMI aceptó el DERP, el TGNP ha continuado involucrándose en las revisiones anuales de este documento. En el año 2001, sus actividades de cabildeo condujeron a la inclusión de algunos importantes indicadores de género (por ejemplo, en educación, salud, leyes y agricultura) en el marco del monitoreo. Luego de que el gobierno y los donantes rechazaran una propuesta para un sistema paralelo de monitoreo por las ONG, el TGNP se tomó un tiempo para considerar si debía involucrarse, y de qué manera, con los equipos de monitoreo oficiales del gobierno. Finalmente aceptó la membresía en el equipo de tarea sobre investigación y análisis.

El segundo punto de entrada fueron las revisiones del gasto público (RGP) anuales:

Revisiones del Gasto Público

Esta serie anual de documentos de investigación, iniciada por el Banco Mundial, monitorea los ingresos y gastos públicos de un país. Las RGP existían antes de la introducción de los DERP y no requieren de consulta pública. Por el contrario, la toma de decisiones en torno a las RGP tiende a estar dominada por los donantes. A éstos les interesa comprender los gastos a fin de tomar decisiones relacionadas con sus propias estrategias y con lo que deberían apoyar financieramente en el futuro.

Dado que los donantes proveen una parte tan cuantiosa del presupuesto de Tanzania, las RGP pueden influir de manera significativa en cuáles recursos estarán disponibles para las mujeres, la gente joven y los hombres pobres.

En Tanzania, el gobierno ha jugado un papel relativamente fuerte en las RGP como parte de su compromiso de apropiarse de los procesos, los cuales son dirigidos por los donantes en muchos otros países. En un principio, el TGNP experimentó algunas dificultades para ubicarse en el proceso de las RGP; sin embargo, en 1999 finalmente recibió una invitación oficial del Ministerio de Finanzas y Planificación para ser miembro de las reuniones de RGP. Ésta fue una bendición mixta, ya que el personal del TGNP es pequeño y se requería encontrar a alguien que asistiera a las dos reuniones semanales. No obstante, el TGNP considera que el esfuerzo ha valido la pena. Ahora, el GMPWG también es miembro de las reuniones de RGP. El logro más reciente es un acuerdo según el cual el estudio planificado sobre ingresos públicos incluirá un componente explícito sobre género.

La actual batalla del TGNP consiste en lograr el ingreso de las ONG en el Grupo Consultivo (GC), un foro para consultas entre el gobierno y los donantes. Como tal, el GC realiza una reunión anual entre el gobierno de Tanzania y los donantes con el fin de discutir prioridades de políticas y presupuestarias para el año siguiente. En el 2001, las ONG fueron invitadas a participar en una reunión informal luego de que habían concluido las sesiones formales. Por lo tanto, las ONG se quejaron de haber sido invitadas sólo después de que los principales asuntos hubieran sido decididos. Tras fuertes debates y cabildeo, se acordó que las ONG podían asistir a las reuniones junto a representantes gubernamentales y de los donantes. Hoy día, las contribuciones de las ONG al GC se han vuelto más organizadas. Se ha presentado un documento que contiene las perspectivas de la sociedad civil en torno a los DERP, el cual incluye el impacto negativo sobre las mujeres.

El TGNP ha sido innovador y estratégico al haber vinculado su trabajo en presupuestos con enfoque de género al impulso de un enfoque tanto a favor de las personas pobres como sensible al género en los DERP y las RGP. Sin embargo, en ocasiones los recursos del TGNP han sido limitados, toda vez que estas actividades –tales como cabildeo, construcción de capacidades y formación de coaliciones– requieren de recursos humanos adecuados. Un desafío adicional para el TGNP en el futuro es extender a nivel de distritos los logros alcanzados a nivel nacional.



Para obtener mayor información, contactar a:

Tanzania Gender Networking Programme

PO Box 8921

Dar Es Salaam, Tanzania

Correo-e: tgnp@tgnp.co.tz

Sitio en Internet: www.tgnp.co.tz/

Género y el presupuesto participativo en Recife

ANDREA BUTTO, JOSINEIDE MENESES y MARTA AZEVEDO, *Coordinadora de la Mujer, Brasil*

Una nueva estrategia para el presupuesto participativo [ha sido desarrollada] a través de discusiones entre el estado y socias/socios de la sociedad civil. El propósito primordial consiste en incrementar la consulta popular y la participación de las mujeres en el proceso presupuestario.

En 1995, el gobierno municipal de Recife, Brasil, introdujo un sistema de consulta popular sobre el presupuesto. En sus etapas iniciales, la participación en el presupuesto era limitada – estaba restringida a miembros de organizaciones particulares y falló considerablemente en enfocar asuntos de diferencias e inequidad de género.

Recife es un área con un elevado nivel de pobreza y exclusión social basadas en género y raza. En el año 2001, el Frente de Izquierda de Recife fue electo al gobierno municipal y se dispuso a enfocar asuntos de exclusión social e inequidad de género en la ciudad. El nuevo gobierno municipal estableció la Coordinadora de la Mujer con el propósito de coordinar las políticas de género del estado. Este grupo trabaja junto a una entidad de la sociedad civil, el Consejo Municipal de las Mujeres, a fin de avanzar los asuntos de género en la municipalidad.

La administración del Frente de Izquierda de Recife también ha desarrollado una nueva estrategia para el presupuesto participativo, a través de discusiones entre el estado y socias/socios de la sociedad civil. El propósito primordial consiste en incrementar la consulta popular y la participación de las mujeres en el proceso presupuestario, y en ambas áreas la Coordinadora de la Mujer ha jugado un papel instrumental.

El nuevo presupuesto participativo tiene dos estrategias principales. En primer lugar, se realizan reuniones de área en diferentes vecindarios de la ciudad para discutir problemas y necesidades presupuestarias. Cada región de la ciudad conforma un foro regional de representantes provenientes de las reuniones de área. En segundo lugar, se han establecido foros temáticos a fin de enfocar problemas tales como la educación y la salud. En el primer año (2001) se realizaron 18 reuniones de área y seis foros temáticos. En el 2002, las cifras aumentaron a 54 reuniones de área y ocho foros temáticos. Dos representantes de cada foro (regional y temático) forman parte del Consejo General del Presupuesto Participativo.

Paralelamente a estos cambios en el proceso, la Coordinadora de la Mujer introdujo una iniciativa a fin de incrementar la participación de las mujeres en el presupuesto participativo, la cual involucra tres actividades principales:

1. Áreas de recreación participativa

Se crearon espacios recreativos ambulantes para niñas y niños. Fueron instalados en aquellos lugares donde se realizan las reuniones presupuestarias. Esto tiene el propósito de facilitar el involucramiento de las mujeres con responsabilidades de cuidado infantil.

2. Campaña para mujeres delegadas y asesoras

Durante las reuniones de área se han distribuido panfletos que explican la importancia de la participación de las mujeres en los procesos presupuestarios. Esta medida se orienta no sólo a aumentar la participación de las mujeres en las reuniones de área, sino también a asegurar una mayor representación femenina en cada foro regional y temático.

3. *Plenaria de la Mujer*

Estas reuniones fueron organizadas con funcionarias/os gubernamentales, miembros del movimiento de mujeres y activistas que trabajan en asuntos raciales, con el fin de encontrar maneras de lograr una movilización más amplia en torno a la participación de las mujeres en el presupuesto. Las actividades incluyeron la producción de panfletos y la creación de música original para estaciones de radio comunitarias. La Plenaria de la Mujer fue establecida exitosamente en el año 2002 como un nuevo foro temático del presupuesto participativo, convirtiéndose en el Foro Temático sobre Mujeres.

La creación del Foro Temático sobre Mujeres brindó a la iniciativa una voz en la estructura oficial del proceso de elaboración del presupuesto y, por lo tanto, en la definición de prioridades a ser implementadas por el Consejo General del Presupuesto Participativo. También implicó involucramiento en las elecciones de miembros y miembros del ente coordinador del Consejo General. Gracias a los esfuerzos de la campaña, una candidata del movimiento de mujeres negras fue electa al ente coordinador.

Una próxima fase consistirá en promover vínculos entre el nuevo Foro Temático sobre Mujeres y las actividades del Consejo Municipal de las Mujeres. La Coordinadora de la Mujer cree que la reunión de mujeres que durante mucho tiempo han estado involucradas en la lucha por la equidad de las mujeres y aquellas que más recientemente han despertado a las ideas de la transformación social, tiene un gran potencial de mejorar las vidas, la participación y la representación de las mujeres en Recife.

Para obtener mayor información, contactar a:

Andrea Lorena Butto Zarzar, Coordinadora General

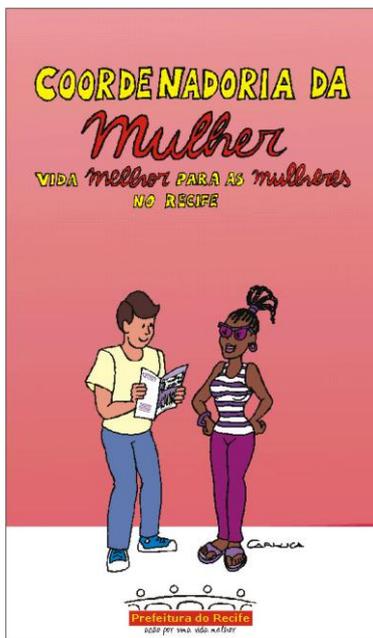
Coordinadora de la Mujer

Cais do Apolo, 925 Iotavo andar Edifício Sede da Prefeitura do Recife

CEP: 50030-930 - Recife

Pernambuco, Brasil

Correo-e: albutto@recife.pe.gov.br



Panfleto de la Coordinadora de la Mujer

Lecturas adicionales

BRIDGE, 2003, *Gender and Budgets*, BRIDGE Cutting Edge Pack, Brighton: Institute of Development Studies
http://www.ids.ac.uk/bridge/reports_gend_CEP.html

Budlender, D. and Hewitt, G. (eds), 2002, *Gender Budgets Make More Cents: country studies and good practice*, London: Commonwealth Secretariat
www.thecommonwealth.org/pdf/gender/GBMC%202%20Country%20studies.pdf

Budlender, D., Sharp, R. and Allen, K., 1998, *How to Do a Gender-Sensitive Budget Analysis: contemporary research and practice*, Canberra: Australian Agency for International Development and London: Commonwealth Secretariat
www.thecommonwealth.org/gender/html/publications/gms_pdf/AusAIDTr.pdf

Budlender, D., Elson, D., Hewitt, G. and Mukhopadhyay, T. (eds), 2002, *Gender Budgets Make Cents: understanding gender responsive budgets*, London: Commonwealth Secretariat
www.thecommonwealth.org/pdf/gender/GBMC%201%20Understanding%20GB.pdf

Elson, D., 1999, *Gender Budget Initiative Tools*, London: Commonwealth Secretariat
www.thecommonwealth.org/gender/html/publications/gms_pdf/Brochure3.pdf

Elson, D., 2000, 'Accountability for the progress of women: women demanding action' in Elson, D., *Progress of the World's Women: UNIFEM Biennial Report*, New York: United Nations Development Fund for Women (UNIFEM)
www.bellanet.org/grbi/docs/progr-ww5.pdf?OutsideInServer=no

Eşim, S., 'Impact of government budgets on poverty and gender equality', paper written for the Inter-Agency Workshop on Improving the Effectiveness of Integrating Gender into Government Budgets, Commonwealth Secretariat, Marlborough House, London, 26-27 April
www.siyanda.org/docs/future_direction.doc

Norton, A. and Elson, D., 2002, *What's Behind the Budget? Politics, rights and accountability in the budget process*, London: Overseas Development Institute (ODI)
www.odi.org.uk/pppg/publications/books/budget.pdf

UNIFEM, 2002, *Gender Budget Initiatives: Strategies, concepts and experiences*, Papers from a high level international conference 'Strengthening Economic and Financial Governance through Gender Responsive Budgeting', Brussels, 16-18 October 2001.

Individual papers can be accessed at: http://www.gender-budgets.org/index.cfm?Fuseaction=activities_view&Dir=Towards&File=brussels%2Dcover%2Ehtml

Sitios útiles:

Siyanda - www.siyanda.org (búsquedas utilizando el término 'budgets')

Gender Responsive Budget Initiatives - www.gender-budgets.org

International Budget Project - www.internationalbudget.org

EN BREVE

¡Cuéntanos qué piensas sobre esta edición!

Correo-e: bridge@ids.ac.uk

o escríbenos a:

BRIDGE, IDS, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, UK

Fax: +44 (0)1273 678491

También disponible: Canasta Básica sobre Género y Presupuestos

Al igual que este boletín, el paquete incluye:

- Un Informe General que describe los temas centrales, ejemplos de buenas prácticas y recomendaciones
- Una Colección de Recursos de Apoyo que incluye resúmenes de textos claves, estudios de caso, herramientas, fuentes en Internet y detalles para contacto con organizaciones relevantes.

En Breve está disponible también en inglés y francés. Para obtener copias, contactar a BRIDGE.

BRIDGE apoya los esfuerzos de transversalización del género por parte de formuladores de políticas y practicantes, cerrando las brechas entre la teoría, las políticas y la práctica con información accesible y diversa sobre género. Es un servicio especializado de investigación e información sobre género y desarrollo ubicado en el Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS) en el Reino Unido. BRIDGE agradece el apoyo financiero brindado por el Ministerio para la Cooperación Económica y el Desarrollo (BMZ) de Alemania a través de la Cooperación Técnica Alemana (GTZ) para esta edición de *En Breve*, así como el apoyo continuo de las siguientes agencias: Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (CIDA), Departamento de Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido, Agencia para el Desarrollo Internacional de Nueva Zelanda, Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (NORAD), Ministerio de Relaciones Exteriores de Noruega, Ministerio de Relaciones Exteriores de Dinamarca (Danida), Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (SIDA) y Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC).

© Todos los derechos de la propiedad intelectual reservados al Instituto de Estudios de Desarrollo 2003 ISSN: 1358-0612

Editoras: Hazel Reeves y Charlotte Sever

Nuestro agradecimiento a Debbie Budlender, Community Agency for Social Enquiry (CASE), y a las colegas Emma Bell y Susie Jolly, de BRIDGE, por su apoyo editorial.

Para obtener información adicional sobre BRIDGE, por favor contactar a:

Charlotte Sever, BRIDGE, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, UK

Tel: +44 (0) 1273 877747 fax: +44 (0) 1273 678491

Correo-e: bridge@ids.ac.uk

Siyanda: transversalización de la equidad de género

www.siyanda.org/

Genie: intercambio de información sobre género centrada en donantes

www.genie.ids.ac.uk/

BRIDGE: descarga gratuita de todos los informes de BRIDGE, incluidas las Canastas Básicas

www.ids.ac.uk/bridge/

Género y conflictos armados

EN ESTA EDICIÓN:

- Combatiendo la desigualdad de género para una paz perdurable
- Género en la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú
- Promoviendo los derechos humanos de las mujeres en medio del conflicto en Palestina

Un análisis de género del conflicto armado y sus secuelas revela distintos tipos de desventajas ocultas que empeoran las relaciones de género. Dado que la desigualdad de género existe previo al conflicto, lo que se oculta de manera desproporcionada son las desventajas de las mujeres. Ello, sin embargo, no significa que los hombres sean siempre los ganadores. La necesidad de reconocer las experiencias de las mujeres y enfocar el impacto de las relaciones de género condujo al establecimiento del Programa de Género en la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú (CVR). Las actividades de la CVR promovieron la equidad de género como un elemento crucial para prevenir futuros brotes de violencia. En Palestina, el Centro de Ayuda y Consejería Legales para Mujeres (WCLAC) también trabaja por el reconocimiento de las contribuciones de las mujeres y de la importancia de la equidad de género como esencial para la resolución de conflictos y el establecimiento de la paz en los territorios ocupados.

Género y una paz perdurable



En el campo para personas amputadas, Fina Kamara ... desyerba su parcela de camotes; es una de las pocas amputadas que está decidida a utilizar su mano artificial'

Freetown, Sierra Leona, 23 de octubre de 1999 © Jenny Matthews
(Matthews 2003: 151)

erdí a mi esposo, a mi primo, al hijo y la nuera de mi tía. Ahora mis cuatro hijos y yo estamos solos ... [Mi esposo y mi hijo] fueron muertos hace siete años. [Mi esposo] tenía una pequeña tienda cerca del aeropuerto [en Kabul]. Él y mi hijo mayor se encontraban en ésta cuando cayó un cohete al frente de la tienda ... Ambos quedaron hechos pedazos'. (Hafeeza, de Afganistán, en Khan, 2003: 163)

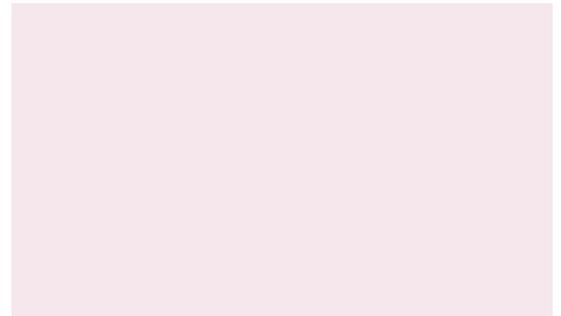
La historia de esta mujer es uno de los numerosos relatos trágicos, y tristemente familiares, sobre las experiencias que las personas tienen del conflicto armado. Pero esta historia, como tantas otras, enmascara la complejidad oculta de las distintas formas en que las mujeres y los hombres sufren los impactos del conflicto armado. Las interpretaciones convencionales y ciegas al género sobre la guerra y sus secuelas pasan por alto las causas y consecuencias de las

desventajas específicas de género y los impactos que éstas tienen en las relaciones de género. Dado que la desigualdad de género persiste y a

menudo es exacerbada por el conflicto, lo que predominantemente permanece oculto son las desventajas que enfrentan las mujeres.

Las interpretaciones comunes acerca de lo que ocurre durante el conflicto armado se ven limitadas por las erradas nociones de que los hombres son soldados o agresores y las mujeres sólo se encuentran en el 'frente hogareño' y son víctimas en sus roles de esposas, madres, enfermeras, trabajadoras sociales y trabajadoras sexuales. Sin embargo, ellas también son proveedoras de ingresos, activistas y, como ilustra el relato de Kokila a continuación, además son combatientes

‘Antes de que la lucha iniciara, nuestra sociedad era muy conservadora y rígida. Las mujeres no tenían un lugar entre los hombres. No hablaban con la cabeza en alto. ¿Quién habría pensado que ellas empuñarían las armas? Pero en los últimos 10 años ha habido un tremendo cambio. Vemos mujeres jóvenes en el campo de batalla, luchando igual que los hombres ... En lugar de morir gritando o ser violadas por un ejército agresor, es un alivio enfrentar al ejército



ENBREVE 13 • Agosto 2003

La renuencia a reconocer que las violaciones a los derechos humanos están ocurriendo, sumada a la deficiente aplicación de las leyes existentes, obstaculiza cualquier avance real hacia la equidad de género.

con [nuestra propia] arma'. (Kokila, de Sri Lanka, en Bennett et al, 1995: 146)

El hecho de que la desigualdad de género persista no significa que los hombres sean siempre los ganadores. Tal como demuestra el relato de Sabina, si bien ellos son agresores, también pueden victimizar a otros hombres a través de la tortura y la violencia.

'Los hombres entre 14 y 16 años de edad fueron asesinados instantáneamente ... Los vi halando a un hombre joven, obligándolo a imitar a una oveja. Lo golpearon y luego lo mataron. Vi cómo torturaron a un grupo de cuatro hombres y luego los rociaron con balas'. (Sabina, de Bosnia, en Bennett et al, 1995: 250)

Claramente, existe un insuficiente reconocimiento de los diversos roles y necesidades que surgen del conflicto tanto para las mujeres como para los hombres y de las consecuencias que ello tiene en las relaciones de género.

Una deliberada estrategia de guerra. Frecuentemente, los impactos del conflicto armado son vistos como resultados inevitables de la guerra. Sin embargo, el desplazamiento forzoso y la violencia basada en género (VBG) no son consecuencias inevitables sino estrategias deliberadas de la guerra que desestabilizan a las familias y las comunidades. Esta estrategia fue utilizada con gran éxito en Kosovo, donde, según Human Rights Watch (2000), 'la sola amenaza [de violación] era suficiente para forzar a las mujeres y a las familias a escapar'.

'Me ordenaron que me quitara la ropa. Me rehusé [pero] me amenazaron con un cuchillo. Uno tras uno me violaron sobre el suelo. Siempre había dos hombres obligándome a permanecer acostada. Cuando el quinto llegó, le pregunté: "¿Cómo se sentiría si alguien tratara a su madre, su hermana o su hija de esta forma?"' (Marica, de Croacia, en Bennett et al, 1995: 236)

Los incidentes de violación, embarazo

forzado, trabajo sexual forzoso y esclavitud sexual contra las mujeres ocurren con mayor frecuencia durante el

conflicto armado que en los periodos previo o sin conflicto. Más alarmante aún es que, como sucedió en Bosnia, los perpetradores a menudo sean 'mantenedores de la paz', policías o miembros de las fuerzas de ocupación. Es innegable que los principales perpetradores de violencia son hombres, pero ellos mismos también pueden ser víctimas de VBG – como violación, tortura o encarcelamiento – cuando se resisten a la violencia o al reclutamiento.

¿Qué hay de la legislación internacional?

Pese a la existencia de más de una docena de leyes y compromisos internacionales, numerosos Estados, instituciones internacionales y organizaciones no gubernamentales (ONG) simplemente ignoran los asuntos de género, o bien pretenden trabajar con las mujeres en formas limitadas o estereotípicas. Cuando las instituciones internacionales utilizan el término 'género' – como es el caso de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas –, a menudo sugieren que las necesidades de las mujeres (y de las niñas) son casos 'especiales' que quedan fuera de los análisis regulares. Aunque la asignación de recursos para mujeres (y niñas) es sin duda un paso adelante, estos compromisos 'especiales' son limitados pues las cuestiones relacionadas con las desventajas femeninas quedan aisladas del asunto más amplio: el desequilibrio de poder en las relaciones de género.

Otra preocupación es que, a pesar de la existencia de estas leyes y compromisos, muchos Estados y organizaciones no reconocen el desplazamiento forzoso y la VBG como violaciones a los derechos humanos. La tendencia a tratar estos asuntos como culturales o privados que son muy complicados, y por tanto es mejor no entrometerse, ha dificultado que las organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales, como Oxfam, puedan enfocar las cuestiones de género. La renuencia a reconocer que las violaciones a los derechos humanos están ocurriendo, sumada a la deficiente aplicación de las leyes existentes,

obstaculiza cualquier avance real hacia la equidad de género.

Intervenciones sensibles al género y cambios positivos

La ayuda humanitaria, los programas de desarme, desmovilización y reinserción (DDR) para ex combatientes y otras intervenciones pueden exacerbar la inequidad de género cuando son administradas en formas ciegas al género. La experiencia de Bosnia-Herzegovina también sugiere que los Estados y las ONG internacionales a menudo pasan por alto las contribuciones potenciales de las ONG locales, particularmente de los grupos de mujeres, en asegurar que los programas sean apropiados para el contexto económico, político, social, cultural y religioso.

De hecho, la revuelta del conflicto armado puede crear una oportunidad a nivel nacional o regional para establecer estructuras políticas y legales post-conflicto que sean más sensibles al género. El establecimiento de organismos gubernamentales como el Ministerio de Género y Mujeres en el Desarrollo (MIGEPROFE) en Ruanda y la Unidad de Asuntos de Género en Timor Oriental ha asegurado que los asuntos de género sean incorporados en todas las instituciones políticas y legales post-conflicto. En el caso de Ruanda, se legisló una mayor representatividad y participación de las mujeres en los gacaca, o cortes a nivel de poblados. En Timor Oriental, una Unidad para Personas Vulnerables con personal conformado por mujeres fue establecida en la capital, Dili, por la policía civil de las Naciones Unidas (ONU) a fin de manejar casos de VBG, con unidades distritales a lo largo del país.

Y ahora, ¿hacia dónde?

Es claro que los asuntos de género deben ser incorporados en todas las estructuras que rigen el conflicto armado y la reconstrucción post-conflicto. Una implementación y aplicación mejoradas de las leyes internacionales existentes – como lo es la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU – por parte de los Estados y las instituciones internacionales ofrecerían mayor protección, en particular a las mujeres, contra violaciones a los derechos humanos. También debe haber un reconocimiento de que impactos tales como el desplazamiento forzado y la VBG son violaciones a los derechos

humanos y



Es impactante descubrir que en un país donde existe tanto miedo, donde la violencia gratuita siempre es una posibilidad, miles de personas salen a las calles a celebrar el Día de la Victoria ... Una mezcla de [muchos grupos, entre ellos] una beligerante agrupación de mujeres que protesta fuertemente contra la violencia doméstica. Es una lástima que las bombas lacrimógenas acaben con todo.'

Bogotá, Colombia, Día de la Victoria, 1990 © Jenny Matthews (Matthews 2003: 35)

no asuntos privados o culturales y resultados inevitables de la guerra.

Las intervenciones por los Estados y las ONG internacionales que pretenden enfocar los impactos de la guerra deben involucrar a las organizaciones locales – incluidos los grupos de mujeres – en capacidad de toma de decisiones. A la vez, la difusión y el apoyo dirigidos a las familias y las comunidades que enfrentan el trauma del conflicto deberían reflejar las prioridades de las poblaciones locales. Se requiere urgentemente destinar un mayor financiamiento a esos servicios especializados y localizados. Los servicios para mujeres deben incluir consejería y difusión para manejar los asuntos ginecológicos y de salud reproductiva relacionados con la violación, el embarazo forzado y el trabajo sexual. De manera similar, los servicios localizados de salud y consejería deben ser puestos a disposición de hombres que se apartan de los roles de género estereotípicos resistiéndose a la violencia y al combate y que, como resultado de ello, se convierten en víctimas de violencia física y sexual.

La capacitación orientada a identificar y enfocar los asuntos de género locales es crucial para todas las personas

involucradas, incluidas las mujeres, en la reconstrucción post-conflicto. Los mantenedores de la paz, en particular, requieren capacitación en género a fin de establecer confianza con las comunidades locales. También existe la necesidad de mejores mecanismos de reporte y patrullaje policial para enfocar tanto la amenaza como la ocurrencia de la VBG asociada a todos los encargados de proteger las áreas post-conflicto.

Todos los actores involucrados en el conflicto y la reconstrucción post-conflicto deben trabajar conjuntamente para enfocar las desventajas específicas de género que surgen de la guerra y sus secuelas. Sin cooperación entre todas las mujeres y los hombres involucrados, desde el consejo municipal hasta la mesa de negociación de la paz, no puede haber una paz real, significativa o sostenible.

IB

LATA NARAYANASWAMY, *BRIDGE*
(texto basado en El Jack, A., 2003, 'Género y conflicto armado: Informe general', *Canasta Básica de BRIDGE*, Brighton: BRIDGE/Instituto de Estudios de Desarrollo)

FOTOGRAFÍAS POR
JENNY MATTHEWS

Jenny Matthews es una fotógrafa documentalista que trabaja con Network Photographers. Desde 1982 ha estado trabajando en un proyecto mundial sobre las mujeres y la guerra. Muchas de estas fotografías aparecen en su libro *Women and War* publicado por Pluto Press en 2003, y fueron parte de una exhibición fotográfica sobre el mismo tema en Londres, RU, con el co-patrocinio de ActionAid.

misión de la Verdad y Reconciliación del Perú

LISSA MANTILLA, *Línea de Género, Equipo Jurídico de la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú (CVR)*

ENTRE 1980 y el 2000 el Perú vivió un trágico conflicto armado interno, que significó el enfrentamiento entre fuerzas del Estado y grupos subversivos y que tuvo como resultado la violación de los derechos humanos de miles de personas. Desde el 2001 se inició un proceso de investigación de estos hechos, mediante el establecimiento de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), con el objetivo principal de esclarecer el proceso, los hechos y responsabilidades correspondientes, así como proponer iniciativas destinadas a afirmar la paz y la concordia entre los peruanos.

En general, la CVR analiza las condiciones políticas, sociales y culturales que contribuyeron a la situación de violencia que vivió el Perú, elaborando propuestas de reparación y dignificación de las víctimas y de sus familiares. Para su trabajo, la CVR puede entrevistar y recopilar información de cualquier persona o entidad, practicar visitas e inspecciones, y realizar audiencias públicas. Asimismo, hizo recomendaciones sobre reformas institucionales, legales y educativas como garantías de prevención. Los resultados de la investigación de la Comisión fueron publicados en su Informe Final en agosto del 2003.

Incorporar una perspectiva de género en las investigaciones de la CVR es una tarea fundamental, que permite no sólo entender que la discriminación de género es una causa importante de estos hechos, sino también dejar de lado la noción de neutralidad en las violaciones de derechos humanos, es decir, sin diferenciar cuando las víctimas son hombres o mujeres.

Como se sabe, la CVR tuvo una misión importante: lograr la verdad. Sin embargo, sin la verdad de las mujeres no tendremos una verdad completa. Debido a la socialización de género y a los roles que las mujeres asumen en la sociedad orientados al cuidado de su familia, las mujeres afectadas no acostumbran contar su historia e incluso no identifican las violaciones a sus derechos. Tampoco han recibido el reconocimiento necesario de su rol en la defensa de los derechos humanos. El análisis de los testimonios de las Audiencias Públicas de la CVR, permite comprobar que mientras los hombres

narran lo que les sucedió, las mujeres recuerdan mejor la historia de sus esposos e hijos que la suya propia. Asimismo, al pedido de justicia general se suma un clamor de las mujeres por el apoyo y ayuda a los hijos o a los esposos.

Las mujeres, sin embargo, sufrieron violencia física y sexual específica, tales como violación sexual, esclavitud sexual y abortos forzados. Por otro lado, el rol asignado al varón de prevalencia en el espacio público lo hizo más vulnerable a la persecución por parte de los actores del conflicto. Ante la desaparición y ejecución masiva de los varones, las relaciones de género tuvieron que modificarse mediante la ubicación de las mujeres a la base de la

**Mientras los hombres
narran lo que les sucedió,
las mujeres recuerdan mejor
la historia de sus esposos e
hijos que la suya propia.**

sobrevivencia familiar y en las organizaciones sociales.

Además de reconocer la importancia de documentar las experiencias de las mujeres, la CVR consideró necesario el establecimiento de la Línea de Género con el objetivo fundamental de sensibilizar y visibilizar el tema tanto en el ámbito de los entrevistadores de la CVR como del resto de sus funcionarios, a fin de garantizar que la perspectiva de género estuviera presente en los insumos e investigaciones que cada unidad de trabajo desarrollaba. La idea básica en el trabajo era reconocer que las violaciones de derechos humanos se originan y afectan de manera diferenciada a los hombres y a las mujeres. Asimismo, que los roles de género se ubican al momento de analizar las causas de las violaciones a los derechos humanos.

Dicha Línea, elaboró una serie de documentos de capacitación que trabajaron estrategias comunicacionales, sugerencias para la investigación al interior del país, y guías para los

entrevistadores. Asimismo, se organizó un grupo de trabajo – “enlaces de la Línea de género” – integrado por una persona de cada Sede Regional de la CVR, quienes hacían labor de réplica y trabajaban activamente en la comunidad. Del mismo modo, la Línea participó en una serie de talleres destinados a difundir el análisis de género en las diferentes áreas de la CVR, incluyendo comunicaciones, el programa de desaparecidos y el programa de voluntariado, entre otros. Adicionalmente, la Línea elaboró materiales de difusión como volantes y comics.

La perspectiva de género en la CVR permitió reconocer los cambios que se produjeron en las relaciones de género a consecuencia del conflicto armado interno peruano. Como resultado, no sólo el Informe Final incorpora un análisis específico de la materia mediante un capítulo especial que presenta la problemática, sino que además las recomendaciones que la CVR planteará para la prevención de violaciones a los derechos humanos se elaboran considerando el análisis de género. **B**

JULISSA MANTILLA es abogada especialista en derechos humanos y género. Fue consultora en género e integrante del Equipo Jurídico de la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú (CVR).

El presente artículo se elabora a título personal y no representa la opinión oficial de la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú.

Por favor tomar nota de que la CVR ha concluido su trabajo. Para contactar a la autora de este artículo:

Julissa Mantilla
Calle Puerto Rico 149,
Jesús María,
Lima 11,
Perú

Tel: +511 9791 0183

Correo-e: lissa2010@yahoo.com

Internet: www.cverdad.org.pe

Promoviendo los derechos humanos de las mujeres en medio del conflicto en Palestina

SORAIDA ABED HUSSEIN,

*Directora de la Unidad de Conocimientos Legales y Capacitación,
Centro de Mujeres para Ayuda y Consejería Legal (WCLAC) de Palestina*

EL CENTRO DE AYUDA y Consejería Legales para Mujeres (WCLAC) en Palestina es una organización independiente que pretende contribuir al establecimiento de una sociedad democrática basada en la justicia social y la equidad de género. Desde su surgimiento en 1991, el Centro ha estado trabajando, conjuntamente con otras organizaciones de derechos humanos y de mujeres, para dar forma a un marco legal feminista y de derechos humanos. Se trata de un desafío considerable, dada la ocupación de Cisjordania, la Franja de Gaza y Jerusalén por parte de Israel. Como bien lo saben las mujeres palestinas, el conflicto armado es dominado por hombres e ideologías militares que vulneran los derechos de ellas.

Aunque la acción militar suele ser experimentada en público, los efectos de la violencia también están presentes en la esfera privada. El WCLAC ha observado una incrementada tensión y una menor comunicación entre miembros de las familias debido al estrés y la depresión vividos durante la crisis. Éste es particularmente el caso entre hombres que se sienten impotentes porque no son capaces de proteger sus hogares, a sus familias y comunidades contra la ocupación. Ello ha tenido como resultado un incremento en los casos de incesto, violencia familiar y violencia basada en género. Las mujeres tienen menos probabilidades de descargar sus frustraciones en otros miembros de la familia pues tienden a recurrir con mayor frecuencia a las redes de apoyo social y a menudo están más dispuestas a hablar sobre los problemas que enfrentan y compartir la carga que éstos les representan.

En el WCLAC tratamos de enfocar tales problemas y apoyar a las mujeres palestinas a través de servicios de orientación y consejería, así como con ayuda legal para aquéllas que sufren violencia y abusos psicológicos, verbales, físicos o sexuales. Rompemos el silencio sobre la violencia basada en género y motivamos la investigación y

documentación de las violaciones a los derechos de las mujeres.

El WCLAC también desafía a las leyes de la Autoridad Palestina que discriminan a las mujeres. Hemos conseguido aumentar el nivel de debate sobre la legislación relacionada con la familia y hecho insumos directos a la ley de salud y criminal. Cabildamos ante la Autoridad Palestina por la adopción de convenciones y acuerdos internacionales, tales como la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), y por la incorporación de estos principios en las leyes nacionales.

Dado que la Autoridad Palestina no

**¿Cómo puede el WCLAC justificar
el trabajo en pro de cambios
sociales feministas bajo
circunstancias en que las personas
aún requieren asegurar sus
necesidades básicas?**

tiene estatus de Estado, le es imposible ratificar la CEDAW. Aun así, tanto las instituciones gubernamentales como las organizaciones no gubernamentales (ONG) en los territorios ocupados han tomado la iniciativa de informar al Comité de la CEDAW de las Naciones Unidas que vigila la implementación de la Convención. En 1999 llevamos a cabo un taller de capacitación para mujeres y hombres representantes de alto nivel de una amplia gama de instituciones gubernamentales y ONG palestinas sobre cómo elaborar informes para el Comité de la CEDAW. El taller culminó en un informe acerca de la situación de las mujeres palestinas, el cual fue redactado conjuntamente por las diferentes organizaciones y publicado en árabe.

Tanto las fuerzas religiosas como las seculares han desafiado este tipo de

iniciativas. Han surgido las preguntas: ¿Cómo puede el WCLAC promover los derechos de las mujeres en la sociedad palestina cuando los derechos de toda la sociedad están siendo violados de manera sistemática? ¿Cómo puede el WCLAC justificar el trabajo en pro de cambios sociales feministas bajo circunstancias en que las personas aún requieren asegurar sus necesidades básicas?

El WCLAC enfoca estas preguntas en dos formas. En primer lugar aseguramos que nuestro trabajo sea descentralizado, práctico y relevante a las vidas cotidianas de las mujeres y los hombres bajo la ocupación. Diez comités sobre derechos han sido establecidos localmente en Jenin y Qalqilya, los cuales son apoyados por el WCLAC. También hemos entrenado a 32 capacitadoras locales sobre los derechos de las mujeres. En segundo lugar promovemos, a través de los medios de comunicación y de programas educativos, una nueva comprensión de los 'actos patrióticos', de manera que éstos incluyan las actividades que las mujeres realizan tanto en la esfera privada como en el ámbito público, tales como el cuidado de las familias, el cabildeo por los derechos de las mujeres y el combate a la violencia contra las mujeres. Las actividades privadas y públicas de las mujeres constituyen importantes actos de resistencia a una ocupación que socava la infraestructura social de la sociedad palestina.

IB

Para obtener más información, contactara:

Soraida Abed Hussein
Women's Centre for Legal Aid and
Counselling (WCLAC)
Al Dahya Intersection
Al Hirbawi Building, Third Floor
P.O. Box 54262, Jerusalem 91516 via Israel

Tel: +972 (2) 2347438
Fax: +972 (2) 2342172
Correo-e: soraida@wclac.org
Internet: www.wclac.org

REFERENCIAS Y
LECTURAS ADICIONALES

- BRIDGE, 2003, Género y conflicto armado, Canasta Básica de BRIDGE, Brighton: BRIDGE/Instituto de Estudios de Desarrollo, www.ids.ac.uk/bridge/reports_gend_CEP.html
- Bennett, O., Bexley, J. and Warnock, K., 1995, 'Introduction', in O. Bennett, J. Bexley and K. Warnock (eds), Arms to Fight, Arms to Protect: Women Speak Out About Conflict, London: Panos Publications
- Byrne, B., 1996, 'Gender, Conflict and Development', Volume 1: Overview, BRIDGE Report 34, Brighton: BRIDGE/Institute of Development Studies, www.ids.ac.uk/bridge/Reports/re34c.pdf
- Byrne, B., Marcus, R. and Powers-Stevens, T., 1995, 'Gender, Conflict and Development, Volume 2: Case Studies: Cambodia, Rwanda, Kosova, Somalia, Algeria, Guatemala and Eritrea', BRIDGE Report 35, Brighton: BRIDGE/Institute of Development Studies, www.ids.ac.uk/bridge/Reports/re35c.pdf
- Equipo de Género de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), 2002, Guía de Capacitación en Género, Lima: CVR, www.siyanda.org/docs/peru_guia.doc
- Khan, A., 2003, 'Song of War', in A. Joseph and K. Sharma (eds), Terror, Counter-Terror: Women Speak Out, London: Zed Books
- Matthews, J., 2003, Women and War, London: Pluto Press
- Siniora, R., with Al-Haq, 1999, Demanding Our Rights: A Guide to Lobbying in Palestine, Jerusalem: Women's Centre for Legal Aid and Counselling (WCLAC)
- United Nations, 2002, Women, Peace and Security, Geneva: United Nations, www.un.org/womenwatch/daw/public/eWPS.pdf
- United Nations Development Fund for Women (UNIFEM), 2002, Report of the Learning Oriented Assessment of Gender Mainstreaming and Women's Empowerment Strategies in Rwanda, New York: UNIFEM, www.unifem.undp.org/governance/Final_Rwanda_Report_En.pdf
- Vandenberg, M., 2000, Kosovo: Rape as a Weapon of 'Ethnic Cleansing', New York: Human Rights Watch, www.hrw.org/reports/2000/fry/index.htm

Por favor notar que todas las direcciones de Internet que aparecen arriba estaban vigentes hasta agosto de 2003.

Sitios útiles:

- Siyanda – www.siyanda.org (búsquedas utilizando el término 'conflict')
- PeaceWomen – www.peacewomen.org
- Women Peace-Building (patrocinado por Alerta Internacional) – www.womenbuildingpeace.org
- Isis-Women's International Cross-Cultural Exchange (Isis-WICCE) – www.isis.or.ug

ENBREVE

¡Cuéntanos qué piensas sobre esta edición!

Correo-e: bridge@ids.ac.uk

o escríbenos a:

BRIDGE, IDS, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, UK

Fax: +44 (0)1273 678491

ENBREVE

está disponible también en inglés y francés.

ENBREVE 13 • Agosto 2003

También disponible:

Canasta Básica sobre Género y Conflictos Armados

Al igual que este boletín, el paquete incluye:

- Un Informe General que describe los temas centrales, ejemplos de buenas prácticas y recomendaciones
- Una Colección de Recursos de Apoyo que incluye resúmenes de textos claves, estudios de caso, herramientas, fuentes en Internet y detalles para contacto con organizaciones relevantes.

BRIDGE

BRIDGE apoya los esfuerzos de transversalización del género por parte de formuladores de políticas y practicantes, cerrando las brechas entre la teoría, las políticas y la práctica con información accesible y diversa sobre género. Es un servicio especializado de investigación e información sobre género y desarrollo ubicado en el Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS) en el Reino Unido. BRIDGE agradece el apoyo financiero brindado por las siguientes organizaciones: el Gobierno de Canadá a través de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (CIDA), el Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido, la Agencia para el Desarrollo Internacional de Nueva Zelanda, la Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (NORAD), el Ministerio de Relaciones Exteriores de Dinamarca (Danida), la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (SIDA) y la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC).

© Todos los derechos de propiedad intelectual reservados al Instituto de Estudios de Desarrollo 2003 ISSN: 1358-0612

Editora: Lata Narayanaswamy

Nuestro agradecimiento a las colegas Susie Jolly, Hazel Reeves y Charlie Sever, de BRIDGE, por su apoyo editorial. Asimismo, a Laura E. Asturias por editar la versión original en español del artículo sobre la CVR y traducir el resto de inglés a español.

Para obtener información adicional sobre BRIDGE, por favor contactar a:

BRIDGE, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, UK

Tel: +44 (0) 1273 606261 - Fax: +44 (0) 1273 621202

Correo-e: bridge@ids.ac.uk

Siyanda: transversalización de la equidad de género www.siyanda.org

BRIDGE: descarga gratuita de todos nuestros informes, incluidas las Canastas Básicas www.ids.ac.uk/bridge



Desarrollo y género en breve

Una actualización de BRIDGE. Edición No. 14.

Enero del 2004

Género y ciudadanía

EN ESTA EDICIÓN:

- Un nuevo marco para la ciudadanía
- Viaje sin mapas: la historia de Naripokkho
- Organización contra la violencia en la frontera entre Estados Unidos y México

Esta edición de *En Breve* examina las formas en que trabajar con ideas sobre la ciudadanía puede ayudar a promover la igualdad de género. Un enfoque al desarrollo que parta desde la perspectiva de la gente como ciudadanas y ciudadanos puede permitir a los actores del desarrollo apoyar luchas por los derechos y la participación en la toma de decisiones a favor de las personas marginadas por motivos de género. Como es el caso en Naripokkho, esto involucra reenmarcar las responsabilidades y los derechos ciudadanos de manera que incluyan las necesidades de las mujeres y asegurar el acceso de ellas a las políticas y a las instituciones. Lo que la gente entiende por ciudadanía difiere dependiendo del contexto y de los cambios a lo largo del tiempo. Los conceptos de membresía y pertenencia son renegociados conforme se crean nuevas alianzas con base en intereses compartidos – tal como lo muestra el trabajo contra la violencia que se realiza en la frontera entre los Estados Unidos y México.

Ciudadanía significa:

membresía y pertenencia
derechos y responsabilidades
universalidad
un estatus y una práctica
un proceso
una relación con el Estado
una forma de estar en el mundo
participación
toma de decisiones
obligaciones
sentido de propiedad
roles
obligaciones
identidad
acceso a protección legal y a justicia
nacionalidad

Un nuevo marco para la ciudadanía

SHAMIM MEER y CHARLIE SEVER

Ciudadanía es un término escurridizo. Su naturaleza abstracta dificulta definirlo para describir lo que significa en la experiencia real, vivida. Puede significar todo para toda la gente.

Para algunas personas, ciudadanía es un sitio de logros, de poder y validación de su lugar en el mundo – una forma de forjar cambios positivos y adquirir un mejor nivel de vida para todos los grupos. Otras lo consideran un concepto maligno – exclusivo, alienante o amenazador – que sólo sirve para marginar y excluir al permitir el ingreso de algunos y expulsar a quienes no encajan debido a su género, clase o raza. Otras más podrían decir que la ciudadanía “no tiene relevancia” en sus vidas, unas vidas que ya están demasiado cargadas de presiones cotidianas como para que consideren participar en tomas de decisiones o luchas más amplias relacionadas con los derechos.

No obstante, ¿cómo podemos describir qué es la ciudadanía o lo que significa en las vidas de las personas que subsisten en la pobreza y la inseguridad? ¿Podemos desmitificar ideas sobre la ciudadanía y pintarlas tal como aparecen en escenarios reales, campañas y proyectos alrededor del mundo? Numerosos especialistas en desarrollo han planteado que usar el lenguaje y los argumentos de la ciudadanía es una potente manera de trabajar en programas de desarrollo que persiguen hacer realidad la igualdad de género a través de un enfoque en las personas y en las maneras en que ellas interactúan con las instituciones.

Inicialmente, sin embargo, debemos tratar de comprender los diferentes significados que damos al término, cómo éste puede cambiar dependiendo de quién está hablando y cómo es moldeado por legados históricos. El recuadro (izquierda) muestra una serie de formas en que la ciudadanía puede ser descrita. Desde la perspectiva de género, inmediatamente se hace evidente que hay varios problemas con algunos de estos términos.

En primer lugar, la idea de derechos y responsabilidades “universales” es problemática. En realidad, no todas las personas tienen las mismas necesidades o la misma posición en la sociedad – no existe una ciudadana o un ciudadano “universal”. Esto significa que los derechos y las responsabilidades se construyen, de hecho, en nombre de los grupos más poderosos de la sociedad – poderosos a través de posiciones de género, etnicidad, raza o clase – para servir a sus propios intereses y necesidades.

En segundo lugar, la ciudadanía generalmente se basa en la posición de las personas en la sociedad – dónde están ubicadas en las relaciones desiguales de poder y cuáles roles sociales se espera que desempeñen. En la mayoría de las sociedades existen funciones “apropiadas” para las mujeres y los hombres – roles idealizados que asignan a las mujeres el ámbito doméstico y privado del hogar y la familia, en tanto otorgan a los hombres el espacio público de la política, la economía y la toma de decisiones. Tal división puede ser solamente una idea de lo que constituye una “conducta apropiada”, pero dichas ideas tienen implicaciones materiales. Esta división público / privado significa que son los hombres a quienes se les considera ciudadanos plenos – tomadores de decisiones políticamente activos. Las mujeres, que no son vistas como agentes políticas, son consideradas dependientes de los hombres que gobiernan la sociedad en su nombre. Aquellas personas que se apartan de estos roles pueden ser estigmatizadas, excluidas, o sus acciones quedar invisibles.

A la luz de estos problemas, las feministas y activistas por los derechos de las mujeres han buscado reenmarcar la ciudadanía desde una perspectiva de género y mostrar que las luchas por los derechos de las mujeres deben ser vistas como luchas por la ciudadanía que afectan a todas las personas en la sociedad y no como “intereses de minorías”.

Incluir a las personas excluidas

Una manera directa de enfocar el problema de la exclusión desde los espacios de toma de decisiones son las políticas de discriminación positiva y las cuotas de participación política.

‘Las mujeres en nuestro pueblo pensaban que la participación en la política era sólo para los hombres. Ahora creen que ellas pueden convertirse en concejales y gobernadoras’. En un contexto donde las libertades civiles para la población negra mayoritaria eran relativamente nuevas, las mujeres de Namibia han realizado una campaña por las cuotas legales para mujeres en cargos públicos. En el proceso de la campaña se ha generado una nueva conciencia sobre los derechos de las mujeres y se han desafiado las percepciones de que ellas no son actoras políticas.

Una segunda manera consiste en basar los derechos en las necesidades reales de las mujeres y los hombres de grupos minoritarios y no en las de un “ciudadano universal”. Esto significa asegurar que los grupos marginados puedan expresar sus necesidades y que estas voces lleguen a las instituciones poderosas y *las transformen*.

A finales de la década de 1990, activistas e investigadoras de Sudáfrica condujeron una campaña para intervenir en la reforma de leyes consuetudinarias relacionadas con el matrimonio, según las cuales un hombre podía tener más de una esposa (poliginia). En una reunión, una de las investigadoras notó que una sección de mujeres permanecía sentada en silencio observando al grupo de integrantes que danzaban cantando ‘un hombre, una mujer’. Ella les preguntó por qué estaban calladas. Las mujeres respondieron que vivían en matrimonios polígamos y que sus medios de subsistencia se verían amenazados si la poliginia no era reconocida. Finalmente, la intervención hecha por la campaña en el proceso de reforma enmarcó la ley de tal forma que ésta encarecía la poliginia (lo que con el tiempo conduciría a su desaparición), a la vez que resguardó los derechos de las mujeres a las propiedades maritales.

Redefiniendo la división público / privado

La división que coloca a las mujeres y a los hombres físicamente en esferas mutuamente excluyentes también determina la atención que se da a diferentes intereses y necesidades. Durante mucho tiempo, las cuestiones familiares, domésticas y sexuales han sido descuidadas por las soluciones públicas y/o políticas. A fin de contrarrestar el hecho de que los asuntos privados no son vistos como una cuestión política, las feministas han afirmado que todo lo que tiene que ver con la sexualidad y la reproducción y con “males privados” como la violencia doméstica son asuntos para la atención pública. También han planteado que la participación política debe ser definida de manera que incluya la política informal, es decir, los grupos de mujeres, los servicios de apoyo y otras formas de movilización social.

Las trabajadoras sexuales en West Bengal, India, desafiaron su exclusión como miembros plenas de la sociedad asegurando sus derechos a organizarse. Argumentaron que consideraban importante definir el problema del tráfico para el trabajo sexual, y las soluciones al mismo, desde su propia perspectiva. Dando voz a sus necesidades particulares y exigiendo derechos basados en éstas, ellas desafiaron ideas acerca de que la actividad sexual es un asunto privado sobre el cual no se debe hablar en público.

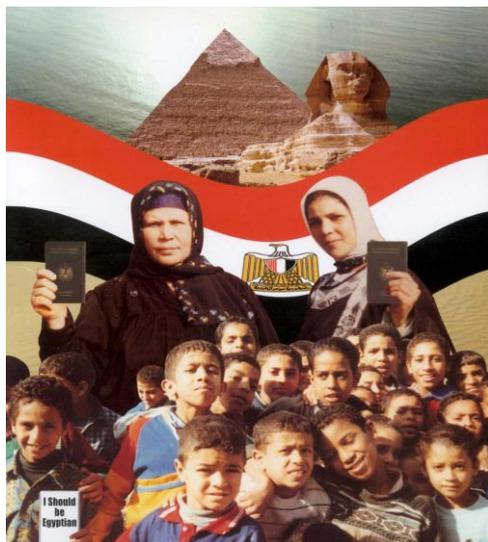
Conclusiones

Emprender luchas para defender, reinterpretar y ampliar los derechos puede, por lo tanto, ayudar a las mujeres a dejar claro que ellas son seres políticos. Las luchas colectivas les permiten hacer escuchar sus voces de manera que éstas influyan en las instituciones que circunscriben las vidas de las mujeres – el hogar, el mercado, el Estado y el ámbito internacional. Esa combinación de exigencia de derechos, participación e influencia puede

conducir a formas más significativas de ciudadanía para aquellas personas que hasta ahora han sido excluidas.

En el trabajo hacia estas metas se requiere de procesos de investigación y análisis de género a fin de comprender mejor lo que se encuentra detrás de la discriminación y la exclusión. Las y los formuladores de políticas y especialistas deben esforzarse por facilitarles a las personas, en particular a las mujeres, definir sus propias necesidades y soluciones e interpretar los derechos y las responsabilidades desde sus propias perspectivas. Esto significará enfocar los llamados asuntos “privados” tales como la violencia doméstica y la sexualidad, junto a la participación económica y política, como derechos ciudadanos.

Las organizaciones de mujeres son expresiones potentes de la ciudadanía activa, sobre todo en campañas que incluyen promoción y defensa públicas, generación de conciencia y cabildeo. La organización de la sociedad civil en pro de la igualdad de género debe ser apoyada con recursos, capacitación y construcción de habilidades a fin de propiciar una efectiva interacción con la política y las instituciones, además de influencia sobre éstas.



'Mi madre es egipcia ... La nacionalidad es mi derecho'

Portada del Informe Anual 2001 de la Asociación Egipcia para el Desarrollo y Avance de las Mujeres – ADEW (Egyptian Association for the Development and Enhancement of Women).

Viaje sin mapas: La historia de Naripokkho

SHIREEN HUQ, Naripokkho

Así como el pan no es arroz, tampoco las mujeres son seres humanos.

- refrán popular

No como madres y hermanas sino como seres humanos queremos nuestra dignidad, y como ciudadanas queremos nuestros derechos.

- lema de Naripokkho

Naripokkho es una organización de mujeres activistas fundada en 1983. La historia de Naripokkho demuestra dos importantes formas en las cuales la ciudadanía ha sido redefinida a partir del interés de promover la igualdad de género: en primera instancia, exigiendo que los

derechos de las mujeres sean reconocidos como derechos de ciudadanas plenas y, en segundo lugar, cuestionando el significado de “conducta apropiada” para las mujeres.

Las mujeres en Bangladesh les interesábamos a los partidos políticos sólo porque éramos bancos de votos. Les interesábamos a las agencias de desarrollo únicamente por nuestras funciones como madres y cuidadoras de familias y hogares. En cualquier caso, nuestros intereses estaban supeditados a los asuntos más “importantes” – cuestiones de poder y gobierno del Estado y de “alivio” de la pobreza. Las desigualdades fundamentales en los derechos y las libertades formales y en la realidad de la vida cotidiana no eran enfocadas. Sobre todo, no había una comprensión de la necesidad de alterar los significados arraigados de lo que es ser un hombre o una mujer en nuestro mundo.

En su historia de 20 años, Naripokkho ha trabajado en asuntos que van desde la anticoncepción segura y el mejoramiento de los servicios para sobrevivientes de violencia hasta las luchas por el reconocimiento de las campesinas como productoras agrícolas. Hemos lanzado campañas para protestar contra el inadecuado manejo de desechos tóxicos, las violaciones a los derechos humanos de minorías étnicas y religiosas y la introducción del islam como religión estatal. Naripokkho también ha luchado contra el desalojo de miles de trabajadoras sexuales, sus hijas e hijos de los burdeles en Dhaka y Narayanganj, además de haber convocado y nutrido una alianza de ONGs para apoyar los derechos humanos de las trabajadoras sexuales.

En el Día Internacional de las Mujeres en 1991, por primera vez en Bangladesh, más de dos mil mujeres, coordinadas por miembros de Naripokkho, marcharon por las calles de Dhaka. Se reunieron en una manifestación frente al edificio del Parlamento para exigir *Rashtr ebong poribarey, shoman hobo odhikarey* (Igualdad en el Estado, igualdad en la familia). En 1995, Naripokkho organizó la primera conferencia nacional de organizaciones de mujeres, a la cual asistieron más 400 miembros de 240 organizaciones de todo Bangladesh; una segunda conferencia se llevó a cabo en enero del 2002.

Naripokkho buscó, por un lado, construir una alternativa a los dogmas de los partidos políticos y, por el otro, a la agenda de las agencias de desarrollo referidas al “desarrollo de las mujeres”. En los primeros días empezamos enfocándonos en las mujeres como *trabajadoras* del desarrollo en lugar de receptoras del desarrollo. El hecho de que las trabajadoras del desarrollo no encajaran en los límites aceptados del ser mujer, particularmente en las áreas rurales de Bangladesh, implicaba cuantiosos costos personales para muchas. Los riesgos vinculados a salirse de la línea y ser castigadas, como también a ser aisladas o rechazadas por las familias y comunidades, eran todos riesgos reales que debíamos enfrentar. Cuántos riesgos cada una de nosotras podía asumir dependía de nuestras posiciones de respaldo. ¿Teníamos familias que nos comprendían y apoyaban nuestras políticas y acciones? No, claramente no todas las teníamos.

Las miembros de Naripokkho siguen siendo predominantemente mujeres que trabajan con agencias de desarrollo en diferentes niveles. Sin embargo, la membresía es ahora más mixta que cuando empezamos en los años ochenta e incluye a maestras, abogadas, médicas e investigadoras. La estrategia también ha cambiado desde su énfasis inicial de enfocar los asuntos de las trabajadoras del desarrollo y ahora invertimos nuestras energías en la construcción de redes con grupos locales de mujeres en todo el país.

La organización ha continuado encontrando oposición y hostilidad. Fuimos manchadas y también acusadas de ser un grupo impulsado por ONGs (lo cual tenía la connotación de ser “impulsadas por Occidente y los donantes”) o de ser demasiado radicales y *ugro* (vulgares, agresivas). Existía la aprehensión de que no se nos podía controlar y que carecíamos de

suficiente respeto y reverencia hacia “las costumbres y la tradición”. Aun así, también resultábamos atractivas en otro sentido. Había algo curioso acerca de nosotras, de nuestra energía y aparente “audacia”, de nuestra *damn care bhaab* (la actitud de que nada nos importaba).

Para nosotras permanece irresuelta la cuestión del equilibrio entre nuestro involucramiento en el proceso político y el activismo en el sentido organizacional de la construcción del movimiento, y constantemente nos encontramos en la lucha de cómo mantener una postura crítica a la vez de involucrarnos. En 1990, dos miembros clave Naripokkho fueron invitadas por el gobierno a participar en su Comité Asesor Nacional de Educación. Varias integrantes de la organización consideraron que la participación de Naripokkho en el comité extendería su legitimidad en el régimen “autocrático” del momento. Finalmente Naripokkho accedió a unirse al comité; sin embargo, perdió a varias de sus miembros.

La trayectoria de Naripokkho ilustra algunos de los complejos significados y expresiones de la ciudadanía. Muestra las formas en que los derechos de las mujeres a menudo no son aceptados como derechos de ciudadanía en el contexto de las políticas de desarrollo. Involucra a mujeres que se salen del “rol apropiado” de las ciudadanas y describe cómo ellas han enfrentado la exclusión y los prejuicios. También pinta un panorama de ciudadanía activa en las luchas contra esas exclusiones a través de acciones decisivas, agencia y luchas colectivas.

Este artículo se basa en Huq, S., por publicarse en 2004, “Bodies as Sites of Struggle”: Naripokkho and Women's Rights in Bangladesh', en Kabeer (ed.).

Para obtener más información contactar a:

Naripokkho

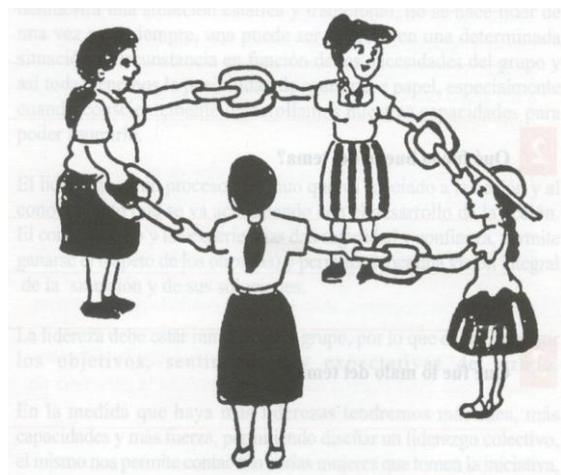
G.P.O. Box 723

Dhaka 1000

Bangladesh

Tel: +880 2 8119917

Correo-e: convenor@pradeshta.net



‘Las alianzas simbolizan la creación de espacios para la sororidad y la solidaridad’.

Caricatura del Equipo de Comunicación Alternativa con Mujeres (ECAM), 2000, ‘Liderazgo’, Serie Poder Local, No. 3, Tarija: ECAM (pág. 13)

Organización de género contra la violencia en la frontera entre Estados Unidos y México

KATHLEEN STAUDT e IRASEMA CORONADO, Universidad de Texas en El Paso

Ciudad Juárez, la cuarta ciudad más grande de México, está ubicada inmediatamente al lado de El Paso en la frontera con los Estados Unidos. Es la “capital de las maquiladoras” debido a la elevada cantidad de fábricas de propiedad extranjera para el procesamiento de artículos de exportación. Las maquiladoras emplean una fuerza laboral mayoritariamente femenina y pagan un salario diez veces menor que el mínimo en los Estados Unidos. Más de dos millones de personas viven en la región a ambos lados de la frontera, muchas de ellas relacionadas por consanguinidad, amistad, trabajo y consumo interdependientes. Durante la última década más de 300 niñas y mujeres han sido asesinadas, un tercio de ellas violadas y mutiladas antes de morir. La mayoría tenía entre 11 y 22 años de edad y antecedentes de medios económicos extremadamente escasos. Cientos más de mujeres están desaparecidas. Los agentes de policía actúan con impunidad, indiferentes a las familias de las víctimas.

La Coalición contra la Violencia hacia las Mujeres y las Familias en la Frontera de Estados Unidos y México nació en el año 2001 luego de una reunión de solidaridad organizada por el sector laboral en Juárez, en la cual la violencia contra las mujeres surgió como un tema principal. Desde entonces, organizaciones y personas individuales de la Coalición han trabajado a nivel binacional con el propósito de generar conciencia y cambiar las políticas. Algunas de estas organizaciones también recaudan fondos para las familias de las víctimas. La Coalición mantiene vínculos con redes y periodistas regionales, nacionales e internacionales.

Las conexiones globales-locales son más obvias en las fronteras internacionales. La realización de campañas y la promoción y defensa de los derechos de las mujeres usualmente se ven limitadas por interpretaciones que perciben los derechos de ciudadanía en términos de soberanía nacional. Por lo tanto, la organización y colaboración a través de la frontera enfrentan problemas cuando sus objetivos involucran la exigencia de reparaciones y protección legales que están disponibles sólo bajo la legislación nacional.

Las ciudades de Juárez y El Paso están unidas por la cintura, el corazón y el alma. La mayoría de sus residentes comparten una herencia mexicana. Las víctimas son en su mayoría

ciudadanas mexicanas, pero cuatro de ellas eran estadounidenses, una holandesa y otra hondureña. Los malhechores – quizás enviados por las autoridades; tal vez protegidos por éstas – visitan a las familias de las víctimas para intimidarlas a fin de que guarden silencio.

Este estudio de caso demuestra las re-creaciones feministas de la ciudadanía que la interpretan como una membresía activa de diferentes grupos o comunidades – no sólo de la nación. Esas comunidades pueden ser aquéllas que rebasan las fronteras nacionales debido a su ubicación, o comunidades regionales y hasta globales, tales como las mujeres o las personas pobres. Esta campaña persigue unir a la gente para que trabaje en nombre de un feminismo orientado por el compromiso – un sentido de compromiso social y una obligación como ciudadanas y ciudadanos de una o más de esas comunidades. Las y los integrantes de la Coalición son un grupo mixto: activistas en derechos humanos, basados en la fe y laborales; docentes y estudiantes, primordialmente de instituciones de educación superior, y personal que brinda consejería y albergue a mujeres maltratadas. Son tanto “de adentro” como “de afuera”. Las personas de adentro ocupan cargos estratégicos, como un empleo en el senado estatal, o bien son profesoras y profesores con mayor acceso a tomadores de decisiones. En tanto, las personas de afuera tienden a ser radicales con largas trayectorias en la organización de manifestaciones, protestas y, en general, en “hacer bulla”.

Las y los activistas simbolizan las muertes con cruces negras sobre fondos rosados, pintadas sobre postes telefónicos, edificios, pancartas y pines que la gente usa. Las mujeres se visten de luto en las protestas: mujeres de negro. Las actividades públicas atraen a muchas personas a las plazas de los pueblos.

Las y los integrantes de la Coalición cultivan apoyos entre líderes, presentando resoluciones y proclamaciones a los concejos del gobierno local para denunciar la violencia contra las mujeres. Apoyan la cooperación binacional entre investigadores de la policía y agencias del sistema de justicia criminal a fin de potenciar las investigaciones profesionales, compartir centros de laboratorio y pruebas y utilizar líneas de pistas (líneas telefónicas que reciben reportes de crímenes). En octubre del 2003, una delegación del Congreso de los Estados Unidos, conformado primordialmente por representantes hispanas(os) y del Caucus de Mujeres, visitó la frontera para reunirse con familiares de las víctimas, activistas, abogadas(os) y funcionarias(os). La visita tuvo un efecto de onda. También se ha introducido legislación para financiar una mayor cooperación binacional en las investigaciones y en actividades relacionadas con la violencia contra las mujeres.

Queda mucho más por hacer. Invitamos a las y los lectores a involucrarse y adquirir más conocimientos a través de la lectura de nuestro libro *Fronteras No Más: Toward Social Justice at the US-Mexico Border*.

Para obtener más información contactar a:

Kathleen Staudt e Irasema Coronado

Departamento de Ciencias Políticas

Universidad de Texas en El Paso

El Paso, TX 79968

USA

Tel: +1 (915) 747 7975

Fax: +1 (915) 747 6616

Correo-e: kstaudt@utep.edu e icononado@utep.edu



El 30 de octubre del 2003, próximo a las conmemoraciones del Día de Todos los Santos, se llevó a cabo una manifestación en la Universidad de Texas en El Paso para llorar y recordar a las niñas y mujeres asesinadas en Ciudad Juárez.

¡Ni Una Más! (Not One More!) es la consigna utilizada a ambos lados de la frontera.

Fotografía por las autoras.

Referencias y lecturas adicionales

Bulbeck, C., 1998, 'Individual versus Community' in *Re-Orienting Western Feminisms: Women's Diversity in a Postcolonial World*, Cambridge: Cambridge University Press

Kabeer, N. (ed), forthcoming 2004, *Meanings and Expressions of Citizenship: Perspectives from the North and South*, London: Zed Books

Lister, R., 1997, 'Citizenship: Towards a Feminist Synthesis', *Feminist Review* No 57: 28-48
http://www.siyanda.org/docs/lister_citizensynthesis.pdf

Mukhopadhyay, M. (ed.), 2003, *Governing for Equity, Gender, Citizenship and Governance*, Amsterdam: Royal Tropical Institute (KIT)
<http://www.kit.nl/gender/assets/images/ConferenceReport.pdf>

Staudt, K. and Coronado, I., 2002, *Fronteras No Mas: Toward Social Justice at the U.S.-Mexico Border*, New York: Palgrave Macmillan

Sweetman, C. (ed.), 2003, *Gender and Development*, Vol 11 No 3 – Gender and Citizenship
http://www.siyanda.org/docs/sweetman_gendercitizenship.pdf
http://www.siyanda.org/docs/wheeler_citizenem.pdf
http://www.siyanda.org/docs/sinha_citizenstate.pdf

United Nations Development Programme (UNDP), 2000, *Women's Political Participation and Good Governance: 21st Century Challenges*, New York: UNDP
http://magnet.undp.org/new/pdf/gender/wpp/women_book.pdf

VeneKlasen, L., 2002, *A New Weave of Power, People and Politics: The Action Guide for Advocacy and Citizen Participation*, Oklahoma: World Neighbors

Yuval-Davis, N., 1997, 'Women, Citizenship and Difference', *Feminist Review* No 57: 4-27
http://www.siyanda.org/docs/davis_citizendifference.pdf

Sitios útiles:

The Centre for Legislative Development (CLD)

<http://www.cld.org/>

Centre for Women's Global Leadership

<http://www.cwgl.rutgers.edu/>

Citizenship Studies, Information and Action (CEPIA)

<http://www.cepia.org.br/>

Royal Tropical Institute (KIT) – Gender

<http://www.kit.nl/gender/>

Siyanda – <http://www.siyanda.org> (búsquedas utilizando el término “citizenship”)

UNDP Programme on Governance in the Arab Region (POGAR) – Gender and
Citizenship Programme

<http://www.undp-pogar.org/activities/citizenship/>

Por favor tomar nota de que todas las direcciones de Internet que figuran arriba estaban vigentes hasta diciembre del 2003.

EN BREVE

¡Cuéntanos qué piensas sobre esta edición!

Correo-e: bridge@ids.ac.uk

o *escribenos a:*

BRIDGE, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, UK

Fax: +44 (0)1273 621202

También disponible: Canasta Básica sobre Género y Ciudadanía

Al igual que este boletín, el paquete incluye:

- Un Informe General que describe los temas centrales, ejemplos de buenas prácticas y recomendaciones
- Una Colección de Recursos de Apoyo que incluye resúmenes de textos claves, estudios de casos, herramientas, recursos en Internet y detalles para contacto con organizaciones relevantes.

En Breve está disponible también en inglés y francés. Para obtener copias, contactar a BRIDGE.

BRIDGE
development - gender

BRIDGE apoya los esfuerzos de transversalización del género por parte de formuladores de políticas y practicantes, cerrando las brechas entre la teoría, las políticas y la práctica con información accesible y diversa sobre género. Es un servicio especializado de investigación e información sobre género y desarrollo ubicado en el Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS) en el Reino Unido. BRIDGE agradece el apoyo financiero brindado por las siguientes organizaciones: el Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido, la Agencia para el Desarrollo Internacional de Nueva Zelanda, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Dinamarca (Danida), la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (Sida), la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC) y Centro de investigación de Desarrollo sobre Ciudadanía, Participación y Rendición de Cuentas (Citizenship DRC).

© Todos los derechos de propiedad intelectual reservados al Instituto de Estudios de Desarrollo 2004 ISSN: 1358-0612

Editora: Charlie Sever

Nuestro agradecimiento a las colegas Hazel Reeves y Susie Jolly, de BRIDGE, por su apoyo editorial y a Judy Hartley por la edición del documento. Asimismo, a Laura E. Asturias por traducir el boletín de inglés a español.

Para obtener información adicional sobre BRIDGE, por favor contactar a:

BRIDGE, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, UK

Tel: +44 (0)1273 606261 - Fax: +44 (0)1273 621202

Correo-e: bridge@ids.ac.uk

Siyanda: transversalización de la equidad de género

<http://www.siyanda.org>

BRIDGE: descarga gratuita de todos nuestros informes, incluidas las Canastas Básicas

Desarrollo y género en breve

Boletín de BRIDGE. Edición No. 15. Septiembre del 2004

Género y TIC

EN ESTA EDICIÓN:

- Desafiando las desigualdades de género en la sociedad de la información
- De lo local a lo global y otra vez de vuelta: Radio Internacional Feminista
- Empoderando a las mujeres en las bases: SEWA y las TIC

Dramáticos cambios ocasionados por las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han creado nuevas oportunidades económicas y sociales en todo el mundo. La utilización de dichas tecnologías, sin embargo, continúa siendo regida por las relaciones de poder existentes. Este nuevo número de *En Breve* examina las relaciones entre las TIC y la igualdad de género. Las mujeres, en particular aquéllas que son pobres, a menudo carecen de la infraestructura, habilidades, alfabetismo y conocimientos del idioma inglés que requieren para aprovechar al máximo las oportunidades abiertas por las TIC. Aun así, algunas personas y organizaciones están utilizando las TIC para promover la igualdad de género. Radio Internacional Feminista (RIF) es una estación de radio de mujeres que utiliza estas tecnologías para promover el intercambio entre mujeres alrededor del mundo. El trabajo de la Asociación de Mujeres Auto-Empleadas (SEWA, por sus siglas en inglés) es un ejemplo de la construcción de capacidades proporcionada por las TIC que puede apoyar y empoderar a mujeres que viven en áreas remotas.

Desafiando las desigualdades de género en la sociedad de la información

ANITA GURUMURTHY, *Indian Institute of Management*

Existe un amplio consenso en el sentido de que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), tales como Internet, han dado paso a una nueva era. Referencias a la era de la información y a la sociedad de la información evocan imágenes de una revolución mundial, como si estas tecnologías tuvieran un alcance global y fueran relevantes para todas las personas. La realidad es que las TIC no son simplemente un fenómeno técnico, sino también tienen un carácter social. A fin de visualizar la dimensión social de las TIC, es necesario que hagamos algunas preguntas importantes: ¿Quiénes se benefician de las TIC? ¿Quiénes dictan el curso de éstas? ¿Es posible aprovechar las TIC de manera que sirvan a las metas más amplias de la igualdad y la justicia? Un factor central en estas preguntas es el asunto del género y el derecho de las mujeres al acceso igualitario a las TIC.

Desigual acceso a las TIC

El acceso a las nuevas TIC es todavía una lejana realidad para la inmensa mayoría de las personas. Los países del Sur, particularmente las poblaciones rurales, han quedado fuera de la revolución de la información. En muchos de estos países existe una falta de infraestructura básica que tiene como resultado elevados costos para instalar y operar las TIC. Son también factores clave la falta de familiaridad con las TIC y el predominio del idioma inglés en Internet, sumados a una percibida carencia de beneficios demostrados de las TIC para enfocar los desafíos a nivel local. Estos obstáculos plantean problemas aún mayores para las mujeres. Ellas tienen menos probabilidades de estar alfabetizadas o de hablar el idioma inglés; además, carecen de oportunidades para capacitarse en habilidades computacionales. Asimismo, son más marginadas del sector de la información como resultado de sus responsabilidades domésticas, restricciones culturales sobre la movilidad, un menor poder económico y la falta de relevancia de la mayoría de los contenidos en Internet.

Pese a la común opinión de que la tecnología es neutral al género, académicas feministas han investigado por largo tiempo el carácter de género de la ciencia y la tecnología, y argumentan que las mujeres y los hombres se relacionan de manera diferente con la tecnología debido a valores y prácticas culturales. Para la mayoría de las mujeres, ello ha significado ser excluidas del acceso a las distintas tecnologías y al control de éstas. La capacidad para aprovechar la tecnología es una cuestión política, ya que involucra un cambio en las relaciones de poder, como también una redefinición de la tecnología que refleje las necesidades, los intereses y aspiraciones de las mujeres.

Relaciones de poder

Las relaciones de poder en torno a las TIC requieren ser examinadas a diferentes niveles. En un nivel, las tradiciones hogareñas y las normas sociales reflejan desiguales relaciones de poder e impiden el acceso de las mujeres a las TIC. Ellas están subrepresentadas en el sector privado y en los cuerpos gubernamentales que controlan el ámbito de las TIC, lo que implica que tienen relativamente poca propiedad de, e influencia sobre, los procesos de toma de decisiones involucrados en el desarrollo y provisión de las TIC. El control estratégico de las TIC por naciones y corporaciones poderosas también presenta desafíos para las poblaciones desfavorecidas, en un mundo donde las corporaciones controlan el régimen de propiedad intelectual y, por lo tanto, también los conocimientos. El explosivo crecimiento de la pornografía en Internet es apenas uno de los numerosos ejemplos que demuestran la explotación cibernética de los grupos marginados por parte de las fuerzas del capitalismo, el sexismo y el racismo.

Éste es el panorama más amplio que enmarca las preguntas acerca de quién está ganando y quién no. Si bien la introducción de las TIC ha traído ventajas de empleo tanto para mujeres como para hombres, los patrones de la desigualdad de género están siendo reproducidos en la economía de la información. Organizaciones del sector de la tecnología informativa, al igual que ocurre en otros ámbitos, contratan hombres para la mayoría de empleos que requieren un elevado nivel de habilidades y que son de alto valor. El trabajo de las mujeres es continuamente desvalorizado, tal como lo demuestra la feminización del empleo en ambientes tales como los centros de llamadas.

Trabajo por la igualdad en la sociedad de la información

A fin de revertir estos desequilibrios de poder, grupos de la sociedad civil y organizaciones internacionales, entre éstas la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), se han estado involucrando en asuntos relacionados con la democratización del ámbito de las TIC. Éstos incluyen la diversidad cultural, el derecho a comunicar y los derechos de propiedad intelectual. Defensoras(es) de la igualdad de género también han estado pugnando por medidas dirigidas a enfocar las dimensiones de género de la sociedad de la información. Han trabajado por la incorporación de perspectivas de género en las políticas y estrategias nacionales referidas a las TIC, como también por el suministro de contenidos relevantes para mujeres, la promoción de la participación económica femenina en

la economía de la información, la construcción de capacidades y la regulación de la violencia contra las mujeres y la niñez asociada a la pornografía en Internet.

Muchos de estos asuntos fueron abordados por personas y organizaciones que trabajan a favor de la igualdad de género durante la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI), realizada en Ginebra en diciembre del 2003. Ésta reunió a numerosos actores de interés para enfocar los desafíos y posibilidades que las TIC traen consigo. Sin embargo, los resultados de la Cumbre, que concluirá en Túnez en el 2005, dejaron mucho que desear en cuanto a un consenso global sobre el uso de las TIC para el desarrollo humano y un acceso igualitario a éstas. En lo relativo a género, la Declaración y el Plan de Acción iniciales de la CMSI contenían referencias insignificantes acerca del impacto potencial de las TIC en las vidas de las mujeres y las niñas alrededor del mundo. Sin embargo, los intensos esfuerzos de cabildeo, promoción y defensa de grupos de mujeres tales como el Grupo de Trabajo de Estrategias de Género en la CMSI (enfocado en ONG) y el Caucus de Género (conformado por múltiples agrupaciones interesadas) lograron que se incluyera más lenguaje de género en los documentos finales. Queda todavía por ver si los asuntos de género serán tomados en cuenta cuando los grupos de interés implementen el Plan de Acción de la CMSI.

Apropiación de las TIC para el empoderamiento de las mujeres

Pese a los numerosos desafíos a la equidad en el terreno de las TIC, muchos actores sociales han explotado estas tecnologías como herramientas para la transformación social y la igualdad de género. Las mujeres artesanas están teniendo acceso directo a los mercados globales a través de iniciativas comerciales por Internet y utilizan esta red mundial para apoyar sus actividades con información sobre mercados y producción. Se han iniciado programas cibernéticos de gobernabilidad que utilizan las TIC para suministrar servicios gubernamentales, en algunos casos con la estrategia explícita de asegurar que dichos servicios lleguen a las mujeres y a otros grupos que enfrentan barreras de acceso. Educadoras(es) en salud han usado la radio para transmitir información relacionada con la salud sexual y reproductiva de las mujeres. El correo electrónico, los boletines digitales y los servidores de listas han permitido a las mujeres comunicarse a escala global, lo que ha tenido como resultado una mayor colaboración para promover la agenda de la igualdad de género.

Las nuevas tecnologías sí ofrecen ventajas considerables en cuanto a facilidad en las comunicaciones, posibilidades sin precedentes para interacción, así como eficiencia en el almacenamiento y recuperación de datos; sin embargo, su disponibilidad no es universal. Las nuevas iniciativas han sido más efectivas en aquellos casos en que trascienden los asuntos del acceso y la infraestructura y pasan a considerar el contexto social más amplio y las relaciones de poder. RIF y SEWA, las dos iniciativas discutidas en los siguientes dos artículos, constituyen buenos ejemplos en los que también las cuestiones de contexto y poder han sido enfocadas. Además, estos artículos demuestran cuán necesario es trabajar en formas creativas con lo que es plausible en los contextos locales – por ejemplo, con tecnologías más antiguas como la radio y el video – a fin de satisfacer las necesidades de información y comunicación de las mujeres.

Incorporar el género en el ámbito de las TIC

Apoyar la creciente demanda de iniciativas más equitativas de TIC en todo el mundo requiere que a nivel internacional, nacional y local ocurran cambios de gran alcance orientados a la igualdad de género y al empoderamiento de las mujeres en el terreno de las TIC. Por ejemplo:

- Los foros internacionales tales como la CMSI podrían y deberían ser utilizados para desafiar el dominio que el Norte y las corporaciones tienen sobre el ámbito de las TIC.
- Los gobiernos deben actuar incorporando perspectivas de género en las políticas de TIC a través del involucramiento de especialistas en género y TIC.
- Se necesitan claras estrategias de género en el diseño, la implementación y evaluación de los proyectos y programas regulares de TIC. Esto requiere estadísticas desagregadas por

sexo e indicadores de género sobre acceso, uso, contenido, empleo, educación, representación en la toma de decisiones relacionadas con TIC, como también acerca del impacto de las TIC en las mujeres y los hombres.

Incorporar el género en las TIC no se trata solamente de un mayor uso de estas tecnologías por parte de las mujeres. Es cuestión de transformar el sistema mismo de las TIC.



Grabando un programa de radio en vivo. © Anita Gurumurthy, 2002

De lo local a lo global y otra vez de vuelta: Radio Internacional Feminista (RIF)

CHARLIE SEVER y MARÍA SUÁREZ TORO

"Por todos los medios, conectando voces, tecnología y acciones... mujeres trascendiendo fronteras en Internet" se convirtió en el lema de Radio Internacional Feminista (RIF) en 1998. Fue ese año cuando RIF sustituyó la transmisión en radio de onda corta por una estación de radio en Internet que enviaba programas desde una computadora personal a audiencias en todo el mundo. RIF demuestra cómo las mujeres han buscado recuperar el control de las comunicaciones en una forma única y transformadora.

Vincular los debates globales con las experiencias vividas de las mujeres ha sido durante mucho tiempo un desafío que enfrentan las activistas feministas y quienes trabajan en género y desarrollo. Las mujeres viajan por muchas horas a las oficinas de RIF en Ciudad Colón, Costa Rica, para participar o simplemente tenderse sobre el pasto mientras en el estudio de la radio tienen lugar las discusiones sobre temas globales de las mujeres. Aquí se encuentran lo global y lo local.

RIF aprovecha el poder de Internet para conectar la experiencia individual con la discriminación y la exclusión estructurales y globales. La perspectiva feminista de RIF, más que simplemente abordar 'los derechos de las mujeres', propicia que se alcen las voces y las perspectivas de las mujeres en todos los asuntos – voces que no sólo están ausentes sino que son activamente silenciadas y excluidas de los debates globales. RIF no es únicamente 'para' las mujeres: es por y sobre las mujeres, para una audiencia global. La estación destaca los asuntos y las voces de mujeres de las minorías e inmigrantes en particular, asegurándose de vincular las discriminaciones de raza y género, entre otras.

¿Por qué una radio a través de Internet?

La radio por Internet cierra la brecha entre el lenguaje no escrito y la tecnología de las comunicaciones globales. Tiene el potencial de llegar a amplias audiencias sin que se requiera un estudio plenamente equipado o tan siquiera una licencia para el uso de las ondas aéreas – y sin embargo puede incluir a personas analfabetas (que en su mayoría son mujeres). La estación de radio de RIF en Internet combina Internet con otros medios para crear un espacio interactivo que busca maximizar el involucramiento de mujeres oyentes a través de cartas, listas electrónicas, arreglos de retransmisión con estaciones de radio comunitarias y sitios relacionados. Las transmisiones son grabadas en casetes y enviadas por correo regular a organizaciones de mujeres en todo el mundo por medio de redes, entre éstas la Red Internacional de Mujeres de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC). RIF también recibe material de audio de otras estaciones de radio de mujeres tales como Radio Tierra en Chile y Milenia Radio en Perú, las cuales le envían sus producciones para ser retransmitidas. ¡Los materiales de RIF llegan hasta grandes transmisoras internacionales como la BBC!

La radio es íntima y a la vez anónima – no se puede ver quién está hablando – y es posible escucharla mientras se hacen otras cosas. Más aún, la radio es un medio confiable y creíble tanto para mujeres como para hombres. Los hombres no se sienten amenazados por la radio, la cual no es vista como peligrosamente 'política' en muchas áreas, y por lo general controlan el acceso a las cabinas. Sin embargo, RIF permite que las mujeres determinen y creen los contenidos de los programas, lo que puede tener un impacto positivo en su empoderamiento y en el perfil de sus asuntos e intereses. De esta forma, RIF trabaja *dentro* de las estructuras de poder de género para abrir debates en espacios aceptados.

RIF y la radio en la red

Desde 1991, RIF había estado transmitiendo exitosamente una programación feminista en radio de onda corta. En 1998, esta primera estación de radio en el mundo manejada por mujeres a través de Internet comenzó como un simple micrófono colocado en el centro de cualquier conferencia o reunión a fin de abrir espacios para las mujeres. Aquí podían ellas compartir, con una audiencia internacional, sus noticias, reportajes, debates, lamentos y gozos al desarrollar promoción y defensa y movilizar habilidades y acciones orientadas a influir en las agendas.

Ahora, desde el sitio de RIF en Internet es posible tener acceso a una serie de diferentes programas de radio, tanto en vivo como 'por solicitud'. Las presentaciones de audio mensuales incluyen entrevistas a mujeres que han hecho importantes contribuciones a los derechos y al empoderamiento de las mujeres, además de cobertura de eventos clave, entre éstos las conferencias internacionales y los días de acción. RIF opera eventos de micrófono abierto y virtuales llamados "La Chimenea" en reuniones tales como la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible y el Foro Social Mundial del 2002. También organiza 'maratones de transmisión en Internet' – programas extendidos que se transmiten en vivo a través de la red. La maratón 'A Todo Dar contra la Guerra', una transmisión de 12 horas de duración en el Día Internacional de las Mujeres en el 2002, lanzó una campaña para apoyar a mujeres desplazadas y sus familias en Colombia. La jornada incluyó transmisiones en vivo de mujeres que hablaban desde Colombia, Israel y Afganistán, así como la participación de otras de todo el mundo en las discusiones por teléfono, en persona en un evento relacionado o por correo electrónico.

Organización

El éxito de RIF se debe en parte a su ubicación. Costa Rica cuenta con una infraestructura de telecomunicaciones y electricidad altamente desarrollada, manejada por el Estado, que brinda cobertura universal. Las recientes protestas nacionales contra la privatización de los servicios de comunicación y el resultante diálogo público en torno a las comunicaciones como un derecho humano han jugado un rol clave, y el acceso a Internet en Costa Rica es hoy el más avanzado en América Central. Sin embargo, los recientes Tratados de Libre Comercio que están por ser suscritos entre los países centroamericanos y el gobierno de los Estados Unidos podrían significar que esta infraestructura sea privatizada. RIF se ha unido a movimientos sociales locales e internacionales que afirman el derecho a la comunicación como un asunto de derechos humanos que debe ser defendido.

RIF es una organización no gubernamental sin fines de lucro, en la que trabajan cuatro mujeres a tiempo completo y algunas voluntarias. Funciona con dos líneas telefónicas, una computadora portátil, tres micrófonos y una consola mezcladora. En gran medida, las miembros del personal se han educado ellas mismas en los aspectos técnicos de operar una radio por Internet. Un equipo y procesos técnicos simples han significado que éstos permanezcan en manos del personal de RIF y no en las de "expertos" externos. Según RIF, ello representa democratizar los procesos de transmisión y comunicación. ¡No se requiere una tecnología complicada para tocar las vidas de la gente en todas las áreas del mundo!

Para obtener más información, contactar a:

Radio Internacional Feminista

Apartado Postal 239

Ciudad Colón, Costa Rica

Correo-e: oficina@radiofeminista.net

Telefax: +506 249-1319

<http://www.radiofeminista.net>



Taller 'Tecnologías para nuestro accionar político: Reconstruyendo los espacios de participación en la web' © FIRE, noviembre del 2003 http://www.radiofeminista.net/taller03/galeria_fotos3.htm

Empoderando a las mujeres en las bases: SEWA y las TIC

MONICA RAINA, SEWA

La Asociación de Mujeres Auto-Empleadas (SEWA, por sus siglas en inglés) es una unión de aproximadamente 530,000 mujeres pobres que trabajan en el sector informal en la India. La meta de SEWA consiste en conseguir empleo pleno y autosuficiencia para las mujeres trabajadoras. Lo hace centrándose tanto en el trabajo como en apoyo en otras áreas relacionadas, entre ellas el ingreso y la seguridad alimentaria y social (salud, cuidados infantiles y albergue).

Habiendo comprendido el efecto de un deficiente acceso a información sobre la pobreza, SEWA se dispuso a incluir las TIC en su trabajo. La visión era hacer de las TIC una herramienta para empoderar a su cada vez mayor cantidad de miembras de base. Hoy día maneja programas que desarrollan las habilidades de las mujeres en el uso de computadoras, radio, televisión, video, teléfonos, máquinas de fax, teléfonos celulares y comunicación satelital.

Tecnología apropiada para apoyar la microempresa

La provisión, capacitación y construcción de capacidades relacionadas con las TIC que SEWA ha brindado a nivel de base, ha ayudado a cerrar la división digital existente a través del uso de tecnologías que son apropiadas para las necesidades de sus miembras. Ha demostrado que tales tecnologías pueden apoyar a las mujeres que trabajan en el sector informal, al llevar más seguridad de medios de subsistencia a hogares económicamente vulnerables que viven en ambientes cada vez más frágiles.

Jomiben, Bakutara (Patan)

Antes usaba mis ahorros para comprar adornos de oro. Luego decidí adquirir un teléfono. Tengo comunicación directa y más rápida con toda la gente. Utilizo el teléfono para confirmar reuniones y horarios de buses, como también para definir mis planes de trabajo. ¡Simplemente marco los números cuando estamos listas para más trabajo!



Jomiben y su teléfono © SEWA, 2004

Jasuben Malik (Surendranagar)

Solía preguntarme cómo funcionaba un teléfono móvil. Luego empecé a usarlo para llamar a los distribuidores mayoristas y averiguar precios. Esto me ayudó a recibir órdenes directas. Ahora soy reconocida como una mujer de negocios que cultiva y vende semillas de ajonjolí, y no como la esposa o hermana de alguien. Desde que empecé a usar una balanza electrónica, la gente confía más en mí. Además he aprendido a usar las computadoras.

Las medidas de SEWA para la construcción de capacidades incluyen programas de concientización sobre las computadoras y capacitación en habilidades computacionales básicas para sus miembras. La organización recibió una donación de 400 computadoras de World Computer Exchanges en los Estados Unidos, a fin de fortalecer sus recursos de construcción de capacidades en las bases. Las miembras pueden ahora manejar sus propias microempresas, lo que ha conducido a un aumento en su confianza personal y a mejores habilidades en la toma de decisiones.

Niruben (Patan)

Una televisión y una computadora eran la misma cosa para mí. Después de capacitarme en computación, siento que la computadora es como mi búfalo. El búfalo debe ser alimentado y cuidado para que me pueda traer cinco o seis litros de leche cada día. Con la computadora puedo fácilmente ganar más dinero ¡y no tengo que invertir esa cantidad de tiempo y dinero en su mantenimiento! Cuando empecé a aprender computación, los niños de mi pueblo se burlaban de mí. Pero ahora, al verme trabajar en mi computadora, en el pueblo ha aumentado increíblemente el respeto hacia mí, como también mi autoestima.

SEWA también está utilizando la comunicación satelital (SatCom) para programas participativos e interactivos de capacitación que cubren una gama de temas, tales como forestación, conservación del agua, educación en salud y construcción de liderazgo. Además de los ahorros en tiempo y costos, este medio permite a las miembras de SEWA mantener una rápida y fácil comunicación y solución de problemas a través de los distritos.

El camino adelante

Ahora que SEWA tiene una sólida infraestructura de TIC, sus miembras están ansiosas por utilizar el potencial de Internet. Se han establecido Centros Comunitarios de Aprendizaje (CCA) en áreas rurales y éstos se enfocan en la capacitación en TIC para construir las capacidades de las miembras en áreas tales como ingeniería eléctrica y mecánica y tecnologías de la

información (TI). Además de que las miembros pueden tener acceso directo a Internet y a los mercados, los CCA brindan capacitación en TI a fin de incrementar las capacidades de las mujeres de base para que manejen sus sistemas de producción. Los CCA proveerán contenidos diseñados específicamente para las necesidades y el contexto de grupos de pueblos particulares. También servirán como un centro de información y de acceso a esquemas gubernamentales.

El entusiasmo de sus miembros ha sido la fuerza que impulsa a las TIC en SEWA. Ahora la organización espera construir modelos que las ayuden a ellas y otras como ellas a aprender y comprender las complejidades y posibilidades del uso de las TIC. Esto permitirá a SEWA continuar apoyando los sueños y aspiraciones de mujeres trabajadoras pobres y desfavorecidas.

Niruben Sureshbhia (Anand)

Antes me preguntaba cómo una persona podía estar sentada todo el día frente a una computadora, ¡pero ahora yo hago lo mismo! Entonces me sentía renuente a hacer que mis hijas estudiaran computación. Hoy las motivo y aliento fuertemente a que aprendan más. ¡Mi ardiente deseo ahora es llevar una computadora portátil a una conferencia y ahí mismo hacer una presentación para todas las personas asistentes!

Para obtener más información, contactar a:

Reema Nanavaty

SEWA Trade Facilitation Centre

III Floor, GramHaat Building

8, Navrang Colony, Near Navrangpura Railway Crossing

Navrangpura, Ahmedabad – 380 009

India

Correo-e: bdmsa@icenet.co.in

Tel: +91 (79) 2657-4349

Fax: +91 (79) 2658-44990

<http://www.sewa.org>

Referencias y lecturas adicionales

The Association for Progressive Communications Women's Networking Support Programme (APC WNSP), 2002, *Gender Evaluation Methodology (GEM)*, APC WNSP, International Development Research Centre (IDRC), the United Nations Development Fund for Women (UNIFEM) and the UK Department for International Development (DFID)

<http://www.apcwomen.org/gem/go4gem/index.htm>

Global Knowledge Partnership (GKP), 2003, 'Youth, Poverty, Gender: ICT for Development Success Stories', Knowledge for Development series, Kuala Lumpur: GKP Secretariat

http://www.globalknowledge.org/gkps_portal/index.cfm?menuid=201&parentid=179

Gurumurthy A., 2004, Overview Report, Gender and ICTs *Cutting Edge Pack*, Brighton: BRIDGE/Institute of Development Studies

Hafkin, N. and Taggart, N., 2001, 'Gender, Information Technology, and Developing Countries' An Analytic Study, for the Office of Women in Development Bureau for Global Programs, Field Support and Research, United States Agency for International Development (USAID)

<http://www.usaid.gov/wid/pubs/hafnoph.pdf>

Huyer, S. and Sikoska, T., 2003, 'Overcoming the Gender Digital Divide: Understanding ICTs and their Potential for the Empowerment of Women', United Nations International Research and Training Institute for the Advancement of Women (INSTRAW)
http://www.un-instraw.org/docs/gender_and_ict/Synthesis_Paper.pdf

Sitios útiles:

Programa de Apoyo a las Redes de Mujeres de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (PARM APC)
<http://www.apcwomen.org/>

Radio Internacional Feminista (RIF/FIRE)
<http://www.radiofeminista.net>

Centre for Women and Information Technology
<http://www.umbc.edu/cwit/>

The African Women's Development and Communication Network (FEMNET)
<http://www.femnet.or.ke/> – disponible en francés e inglés

Modemmujer
<http://www.modemmujer.org/indexw.htm>

ISIS International Manila
<http://www.isiswomen.org/>

Siyanda
<http://www.siyanda.org>

Por favor notar que todas las direcciones de Internet que figuran arriba estaban válidas hasta agosto del 2004.

EN BREVE

¡Cuéntanos qué piensas sobre esta edición!

Correo-e: bridge@ids.ac.uk

o escríbenos a:

BRIDGE, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, UK

Fax: +44 (0)1273 621202

También disponible (en inglés): *Canasta Básica sobre Género y TIC*

Al igual que este boletín, el paquete incluye:

- Un Informe General que describe los temas centrales, ejemplos de buenas prácticas y recomendaciones
- Una Colección de Recursos de Apoyo que incluye resúmenes de textos clave, estudios de casos, herramientas, recursos en Internet y detalles para contacto con organizaciones relevantes.

En Breve está disponible también en inglés y francés en el sitio de BRIDGE.



BRIDGE apoya los esfuerzos de transversalización del género por parte de formuladores de políticas y practicantes, cerrando las brechas entre la teoría, las políticas y la práctica con información accesible y diversa sobre género. Es un servicio especializado de investigación e información sobre género y desarrollo ubicado en el Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS) en el Reino Unido. BRIDGE agradece el apoyo financiero brindado por las siguientes organizaciones: el Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido, Cooperación al Desarrollo de Irlanda (DCI), la Agencia para el Desarrollo Internacional de Nueva Zelanda, la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (Sida) y la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC).

© Todos los derechos reservados: Instituto de Estudios de Desarrollo 2004 ISSN: 1358-0612

Editoras: Lata Narayanaswamy y Charlie Sever

Agradecemos a la colega Hazel Reeves, de BRIDGE, por su apoyo editorial y a Judy Hartley por la edición del documento.

Para obtener información adicional sobre BRIDGE, por favor contactar a:
BRIDGE, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, UK
Tel: +44 (0)1273 606261
Fax: +44 (0)1273 621202
Correo-e: bridge@ids.ac.uk

Siyanda: recursos sobre transversalización de la igualdad de género
<http://www.siyanda.org>

BRIDGE: descarga gratuita de todos nuestros informes, incluidas las *Canastas Básicas*
<http://www.ids.ac.uk/bridge/>

El IDS es una organización de beneficencia. Compañía de beneficencia no. 877338 limitada por garantía y registrada en Inglaterra.

Desarrollo y género en breve

Boletín de BRIDGE.

Edición especial

Septiembre del 2004

Susie Jolly, *BRIDGE*

Mitos de género

En esta edición

- Mitos de género
- Creación de mitos desde dentro y fuera de las instituciones
- Mitos del hogar y la familia
- Mitos de solidaridad y diferencia
- Caminos hacia delante

Una buena parte del trabajo de desarrollo se ha basado en los estereotipos de género – por ejemplo, la idea de que son sólo hombres quienes se dedican a la agricultura. En reacción a ello, el feminismo a veces ha creado contra-estereotipos – como el de la agricultora africana y su esposo holgazán. Esas imágenes han sido sumamente importantes para transformar ideas acerca del género y canalizar más recursos hacia las mujeres. Sin embargo, algunas de esas imágenes han sido exageradas y puestas más allá de todo cuestionamiento, dando lugar a los "mitos de género". Los mitos de género son una poderosa herramienta para un cambio positivo, pero también traen consigo riesgos y peligros. Éste fue el tema de una conferencia, realizada en el Instituto de Estudios de Desarrollo, en el Reino Unido, en el 2003. La presente edición de *En Breve* recoge algunos puntos sobresalientes de la conferencia, con el propósito de pensar en cómo ir más allá de los estereotipos simplistas para mejor promover la igualdad de género. Les invitamos a unirse a esta discusión en www.siyanda.org o enviando sus comentarios a *BRIDGE*.



Participantes en la Conferencia sobre Mitos de Género, julio del 2003

Mitos de género

Vivimos en un mundo de estereotipos de género. Nos rodean mensajes acerca de que las mujeres son débiles y los hombres fuertes, que ellas son mejores cuidadoras y los hombres más aptos para ganar dinero. Es un mundo en el que se supone que toda persona debe ser heterosexual, estar casada o querer estarlo. Estos tipos de ideas son muy conocidos, aunque el contenido de cada estereotipo varía de un lugar a otro.

Las feministas han luchado contra estos estereotipos. Algunos argumentos han sido simplificados a fin de transmitir el mensaje, y en el proceso se han creado contra-estereotipos: los hombres beben, las mujeres son sobrias y confiables, los hombres cometen violencia, las mujeres son capaces, los hombres son holgazanes, y otros por el estilo. A veces hacemos esto deliberadamente, con un propósito en particular – sí, las mujeres somos capaces y confiables, denos ese crédito. En otras ocasiones somos menos simplistas. No obstante, aun cuando no simplificamos nuestros argumentos, nuestras ideas son recogidas y utilizadas por otras personas para una variedad de fines. Algunas de estas ideas terminan dándose por sentadas. Dejamos de preguntarnos si son reales o no, y así llegan a cobrar un carácter casi mítico al ser puestas más allá de todo cuestionamiento.

Los "mitos de género" brindan una serie de imágenes de las mujeres y los hombres que nos motivan a comprender lo que hacen – o no hacen – en formas particulares. En el desarrollo, han proporcionado a las feministas una gran cantidad de material constructivo para usar en la búsqueda de la igualdad de género – por ejemplo, la imagen de los hombres como perpetradores de violencia y de las mujeres como sus víctimas ha ayudado a movilizar una oposición muy necesaria a la violencia basada en género. Pero estos mitos también pueden generar un efecto opuesto al que se esperaba – la misma imagen de los hombres como naturalmente agresivos, con temperamentos difíciles de controlar, apoya la idea de que es responsabilidad de las mujeres permanecer calmadas y sobrias, apaciguar la situación y mantener unida a la familia.

Reconocer como "mitos de género" algunas de las generalizaciones que se han hecho en Género y Desarrollo sobre las conductas, naturalezas y tendencias de las mujeres y los hombres, y cuestionarlas, no tiene la intención de socavar el arduo trabajo y el progreso que se han realizado en el ámbito del género. Por el contrario, nos brinda una necesaria oportunidad para revisar algunas de las ideas que hemos llegado a dar por sentadas, adónde nos han llevado y de qué maneras usar esto como un punto de partida para mirar hacia el futuro y los nuevos mitos que podríamos requerir.

Creación de mitos desde dentro y fuera de las instituciones

Algunas participantes relataron historias de sus propios roles en la creación de mitos.



Participantes en la Conferencia sobre Mitos de Género, julio del 2003

Criticando mitos de supervivencia y capital social tal como son utilizados por el Banco Mundial

Mercedes González (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México) describe experiencias de su trabajo con el Banco Mundial como crítica y consultora en desarrollo, en el curso del cual encontró que sus propias ideas eran adoptadas cuando se las podía hacer encajar en una agenda, pero si éste no era el caso, entonces tenían muchas menos probabilidades de ser escuchadas.

En 1986, González escribió un libro titulado 'Los recursos de la pobreza', basado en investigación realizada en México inmediatamente antes de las crisis económicas de la década de 1980. Ahí señalaba que las diversas estrategias adoptadas dentro de los hogares para subsistir incluían intercambio social con familiares y la comunidad, ayudarse mutuamente con intercambio de trabajo no remunerado y prestarse dinero. A menudo las mujeres eran las principales actrices en estas redes informales, y sólo las más pobres fueron excluidas de dichos arreglos.

Tales estrategias fueron efectivas para limitar los daños provocados a los hogares pobres durante aquellas crisis económicas. En la década de 1990, el Banco empezó a investigar estas estrategias de supervivencia. Ello podría haber sido algo bueno, pasando de un estrecho enfoque económico a reconocer la importancia de lo social, y del trabajo no remunerado de las mujeres, en la construcción de capital social (que podría ser básicamente definida como las redes sociales que hacen posible la acción colectiva y la ayuda mutua). Sin embargo, el ingenio de las personas pobres, y entre éstas especialmente el de las mujeres, llegó a ser considerado como una red de seguridad que habría de compensar los efectos del ajuste estructural y sustituir a la acción estatal. Y las personas pobres estaban llegando a sus límites. Las redes sociales que eran clave para la supervivencia estaban siendo desbaratadas, la gente era cada vez menos capaz de prestarse dinero, y el crimen y las guerras entre pandillas aumentaban en los barrios pobres, provocando temor y desconfianza mutua.

En respuesta a esta nueva situación, González escribió otro texto, denominado 'La pobreza de recursos', revirtiendo así el título de su libro anterior. Aquí argumentó que había límites a los recursos de los hogares pobres y que el trabajo previo sobre estrategias de supervivencia había subestimado la importancia del trabajo remunerado como una precondition para otras estrategias en el hogar. Sin embargo, su desafío al mito de la supervivencia recibió

una respuesta hostil de académicos, activistas y profesionales que trabajan en agencias de desarrollo. ¿Cómo me atrevía yo a argüir que la reciprocidad, la solidaridad entre pobres y la ayuda mutua podían encontrar límites? Mis críticos me hicieron sentir, no que estuviera equivocada, sino que estaba siendo blasfema.

(González 2003: 3)

Utilizando mitos para movilizar acción a favor del género en el Departamento para el Desarrollo Internacional, del Reino Unido

En contraste, Rosalind Eyben (Instituto de Estudios de Desarrollo, Reino Unido) se refiere al positivo potencial de los mitos para movilizar acción a favor del género en el Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID, por sus siglas en inglés). Ella trabajó en el DFID por muchos años, y entre 1986 y el 2000 estuvo involucrada en la producción de cinco cuadernillos que describían la posición política del gobierno sobre las mujeres y, más adelante, el género. Ella y otras defensoras de género dentro del DFID esperaban poder utilizar estos materiales para pintar un panorama en anticipación a la práctica real en la institución, con lo cual buscaban inspirar a los mandos medios a creer que estaban rezagados en asuntos de género y que debían avanzar para ponerse al día.



Mujeres como madres, malhumoradas y necesitadas de ayuda – imagen de la portada del cuadernillo de 1986

Cada cuadernillo presentó el mito dominante de los tiempos: una imagen simplificada del rol de las mujeres, con miras a transmitir un mensaje particular. El primero, en 1986, mostraba a las mujeres sólo como madres, con un enfoque en la necesidad de trabajadoras de salud voluntarias para reducir la tasa de fertilidad femenina. Cuando en 1990 Eyben visitó en la India un programa de salud financiado por el Reino Unido y vio cómo los médicos hombres regañaban a las trabajadoras voluntarias, decidió que este mito nunca más debía volver a aparecer en los cuadernillos del DFID. La edición de 1989 presentaba a las mujeres como agentes del desarrollo. En la versión de 1992 eran mostradas con un triple rol como productoras, reproductoras y sostenedoras de la comunidad, y en 1995 como sujetas de derechos. En el 2000, el tema del cuadernillo fueron las mujeres como personas pobres, lo que reflejaba la prioridad del Ministerio para el Desarrollo en esos tiempos. El cuadernillo afirmaba que el 70 por ciento de las personas pobres son mujeres, aunque tal cifra nunca ha sido fundamentada y parece haber sido sacada mágicamente del aire. Esta imagen fue efectiva en movilizar más recursos para las mujeres pobres. Sin embargo, la implicación era que los derechos de las mujeres y la igualdad de género son importantes no por sí mismos, sino sólo en la medida en que se vinculan a la pobreza.

Eyben reflexiona que estos mitos son riesgosos:

Pueden ser reducidos a meros eslóganes, capturados por fuerzas no feministas y conservadoras que podrían utilizarlos para sus propios fines, como ha ocurrido con el mensaje de los mitos de eficiencia, según los cuales las mujeres deben trabajar por la ayuda, en vez de que la ayuda trabaje para ellas.

(Eyben 2004: 9)

Sin embargo, esos mitos también desempeñaron una potente función al movilizar tanto a escépticos como a defensoras(es) de género dentro de la institución, incluida la misma Eyben.



Mujeres empoderadas por el alivio de la pobreza – imagen de la portada del cuadernillo del 2000

Mitos del hogar y la familia

Tradicionalmente, la economía trató el hogar como una unidad cuyos integrantes tenían intereses comunes, y no reconoció la desigualdad ni los conflictos dentro del hogar desde una óptica de género u otras. Hoy día, en muchos casos el hogar continúa siendo la unidad básica del análisis económico, por ejemplo por economistas involucrados en los Documentos de Estrategias para la Reducción de la Pobreza (DERP), implicando el mito de que las desigualdades en las divisiones del trabajo y el consumo en los hogares no son lo suficientemente importantes como para merecer atención (O’Laughlin 2003). En reacción a ello, las feministas han señalado la desigualdad y los conflictos dentro de los hogares. Éstos han sido utilizados y convertidos en contra-mitos en varias formas.

La agricultora africana y su esposo holgazán

En el desarrollo, al menos hasta la década de 1970, se suponía que quienes generalmente se dedicaban a la agricultura eran los hombres, en tanto de las mujeres se creía que contribuían menos que sus compañeros al trabajo agrícola. Las feministas desafiaron esta noción preconcebida, así como la idea del hogar igualitario. Tales desafíos han sido exagerados, creando un nuevo mito del hombre africano holgazán que vive de la mujer africana, quien produce todos los cultivos alimentarios. En algunas familias, y quizás en ciertas comunidades, éste de hecho es el caso. Sin embargo, no existen evidencias sustanciales que muestren cuán diseminada es tal situación, en parte debido a que los datos aún no son desagregados debajo del nivel del hogar. Por el contrario, se confía en evidencia anecdótica y en una limitada cantidad de estudios. El Informe sobre la Pobreza de 1998 del Programa Especial para África, producido por el Banco Mundial, se ha apoyado en un Estudio sobre Uso del Tiempo en Zambia, poco conocido y de pequeña escala, el cual sugiere que las mujeres realizan la mayor parte del trabajo agrícola, infiriendo que este tipo de desigualdad en el uso del tiempo es el caso a lo largo del África subsahariana.

¿Por qué está el Banco Mundial extrapolando desde este limitado e imperfecto estudio para aplicar sus conclusiones tan ampliamente? En parte es impulsado por las dinámicas del análisis económico, que se basan en ciertas suposiciones simplistas, pero otra motivación viene de defensoras(es) de género dentro del Banco Mundial y más allá de éste, quienes buscan justificar una mayor cantidad de recursos dirigidos a mujeres. En vista de tan noble meta, ¿deberíamos criticar el mito? Por otro lado, si no lo criticamos, ¿dejaremos que el desarrollo internacional estereotipe a los hombres africanos como holgazanes? ¿Y podrían los intereses de las mujeres y los hombres de hogares pobres ser mejor servidos por programas que enfoquen sus interdependencias (sean éstas voluntarias o forzadas)? (Whitehead 2003)

Los hogares encabezados por mujeres son los más pobres entre los pobres

Si los hombres agotan el tiempo y la energía de las mujeres y los recursos del hogar, tal como implica el anterior mito sobre el hogar totalmente desigual, ¿podría ser entonces que los hogares encabezados por mujeres (HEM) son más eficientes y quizás se encuentren en una mejor situación? El mito de los HEM como los más pobres entre los pobres contrasta con esta conclusión. De hecho, faltan datos acerca de cuán diseminada realmente está la pobreza entre los HEM. Existe una lógica según la cual los HEM serían en promedio más pobres, dadas las desventajas de las mujeres en cuanto a exigencias laborales, ahorros, recursos, restricciones sobre la movilidad socioeconómica, barreras en el mercado de trabajo y cargas reproductivas. No obstante, en algunos lugares lo contrario podría ser la realidad – estudios en América Latina han mostrado que algunos hombres impiden que sus esposas e hijas trabajen debido a costumbres sociales o celos, lo que significa que la proporción total de ingreso/dependientes del hogar es peor que en un HEM.

El beneficio de este mito es que los recursos van dirigidos a los HEM. La desventaja es que los HEM son estigmatizados como menos capaces de manejar las cosas que los hogares

encabezados por hombres, siendo la conclusión lógica que las familias tradicionales deberían ser promovidas, y los HEM desalentados, aun cuando las mujeres los encabecen por elección propia. Es necesario desafiar las desigualdades en las relaciones entre mujeres y hombres, así como apoyar a las mujeres y los HEM (Chant 2003).

Mitos de solidaridad y diferencia

Ha surgido un mito, a menudo promovido por nosotras las feministas, de que las mujeres tienen intereses comunes, que se unirán y representarán los intereses de otras. Se supone que el género es un trabajo para mujeres, y de todas se espera que tengan conciencia de género. Pero no hay razón para asumir que las mujeres se identificarán con otras en virtud de su sexo – de hecho, para muchas podría haber otras identidades con las que se alinean más fuertemente, basadas ya sea en la raza, la clase o la edad, o que tienen que ver con sus relaciones con otras mujeres y otros hombres como empleadoras o empleadas, vecinas o colegas, madres o hijas, esposas o amantes.

A la vez que la solidaridad entre las mujeres ha sido mitificada, las mujeres del Norte y del Sur han sido construidas como radicalmente diferentes – las del Norte como liberadas y las del Sur como pobres y necesitadas de ayuda. La presentación de Eyben en la página 3 de este *En Breve* brinda ejemplos de esas imágenes de mujeres del Sur y una reflexión acerca de cómo y por qué fueron promovidas. Sin embargo, Everjoice Win (Action Aid, Reino Unido) cuestiona por qué las mujeres que no encajan en esta imagen quedan fuera del panorama:

Quiero poner sobre la mesa una discusión acerca de quién es la mujer en el desarrollo. ¿Quién es la mujer que aparece en las portadas de nuestros libros? ¿Por qué tenemos esa imagen de mujer pobre, impotente y embarazada, con un niño sobre la espalda o caminando detrás y ella llevando una pesada carga, etc., y por qué es tan perdurable esa imagen de las mujeres? Ésta es la mujer que ha predominado en el imaginario del desarrollo. Sí, esta imagen ha sido útil para recaudar fondos, para enfocar sus necesidades y la atención a sus derechos. Pero ¿a qué precio? ¿Quiénes son las otras mujeres a quienes dejamos fuera cuando nos centramos en ésta? ¿Seguimos necesitando a esta mujer? ¿Es acertado continuar usándola?

Existe otra mujer que hemos optado por ignorar y dejar fuera del discurso del desarrollo, una como yo misma. Soy sureña, relativamente bien educada, vivo en el lado 'correcto' de la línea del ferrocarril, soy una activista en el Sur, pero también juego un gran rol en promoción y defensa en el Norte. Tengo un poder relativo en mi contexto local, dando forma a las agendas y los movimientos con que trabajo. Cuando vengo aquí, soy una representante de esa región. A veces puedo ser una ministra de gobierno; en otras ocasiones soy directora de una ONG. ¿Cuáles son mis asuntos siendo esa clase de mujer?

Permítanme ponerme aquí en modalidad de víctima. El VIH/SIDA es un asunto enorme; perdí a tres de mis cuatro hijos en los últimos 10 años. Soy yo quien está lidiando con esa situación. ¿Cuál es mi historia en lo que se refiere a esa realidad? Soy la mujer que va a casa y seguirá enfrentando violencia, a los huérfanos, las necesidades de seguridad social y otras consecuencias del VIH. ¿Cuáles son las implicaciones de mantener a mujeres como yo en silencio, ocultas en el discurso? ¿Es algo deliberado? De mujeres como yo invariablemente se espera que representemos a las de base comunitaria, o al menos provenir de ellas – hay una 'aldeización de la actividad feminista'. Lo vi en Beijing, donde se esperaba que las mujeres llevaran consigo a otras de las aldeas. Somos legítimas sólo si traemos a las bases comunitarias. Pero las hermanas del Norte no enfrentan esto. Pueden asistir a una conferencia como

académicas, como activistas, etc. ¡Yo no soy legítima a menos que esté vinculada a mujeres de la aldea!

Los donantes son parte del problema. Estoy involucrada en un proyecto que busca fortalecer la participación política de las mujeres. Seguimos insistiendo en que esto NO se trata de mujeres de los pueblos, sino de la construcción de capacidades para que las mujeres lleguen a ser ministras. Pero los donantes quieren mujeres de aldeas sentadas debajo de un árbol. ¿Por qué es conveniente enfocarse en las mujeres de pueblos? ¿Por qué las contrapartes del Norte no pueden involucrarse al mismo nivel con mujeres del Sur como yo? En mi opinión, es porque desafiamos a las mujeres (¡y a los hombres!) del Norte, y porque 'contestamos'.

(presentación durante la conferencia)



Pobres, impotentes y embarazadas – imagen del cuerpo de una mujer en la forma del continente africano

Fuente: portada de 'An introduction to gender, law and Society in Kenya' ['Una introducción a género, la ley y la sociedad en Kenia'], 2001, Constitutional Debate No. 11, Centre For Law And Research International (CLARION)

El perdurable mito de las mujeres del Sur como impotentes, silenciosas y oprimidas ha cobrado una nueva dimensión con las guerras lideradas por los Estados Unidos en Afganistán e Irak, que son justificadas como liberadoras para las mujeres. Deniz Kandiyoti (Escuela de Estudios Orientales y Africanos, Reino Unido) describió cómo ella se sintió "en jaque" por el apoyo imperialista a los derechos de las mujeres:

Mi dilema radica en mi involucramiento en un proyecto de UNIFEM en Afganistán como alguien interesada en el feminismo y el desarrollo, a la vez de trabajar en un proyecto de mujeres en Afganistán. ¿Existe una respuesta feminista apropiada para estas situaciones? A nivel global, ¿cuál sería una política feminista apropiada después del 2001? ¿Derechos humanos versus feminismo como imperialismo? ¿Realmente necesitan ser salvadas las mujeres musulmanas? ¿Estamos enfrentando guerras imperiales o intervenciones benévolas? Hay una cierta continuidad en la interferencia colonial y debemos ser cautelosas de las damas francesas en Argelia y otras del estilo de Laura Bush, que alegan estar salvando y liberando a las mujeres. Existe esta idea de cultura y religión en términos de crear la opresión de las mujeres: ¡de nuevo la cultura se está interponiendo en el camino! Es necesario que aceptemos la posibilidad de la diferencia, diferencia en concepciones de la política y de la buena vida.

(discusión durante la conferencia)

Camino hacia adelante

Colocar los mitos de género y desarrollo en el panorama más amplio de la actual situación geopolítica obliga a reconocer que, aun con todo lo que hemos logrado, adelante tenemos una ardua batalla. Superar los desafíos de trabajar con la diferencia para alcanzar un desarrollo más equitativo e incluyente exige más que reinventar el mito de la sororidad global. Requiere tener cuidado con los términos para el involucramiento, así como una larga y serena mirada a quién se beneficia de las actuales prácticas del desarrollo – y cuáles son los límites en la forma en que el desarrollo se produce en la actualidad. Es claro que la 'transversalización' ni siquiera ha comenzado a enfocar estos retos. Amina Mama (Instituto Africano de Género, Sudáfrica) lanzó una exhortativa: 'necesitamos investigación que reflexione sobre las experiencias de las alianzas o partenariados. ¿Han sido diferentes las alianzas feministas? ¿En qué maneras? ¿Reproducen éstas las desigualdades que denuncian?' Ann Whitehead (Universidad de Sussex, Reino Unido) argumentó que requerimos llevar todo esto de vuelta a la política de lo personal:

Quiero subrayar la importancia de tener en mente los asuntos de la desigualdad en los partenariados, de modo que además de exigir cuentas a los gobiernos y las organizaciones, también lo hagamos entre nosotras. No deseo ser romántica acerca de la solidaridad o el internacionalismo porque ya hay demasiada sangre en el piso; sin embargo, parece ser absolutamente crucial que lo hagamos.

(discusión durante la conferencia)

En 1908, Georges Sorel afirmó que la humanidad necesita mitos con los cuales vivir, a fin de sentirse capaz de superar obstáculos que podrían parecer insalvables. En vez de preguntar si los 'mitos de género' son verdaderos o falsos, conviene, por el contrario, cuestionar si ayudan al involucramiento feminista con el desarrollo o lo obstaculizan. Quizás sea hora de revisar algunas de las ideas sobre género en el desarrollo que se han convertido en mitos, con el propósito de descubrir nuevas formas de canalizar nuestras convicciones para enfrentar los desafíos de hoy – y, con ello, los mitos nuevos, revisados o reformados que ahora necesitamos.

Referencias

Este número de En Breve gira en torno a las siguientes ponencias presentadas durante la Conferencia 'Fábulas Feministas y Mitos de Género', realizada en julio del 2003 en el Instituto de Estudios de Desarrollo, en el Reino Unido. Las ponencias, en su mayoría, están disponibles (en inglés) en www.siyanda.org (buscar 'gender myths'):

Chant, S. 'Dangerous equations? How female-headed households became the poorest of the poor: causes, consequences and cautions' ['¿Ecuaciones peligrosas? Cómo se convirtieron los hogares encabezados por mujeres en los más pobres entre los pobres: causas, consecuencias y advertencias']

Gonzalez, M., 'The construction of the myth of survival' ['La construcción del mito de la supervivencia']

Molyneux, M., 'Social capital: a post-transition concept? Questions of context and gender from a Latin American perspective' ['Capital social: ¿un concepto post-transición? Preguntas de contexto y género desde una perspectiva latinoamericana']

O'Laughlin, B., 'A bigger piece of a very small pie: intra-household resource allocation and poverty reduction in Africa' ['Una tajada más grande de un pastel muy pequeño: asignación de recursos dentro de los hogares y reducción de la pobreza en África']

Whitehead, A., 'Women, men and African agriculture' ['Mujeres, hombres y la agricultura africana']

Win, E., 'Not very poor, powerless or pregnant: the African woman forgotten in development' ['No muy pobre, impotente o embarazada: la mujer africana olvidada en el desarrollo']

Otras referencias:

Eyben, R., 2004, 'Battles Over Booklets: Gender Myths In The British Aid Programme' ['Batallas por los cuadernillos: Mitos de género en el programa de ayuda británica'], en A. Cornwall, E. Harrison and A. Whitehead (eds), 'Repositioning Feminisms in Development' ['Reposicionando a los feminismos en el desarrollo'], *IDS Bulletin* Vol. 35, No. 4

Sorel, G., 1941, *Reflections on Violence* [*Reflexiones sobre la violencia*], New York: Peter Smith (pubs), trans. T.E. Hulme

El *Boletín del IDS*, en su Vol. 35, No. 4, de octubre del 2004, 'Reposicionando a los feminismos en el desarrollo', presenta textos que emanaron de esta conferencia. Puede ser solicitado a: IDS Communications Unit, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, Reino Unido, Tel: +44 (0)1273 678269, Fax: +44 (0)1273 621202. También está disponible en la librería virtual del IDS: <http://www.ids.ac.uk>. Correo: bookshop@ids.ac.uk.

¿Te interesa hablar de estas ideas? Únete a la discusión en www.siyanda.org (ve a 'participate' y 'discussions' en el portal, o directamente a <http://www.siyanda.org/forum/xviewthread.cfm?Thread=120031221123327>), o envía tus comentarios por correo regular o electrónico a BRIDGE.

Por favor notar que todas las direcciones de Internet que aparecen arriba estaban vigentes en septiembre del 2004.

En Breve también está disponible en francés e inglés en el sitio de BRIDGE en Internet

Se agradece al Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido, a la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (Sida) y al Ministerio de Relaciones Exteriores de Suecia por haber financiado la Conferencia 'Fábulas Feministas y Mitos de Género' y esta edición de *En Breve*.

BRIDGE apoya los esfuerzos de abogacía y transversalización del género por parte de formuladores de políticas y practicantes, cerrando las brechas entre la teoría, las políticas y la práctica con información accesible y diversa sobre género. Es un servicio especializado de investigación e información sobre género y desarrollo ubicado en el Instituto de Estudios de Desarrollo (IDS) en el Reino Unido. BRIDGE agradece el apoyo financiero de las siguientes organizaciones: el Departamento para el Desarrollo Internacional (DFID) del Reino Unido, Cooperación al Desarrollo de Irlanda (DCI), la Agencia para el Desarrollo Internacional de Nueva Zelanda, la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (Sida) y la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC).

© Todos los derechos reservados: Instituto de Estudios de Desarrollo 2004
ISSN: 1358-0612

Editora: Susie Jolly

Gracias a Andrea Cornwall, Elizabeth Harrison, Hazle Reeves y Ann Whitehead por su apoyo editorial y a Judy Hartley por la edición de este documento.

Para obtener información adicional sobre BRIDGE, por favor contactar a:

BRIDGE, Institute of Development Studies, University of Sussex, Brighton BN1 9RE, UK

Tel: +44 (0)1273 606261

Fax: +44 (0)1273 621202

Correo-e: bridge@ids.ac.uk

Siyanda: recursos sobre transversalización de la igualdad de género

<http://www.siyanda.org>

BRIDGE: descarga gratuita de todos nuestros informes, incluidas las *Canastas Básicas*

<http://www.ids.ac.uk/bridge/>

El IDS es una organización de beneficencia. Compañía de beneficencia no. 877338 limitada por garantía y registrada en Inglaterra.

Resumen del informe

Género y Participación

En las últimas dos décadas los términos "participación" y "género" han llegado a formar parte del discurso del desarrollo y de la práctica. Defensores de ambos conceptos han proclamado que éstos permiten la representación de los grupos más marginados, tales como las mujeres y las personas pobres. Sin embargo, a veces ambos enfoques han sido tildados de cosméticos en cuanto a los intereses de aquellas personas a quienes pretenden representar.

Participación

Participación puede significar muchas cosas diferentes. En este documento, participación se usa para referirse a la utilización de metodologías participativas en proyectos y programas de desarrollo y en procesos políticos.

Y... ¿por qué la participación no ha tenido un enfoque de género?

Muchos esfuerzos de los enfoques participativos se han centrado en la cohesión y el consenso de la comunidad sin tomar en cuenta las diferencias de género y han fracasado en la creación de un espacio para que las voces disidentes sean escuchadas.

Género

Los enfoques de "Género y Desarrollo" han pasado de ser unos dirigidos hacia las *mujeres* a otros más orientados a las relaciones *entre* mujeres y hombres, y a cómo se han construido las masculinidades y feminidades.

Y... ¿por qué no ha sido más participativo?

Mucha de la práctica de género y desarrollo no ha sido particularmente participativa; en su lugar se ha impuesto un concepto de "arriba-hacia-abajo" del género que ha implicado tratar a mujeres y hombres como si fueran dos grupos que se pueden distinguir instantáneamente por la sola virtud de su sexo. Además se ha asumido que las "relaciones de género" se refieren a aquella dimensión de las relaciones hombre/mujer que supone relaciones heterosexuales existentes o potenciales, y por lo tanto ignora otros tipos de relaciones y experiencias de género.

Adicionalmente, los profesionales de género y desarrollo frecuentemente han tenido un concepto de relaciones de género deseables que entra en conflicto con los puntos de vista expresados por la gente durante las iniciativas y los procesos participativos.

Género y participación: aprendiendo mutuamente

Hasta cierto punto, los profesionales en los campos de la participación y del género han respondido a la crítica de que se ignoran recíprocamente y han encontrado estrategias para integrar los dos enfoques. Algunas organizaciones –tales como Redd Barna en Uganda, el Proyecto Agricultura Pluvial en India del Este, Stepping Stones en África subsahariana y REFLECT– han intentado lidiar con los prejuicios de manera sistemática. Sus experiencias muestran que las organizaciones mismas y la orientación de su personal juegan un papel muy importante en cualquier proceso de transformación social. Las características que han contribuido al éxito de estas experiencias incluyen:

1. *Conciencia de que tanto la “participación” como el “género” son asuntos políticos y que hacer que la participación sea sensible a un enfoque de género es un proceso político.*

Los enfoques de participación y de género no son soluciones técnicas, pero tienen implicaciones en la distribución del poder dentro de las comunidades. Los cambios que surgen de estos procesos no siempre son ideales y puede existir conflicto de intereses entre diferentes grupos o individuos.

2. *El reconocimiento de que se requiere de estrategias para permitir que surjan distintas voces.*

Se deben adoptar estrategias deliberadas para que el conflicto de intereses sea explícito, en vez de permitir que solamente la versión dominante sea escuchada. Grupos de discusión separados de mujeres y de hombres así como grupos de diferentes edades pueden ser una estrategia efectiva en ciertas situaciones.

3. *Manejo activo de cambio, poder y conflicto.*

Las personas que facilitan necesitan identificar los diferentes niveles de poder, asegurar una plataforma para que aquellas personas con menos poder puedan hablar, y arbitrar conscientemente los conflictos y las diferencias.

También deben esforzarse en permitirles a las personas que están participando a que se desenvuelvan y actúen sobre sus propios planes de acción.

La integración transversal de género y participación en proyectos y programas

El meollo para la integración transversal de los procesos de género y participación es la cuestión de quién controla el proceso de recolección de información, análisis y la búsqueda de soluciones. Para una auténtica integración de género y participación dentro de proyectos y programas se requiere de un reconocimiento en cada paso del ciclo. Las siguientes características son importantes para lograr la inclusión exitosa de los enfoques de género y participación dentro de los programas y proyectos:

1. *Integración consciente del conocimiento y la acción social con un énfasis basado en los derechos.*

Los compromisos en cuanto a los derechos de arriba-hacia-abajo se pueden utilizar como ejes para influir, en combinación con el trabajo para incrementar la conciencia de las personas sobre sus derechos y su potencial para influenciar las políticas y las prácticas.

2. *La innovación continua de los métodos participativos para proporcionar un mejor entendimiento de los varios aspectos de las relaciones sociales, especialmente aquéllas de género.*

Se les debe permitir a las personas participantes la revisión y el desarrollo de los métodos participativos para que se adecuen lo mejor posible a su situación.

3. *Reconocer las dificultades de idiomas y de traducción.*

La traducción de la jerga inglesa sobre género y otros asuntos puede alienar a los depositarios; sin embargo, en algunas oportunidades es difícil encontrar conceptos equivalentes en el lenguaje local. Los enfoques participativos pueden ayudar a identificar y formular conceptos locales de género, en algunos casos llegando a desarrollar un lenguaje que puede ser un reto en vez de una simple traducción del significado original de un término.

4. *Integrar el género transversalmente como parte de la adaptación de las instituciones.*

Los enfoques de género no son solamente para las actividades de los proyectos y las personas "beneficiadas"; además requieren de cambios sostenibles y no hipócritas en las instituciones y en el personal mismo.

Género y Participación en el contexto de las políticas

En los últimos veinte años, el concepto de "participación" ha sido ampliamente utilizado en el desarrollo, refiriéndose principalmente a la participación en proyectos o en la "comunidad". Ahora el proceso de inclusión y reflexión crítica estimulado por los enfoques participativos se ha unido al debate de la buena gobernabilidad. Esto está reflejado, por un lado, en la descentralización de los procesos políticos y, por el otro, en esfuerzos para proporcionar una plataforma orientada al diálogo en el ámbito político. Se considera necesario que se dé el diálogo entre la sociedad civil y el Estado para la formulación de políticas que estén centradas en las personas.

Los esfuerzos para transversalizar el género y/o la participación en las políticas incluyen:

- Las recientes Evaluaciones Participativas de la Pobreza y los Documentos de Estrategia de Reducción de la Pobreza dirigidos por el Banco Mundial.
- Intentos de algunos países por integrar el género transversalmente en los procesos de elaboración de políticas a través de la creación de Mecanismos Nacionales de la Mujer.
- Análisis de género en los presupuestos nacionales y locales.

En la práctica, los éxitos de la inclusión en las políticas de la participación y del género han variado. Las siguientes experiencias reflejan algunas de las lecciones aprendidas.

1. *Los procesos participativos pueden contribuir a la generación e interpretación de datos desagregados por sexo.*

Los enfoques participativos brindan la oportunidad para la recolección e implementación de la información a nivel local. No obstante, los datos no son suficientes para asegurar que se entienda el impacto de las relaciones de género en el bienestar y que estas interpretaciones sean después las que alimenten la agenda de las políticas.

2. *Quiénes participan y a qué nivel es una consideración importante.*

Los procesos participativos pueden facilitar el surgimiento, a nivel local, de ideas para las políticas, pero mientras más alto sea el nivel donde la información debe ir, existen mayores posibilidades que sean descartadas. Para asegurarse de que estas perspectivas sean escuchadas y puestas en práctica a los más altos niveles, es importante considerar cuestiones tales como: ¿Quién registra los procedimientos y revisa las conclusiones? ¿Quién escribe los informes y edita cualquiera de los planes? ¿A quiénes rinden cuentas los que toman las decisiones? ¿Quién monitorea la rendición de cuentas?

3. *La transparencia y la rendición de cuentas son necesarias si se quiere que los procesos participativos sean significativos.*

La consulta con mujeres de la sociedad civil en el marco de la Constitución de Uganda y en la Iniciativa del Presupuesto en África del Sur ilustra claramente transparencia y rendición de cuentas a varios niveles del diálogo político. Esto permite que múltiples perspectivas entren en juego e influyan en el debate público y la arena política.

Descentralización y discriminación positiva: aumentando la participación de las mujeres en la elaboración de políticas

Algunos gobiernos nacionales han intentado institucionalizar la equidad de género y la participación a través de la discriminación positiva y la descentralización. Las ONGs han dado respuesta por medio de la capacitación a funcionarias y funcionarios del gobierno y a través de la enseñanza a la gente acerca de cómo acceder a sus derechos. En algunas ocasiones se asume que esto permitirá que las mujeres participen en la política y promuevan la formación de grupos de mujeres en la sociedad civil. No obstante, estudios de casos de discriminación positiva en las Filipinas e India y de capacitación participativa de género en Uganda sugieren que la discriminación afirmativa y los procesos de descentralización tendrán un impacto positivo en las relaciones de género solamente si van de la mano con:

- Diálogo entre la sociedad civil y el gobierno acerca de la calidad de la participación política y sobre cómo sobrepasar los obstáculos para lograr una voz política efectiva.
- La capacitación de la ciudadanía, del personal de las instituciones y del gobierno sobre sus derechos. Los derechos deben ser accesibles a todas las personas, incluidos los grupos marginados.

Los enfoques participativos en desarrollo juegan un papel importante para el logro de estos objetivos.

Conclusiones

Al combinar los enfoques participativo y de género, ambos se fortalecen, basando los conocimientos de género en la realidad de las vidas de la gente y haciendo de la participación un instrumento más efectivo para canalizar las demandas de los grupos de personas marginadas. La integración transversal de ambos enfoques puede incrementar la redistribución de los resultados positivos en proyectos, programas y políticas.

Éste es un resumen de la perspectiva general del informe escrito por Supriya Akerkar. Tanto el resumen como la perspectiva general del informe forman parte de la Canasta Básica sobre Género y Participación. El paquete incluye además una copia del boletín En Breve, de BRIDGE, y una colección de fuentes de apoyo.

© Instituto de Estudios del Desarrollo, Noviembre 2001.
ISBN 1 85864 385 6